

Editorial

La memoria histórica y las conmemoraciones

Hilda N. Agostino Ph.D

Cuando se habla de memoria se remite el pensamiento a recuerdos y a olvidos. Pero si de memoria histórica se trata es interesante observar qué hechos o qué procesos elige cada sociedad para recordar y conmemorarlos y si se profundiza más también observar que olvida y en que épocas y quienes lo hacen.

Actualmente nos hallamos inmersos en un momento en donde se realizan celebraciones históricas que recuerdan luchas fundacionales con importantes festejos en algún caso y en otros, hechos que nos ocurrieron en épocas más cercanas pero que resulta imprescindible no olvidar.

Antes de entrar de lleno a referirnos a las conmemoraciones de este año 2012, se desea compartir algunas ideas que lleven a pensar juntos la historia nacional.

Muchas fechas se recuerdan por medio de feriados nacio-

nales, otras solo se rememoran o festejan en el sistema educativo por medio de las efemérides impuestas en los calendarios escolares de las diferentes jurisdicciones.

Todo esto por supuesto implica una construcción cultural, en primer lugar y la aplicación de determinadas políticas públicas relacionadas con los sucesos que se conmemoran en segundo término.



Bandera proveniente de los festejos del bicentenario del éxodo Jujeño y libritos para colorear publicados en el 2012

Cuando se analizan los feriados nacionales argentinos

Continúa en pág. 3

Sumario

Editorial: La memoria histórica y las conmemoraciones.....1

Hilda Noemí Agostino

La presencia de los afro-argentinos del tronco colonial en la historia local de La Matanza.....6

Pablo José Reid

Villa Insuperable, Orígenes del Barrio40

Martín A. Biaggini

Antonio... Un inmigrante56

Olimpia Lopa

La literatura en los momentos fundacionales de La Matanza68

Mirta Natalia Bertune Fatgala

A doscientos años del éxodo jujeño, los festejos en la provincia de Jujuy108

Hilda Noemí Agostino

Lecturas de Historia recomendadas.131

Gabriela Silva

Comité Académico

**Presidente:
Arq. Carlos Moreno
(Argentina)**

Integrantes:

Mg. María Adela Suayter
(Argentina)

Dr. Israel San Martín
(España)

Lic. Andrés Bresciano
(Uruguay)

ISSN 1852-2483



Continuación Pág. 1

se observan que existen los “inamovibles “ que son: 1º de enero (Año Nuevo); 24 de marzo (Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia); 2 de abril (día del Veterano y de los Caídos en la Guerra de Malvinas); Viernes Santo; 1º de mayo (Día del Trabajador); 25 de mayo (Revolución de Mayo); 9 de julio (Día de la Independencia); 8 de diciembre (Inmaculada Concepción); 25 de diciembre (Navidad). Todos ratificados por el Decreto 1584/2010 de la Presidenta Cristina Fernández de Kirchner a los que en ese mismo año agregó como inamovible el del día 20 de junio (Día de la Bandera). Para completar el mapa de feriados anuales en nuestro país se deben sumar el 17 de agosto, el 12 de octubre y el 20 de noviembre, que se corren y los días llamados “puente” que tienen que ver con los días de la semana laboral y no pueden ser más de dos por año.

Analizar el verdadero nombre de la conmemoración que muchas veces se tergiversa y

su inserción dentro del proceso histórico en que se produjo, situándolos en el escenario geográfico y el tiempo correspondiente y viendo a su vez cuando la sociedad aceptó esa fecha como día para recordar, debería ser un trabajo obligatorio para todos los que se sienten ciudadanos y/o amantes de este país, porque en algún caso, en el transcurso de nuestra historia nacional hasta cambió el contenido de la celebración. No existen elecciones ingenuas, todas llevan en sí implícito un significado e indican la acción de un “alguien” portador de determinada ideología que elevó la fecha a la categoría de celebración nacional. Conocer cada fecha y lo que representa es señal inequívoca de sentirse inmerso y parte de la historia de nuestra nación. Hasta en algún caso, ese conocimiento puede permitirnos el discrepar con lo que representa y quizá, hasta actuar para cambiarlo.

En ese año 2012 varios sucesos se destacaron por tener especiales celebraciones. En el mes de abril se

cumplieron por un lado, el día 2, 30 años del inicio de la Guerra de Malvinas y el día 30 del mismo mes hizo 35 años de la primera ronda de las “Madres” y “Abuelas” reclamando alrededor del pirámide de la Plaza de Mayo, por sus familiares desaparecidos. Se realizaron festejos ese día, si bien la fecha anual para recordar estos sucesos, como se ha visto, es el 24 de marzo, en coincidencia con el golpe dado por los jefes de las Fuerzas Armadas que originó la última dictadura militar vivida por nosotros.

En el mes de agosto, Jujuy se vistió de fiesta para recordar a aquellos jujeños que dirigidos por el Gral. Belgrano, nos legaron esta patria, realizando el inconmensurable acto patriótico de abandonar todo, para que el español no entrara nada cuando avanzara sobre el norte argentino pretendiendo volver a dominar estas tierras para su rey.

No pretendemos aquí otra cosa que ayudar a pensar que solo en el marco de políticas públicas que tengan en cuenta a los Derechos Humanos, y a

la exaltación de la paz como valor adoptado para vivir en esta sociedad, estas celebraciones tienen sentido.

Lamentamos que el día 23 de agosto, en que se cumplieron los 200 años de la partida del “Éxodo jujeño” no haya tenido envergadura de Feriado Nacional, ni se haya difundido más toda la epopeya, porque estamos íntimamente convencidos que sin esa brava defensa del norte no seríamos el país que somos.

Precisa esta nación, muy influenciada durante muchos años por trabajos historiográficos “porteño-céntricos”, que se conozca más sobre sus provincias, su gente y sus luchas. Es por eso que en esta revista que se dedica a la Historia Local en este caso incluimos una amplia referencia al éxodo jujeño ya que estuvimos presentes en su conmemoración y como homenaje a esos bravos héroes anónimos.

Y además deseamos rendirle homenaje a la “madre de la patria” que ofreció todo en el marco de esas luchas por la

independencia. Recibió este justo nombre la “parda María de los Remedios Valle”, a quien rescata Felipe Pigna en “Mujeres tenían que ser” y que por supuesto también por ser mujer, pobre y afro descendiente, fue ignorada y pasó verdaderas penurias, aunque al final se la reconoce y termina su días como Mercedes Roas y formando parte como de la plana mayor del ejército hasta su muerte en 1847.

Como las luchas por la independencia se cobraron también mucha sangre de esos bravos afrodescendientes de tronco colonial, también dedicamos un especial trabajo a ellos en este número.

Nuestra historia nacional es riquísima y leer sobre ella es un aprendizaje importante para entender todo lo que ya se nos ha dado hecho y el porqué debemos proteger con nuestro accionar su presente y su futuro. Recorrerla a partir de los días feriados y analizando su significado es una buena estrategia. Desde la Junta de Estudios Históricos este año realizamos dos obras

que forman parte de la colección “Historia para pequeños” y que abordan por un lado todo lo vinculado con la Guerra de Malvinas y los combatientes de La Matanza y por otro se tomaron cada uno de los días festivos de la Argentina desde el punto de vista histórico y se los explicó. La primera se llama “Guerra de Malvinas 30 años” y fue encargada por la Dirección de Veteranos del Municipio y CEVEGMA y la otra recibe el nombre de “Las Fechas patrias de los argentinos” que se distribuye en el Museo Municipal y que contiene una especial mención al Éxodo jujeño.

Deseamos cerrar con un emocionado recuerdo a Manuel Belgrano que encarna al hombre que quien desee un modelo de argentino probo y brillante debe elegir, porque hizo siempre lo que creía que debía hacer en favor de su patria, anteponiendo su deber a cualquier necesidad propia y enarbolando la honestidad como señal distintiva en todo momento de su vida. ●

La presencia de los afro-argentinos del tronco colonial en la historia local de La Matanza

Hilda Noemí Agostino

A modo de introducción

En el año 2007 dimos a conocer una obra que hacía referencia a los inmigrantes que eligieron el Partido de La Matanza como lugar donde vivir, al hacer el trabajo de campo pertinente llegó a nosotros la noticia de la existencia de descendientes de africanos que vivían en la zona de Ciudad Evita.

Intentamos en aquel momento contactar con ellos, pero no lo logramos, y quedó pendiente ese encuentro y ese saber, que se produjo este año en un evento cultural en la Biblioteca Popular Mariano Moreno, de la localidad de Tapiales, donde se presentó la “Asociación Misibamba”, conformada por personas pertenecientes a este grupo étnico y que no sólo nos aportó un interesante conocimiento sobre sus raíces y su inmigración forzada, sino sobre las de nuestro propio país, que integran y su historia. Tuvimos luego el placer de compartir con ellos su visión histórica en nuestras Cuartas Jornadas de Historia Regional en la UNLaM.

Difundir algunos datos históricos sobre ellos, sobre todo aquellos relacionados con la historia de La Matanza e intentar modificar algunas ideas que, con respecto a nuestros orígenes comparten todavía muchos argentinos, es el núcleo medular de este trabajo, que en primer lugar nos movilizó a nosotros mismos que portábamos ideas equívocas, prejuiciosas e infundadas, sobre la negritud y la argentinidad.

A partir de un incesante trabajo a favor de ellos de muchas personas, lentamente los pueblos originarios van encontrando una visibilidad que, sin modificar todavía sustancialmente la realidad cotidiana de sus descendientes en muchas provincias, por lo menos les presta entidad y reconocimiento. No ocurre todavía esto

con los afro descendientes y ellos lo reclaman, pensamos que con justa razón.



Al respecto dice la Asociación Misibamba, en su plataforma:

La “Asociación Misibamba, Comunidad Afro argentina de Buenos Aires” se inscribe en una coyuntura socio histórica en la cual está instituida en la memoria colectiva la idea de que las raíces culturales de la Argentina están conformadas por las culturas europeas y las de los pobladores originarios, situando en el olvido las culturas traídas por los africanos esclavizados. A pesar de los denodados esfuerzos de ciertos discursos que han bregado por la construcción de un país en perspectiva euro céntrica, resulta inocultable que nuestra conformación identitaria demanda una revisión en clave pluralista de nuestra identidad”.¹

Para referirnos a ellos tomaremos en cuenta las consideraciones de Norberto Pablo Cirio cuando explica que el término “afrodescendiente” es aceptado y considerado adecuado desde aquellos que conforman la “América Negra” en el marco de la “Conferencia ciudadana contra el racismo, la xenofobia, la intolerancia y la discriminación” realizada en el año 2000 en Santiago de Chile, como preparatoria de la “III Conferencia Mundial...” celebrada al año siguiente en Durban ,Sudáfrica .Se reserva, sigue explicando el autor, el término “negro“ solo para hacer referencia a integrantes de la comunidad en el marco de explicaciones relacionadas con el contexto esclavista.²

¹ Extraído de: www.misibamba.org/institucional.html. Fecha de Acceso: 22 de octubre de 2012

² CIRIO, Norberto Pablo (2009) *Tinta negra en el gris de ayer. Los afroporteños a través de sus periódicos. entre 1873 y 1812*. Bs. As. Ediciones Biblioteca Nacional. Editorial Teseo.Pp.49

Es indispensable entonces a partir de esto, no pensar en los africanos, llegados durante la época colonial, como un grupo que “existió” y vinculado a cuestiones económicas y relacionado solo a una práctica esclavista, sino como un pilar de nuestra argentinidad y que como tal nos legó ciertas características culturales, y que pervive en nuestra realidad nacional, porque se expandió y no desapareció, como puede observarse en diversos lugares del país y en nuestro partido de La Matanza.

Comenzamos pues con este trabajo, en el área de nuestra historia local, que es nuestro objeto de estudio, a incluir a los afrodescendientes, debidamente identificados y señalando específicamente sus aportes culturales dentro de los procesos a estudiar, cuando esto ocurre.

Recorriendo la historia.

No haremos en este espacio más que una mínima contextualización al tema para luego entrar de lleno en la historia local, que es nuestro tema específico.

Una expresión corriente que todos hemos escuchado alguna vez en nuestro país, es aquella que sostiene “Aquí no hay negros” que se complementan con otras que sostienen. *“Hubo pocos y fueron bien tratados”*. Por supuesto que una vez que se comienza un estudio metodológicamente correcto desde el punto de vista de la investigación histórica sobre el tema, las frases se convierten rápidamente en mitos interesadamente incluidos en el imaginario nacional o lo que es peor en afirmaciones racistas proveniente de una manipulación discursiva destinada a convertirnos en “nación blanca”.

- La mentada “desaparición”, dice la especialista Lea Geler, *“suele explicarse mediante diversas hipótesis que están aceptadas por el sentido común general. Algunas de ellas son la muerte a gran escala por epidemias en la segunda mitad del siglo XIX, la utilización de los batallones de pardos y morenos como carne de*

*cañón en las sucesivas batallas decimonónicas, la declinación poblacional por el fin de la trata esclavista o el mestizaje”.*³

- Pero esto no se sustenta y quien primero llamó la atención sobre esta cuestión fue un historiador norteamericano, George Reid Andrews, en la década de 1970- 80. Los trabajos de este investigador y los de un grupo de historiadores argentinos tales como Marta Goldberg, Silvia Mallo y Ricardo Rodríguez Molas mostraron esta temática como nuevo campo de interés y ayudaron a que se creara un foco de atención para ser estudiado no solo por historiadores sino por antropólogos, sociólogos, arquitectos y hasta psicoanalistas. Quizá, el máximo aporte de estos trabajos es el acuerdo, logrado en los últimos años sobre que la “desaparición de los negros” constituyó en realidad un proceso de construcción social de un proyecto de país “moderno y civilizado”, considerado esto como sinónimo de “blanco-europeo”, llevado a cabo por las elites locales empoderadas a partir de la segunda mitad del siglo XIX.

Pero ellos no “desaparecieron”, en todo caso se “mimetizaron” como estrategia de supervivencia. Una serie de estudios demuestran que por lo menos en Buenos Aires, en algunos barrios, un 3% de su población es afro descendiente⁴. En lo que respecta al partido de La Matanza, en el apartado dedicado a este veremos esta cuestión en detalle.

En los trabajos que para el presente hemos consultado aparecen algunos elementos constantes a los que deseamos referirnos.

El primero son las cifras sobre la cantidad de personas que llegaron al país en forma forzada durante el lapso en que existió la trata de esclavos. Recuérdese que el primer permiso se otorgó en

³ GELER, Lea (2011) *Afroporteños, autorepresentaciones y disputas en el Buenos Aires de ayer y de hoy en Afrodescendencia, aproximaciones contemporáneas de América Latina y el Caribe*. Centro de Informaciones de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, Pp.11 a 15.

⁴ CIRIO, Norberto Pablo (2009) *Tinta negra en el gris de ayer. Los afroporteños a través de sus periódicos. entre 1873 y 1812.*,Op.cit.Pp.26

1534, dos años antes de instalarse el “Real” o “Fortaleza” en donde luego será fundada Buenos Aires. Al respecto no hay acuerdo aún y las cantidades varían mucho Solo parece existir un principio de acuerdo cuando se establece que un 40 % de la población de Buenos Aires en la época rosista era afro descendiente. Otra cuestión vinculada con sus orígenes africanos es la de las regiones de ese continente de donde provenían, ya que algunos autores las indican señalando mayorías según países y otros las invalidan.

Dejando para un futuro el continuar profundizando esas cuestiones, coincidimos en lo siguiente:

“La negritud es una identidad genuina segregada que se ha vuelto invisible a través del alienado desarrollo histórico argentino debido a continuos antagonismos. Quedan sus voces ocultas en el Río de la Plata que se han pretendido ocultar más allá de las historias oficiales. Esas existencias se perpetúan o corporizan como reverso o distorsión de discursos aristocráticos fundacionales de la identidad argentina Ese reverso en las modalidades escritas de la elite oligárquica, va a establecer el principio hegemónico de la identidad argentina en función de la distorsión de lo afro argentino.”⁵

El mecanismo a través del cual la población africana ingresó en masa en América Latina fue el tráfico de esclavos realizado por las vías del océano Atlántico. Eso produjo la dispersión a gran escala de poblaciones africanas enteras en todo el continente americano mientras duró el comercio de esclavos entre los siglos XV y XIX y aún después según los diversos procesos históricos que tuvieron lugar. Además debe sumarse a esto el accionar del contrabando con lo que resulta difícil establecer el número de esclavos traídos a estas costas.

La “Real Compañía de Guinea” y la “South Sea Company”

⁵ CORNEJO, Silvia (201.)"Identidades invisibles en Argentina: Los afroargentinos, su renegación- desmentida." en <http://www.topia.com.ar/articulos/identidades-invisibles-argentina>, Consulta realizada en octubre 2012.

fueron las principales empresas importadoras de esclavos desde África hacia Buenos Aires entre los siglos XVII y XIX y tenían sus emplazamientos en las zonas de Retiro y la actual Plaza san Martín en la CABA y en el Parque Lezama, se habían erigido barracas donde se albergaban a los esclavos cuando llegaban al puerto y esperaban su distribución posterior.

De entre nuestras provincias interiores se destaca en este tema, Córdoba, que tuvo un papel central en la trata de negros esclavos. Existen allí en el centro de la ciudad capital de la provincia unos veinte sitios que se pueden relacionarse con este colectivo

Buenos Aires y Montevideo fueron los puertos más importantes del Atlántico Sur y surtieron de mano de obra esclava a todo el interior de Sudamérica utilizando la vía marítima y contando con puertos de transferencia tales como el de Valparaíso en Chile y el de Río de Janeiro en Brasil.

Algunos estudiosos aseguran que por cada esclavo vivo que llegaba morían cinco en los buques negreros de enfermedades, mala alimentación o problemas de hacinamiento, malos tratos y ¿por qué no? de problemas emocionales por la brutalidad con que eran arrebatados de su tierra y tratados luego.

Europa se sirvió de ellos para su extraordinaria expansión industrial y económica y justificó el brutal tratamiento porque no los consideraban seres humanos y no existía tradición legal que los protegiera. Es sabido el desprecio que sentían aquellos españoles por el trabajo manual, considerado de seres inferiores, entonces lógicamente debían buscar quienes lo realizaran por ellos, sobre todo cuando de agricultura y minería, se trataba y eso justamente constituía la riqueza del imperio hispanoamericano

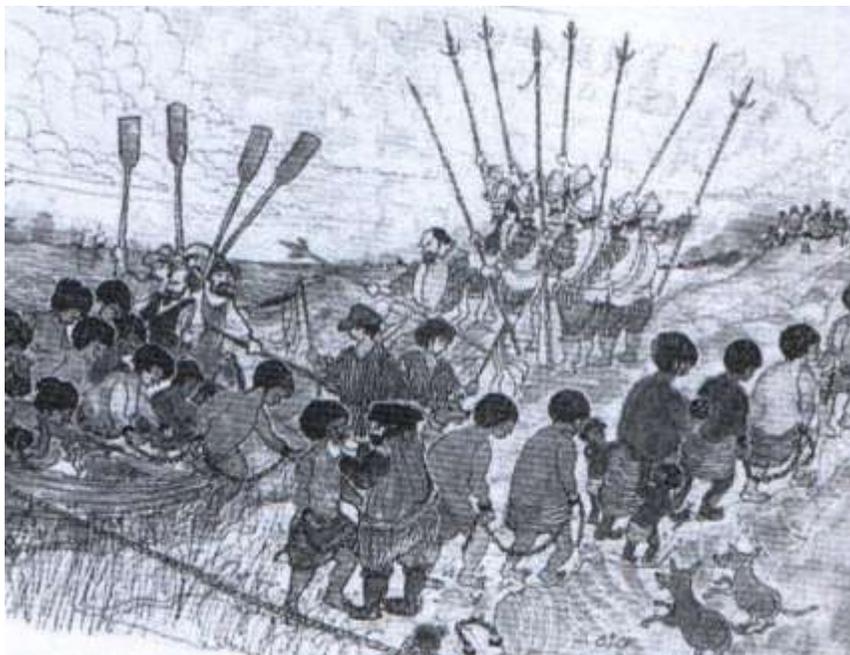
En nuestro país los esclavos negros se destinaron a las labores agrícolas, se los hizo trabajar en las grandes construcciones, en labores artesanales, ganadería, y el trabajo doméstico. Se les hacía también aprender algunos oficios para que recaudaran dinero que ayudara al sustento (y el mantenimiento del status) de sus amos. Había esclavos talabarteros, plateros, pasteleros, lavanderas,

peones o maestros de música que se desempeñaban fuera de la casa

Con motivo de las reformas borbónicas, se incrementó la trata de esclavos y en ese contexto histórico aparecieron una serie de documentos que merecen ser tenidos en cuenta si se pretende analizar en profundidad este tema. Sin duda el de mayor trascendencia fue el llamado “Código Negro” de 1789, basado en uno anterior, fechado un lustro antes, que nunca entró en vigencia. Ambos sostienen los principios que unen fomento de la actividad agrícola y mano de obra esclava. Esta real cedula del 31 de mayo de 1789, es complementada con una serie documental entre las cuales se encuentran permisos para introducir esclavos a Buenos Aires, otros con reducción de derechos y constando en ellos también la introducción de maquinaria agrícola o herramientas variadas destinadas a los ingenios.

En un trabajo realizado por el investigador uruguayo Boruck⁶, resulta interesante observar cómo se involucraban también motivos religiosos en este tráfico ya que la Corona española impedía (o trataba de hacerlo) la introducción de esclavos provenientes de regiones islamizadas atribuyéndoles mal genio y arguyendo que eran candidatos a quitarse la vida en horas nocturnas con lo cual se perdía la inversión realizada. Las personas que provenían de regiones fuertemente influidas por el Islam, cercanas al Sahara, eran catalogadas como poco aptas para este comercio. En cambio aquellas otras, de zonas de África tales como Angola, Congo y Mozambique eran más permeables a la cultura blanca, (sobre todo a la religión católica) y por ende eran más dóciles.

⁶ BORUCKI, Alex (2007), “Los ‘colonos africanos’ de Montevideo. El tráfico ilegal de esclavos en las relaciones entre Gran Bretaña, Brasil y Uruguay (1822- 1842)”, en FREGA, Ana y VEGH, Beatriz (Comps.), *En torno a las “invasiones inglesas.” Relaciones políticas y culturales de Gran Bretaña a lo largo de dos siglos.* Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Pp. 111-118.



Su presencia en la sociedad colonial no ofrece duda alguna. En su imprescindible obra “Cosas del campo bonaerense en los tiempos antiguos” Carlos Moreno, autor de imagen que antecede, asegura al referirse del trabajo de la mujer que:

“...la mujer esclava estaba doblemente condenada en la sociedad colonial como fuerza de trabajo y como objeto sexual. Muchas veces era dada a alguno de los esclavos que se quería premiar. El fruto de sus relaciones con el blanco, el mulato, era considerado bastardo e hijo del pecado”⁷

Y más adelante refiriéndose ya expresamente al trabajo esclavo afirma que:

“La Trinidad no tenía muchos medios para comprar esclavos, el tráfico e ilegal fue muy importante durante los siglos XVII y XVIII. Los esclavos eran un fuerte inversión y solamente se los

⁷ MORENO Carlos (2008) *Cosas del campo bonaerense en los tiempos antiguos I*. Bs. As, V.C.R. Impresores S.A, Pp.61.

*llevaba a aquellos territorios donde su producción era económicamente rentable(...) En 1606 el cabildo de Buenos Aires hizo petición de introducir 300 esclavos negros, cuando la ciudad tenía menos de 200 vecinos”.(...)Cuando llegaban los negros eran clasificados y marcados con un hierro candente (carimbar).La ”Pieza de Indias” era un hombre o una mujer de 15 a 25 años de estructura robusta , con todos los dientes y sin tras o defectos .Los que no llegaban a cumplir con los requisitos eran clasificados como medios o cuartos .Con “Tres Piezas de Indias” se hacía una **tonelada de negros**. A los niños de 7 a 10 años se los denominaba muleques y a un adolescente de 10 a 18 mulecon”⁸.*

La participación de este grupo ha tenido una importante difusión en las luchas por la independencia pero sus aportes posteriores no tanto, porque si bien pueden rastrearse personas afro descendientes a lo largo de toda nuestra historia, y por supuesto en muy diversas actividades que cubren todo el espectro cultural, no se explicita ese origen (quizá muchas veces porque no se conoce) cuando se las menciona y por lo tanto pasa desapercibida esta característica.

Generalmente se cita la “Libertad de vientres” dada por la Asamblea de 1813, como momento final de la esclavitud en este país pero es un error ya que fue una declaración formal y la esclavitud, de hecho continuo. Los esclavos siguieron estando bajo condiciones de servidumbre en las casas de sus amos.

En 1853 cuando se elabora la Constitución Nacional esta la establece, pero dado que el estado de Buenos Aires se había separado del resto de la Confederación, hasta que este no vuelve a integrar el país, no suscribe a la norma, por lo tanto la esclavitud persiste hasta la primera reforma constitucional.

Recordemos que en algún momento del pasado nacional “esclarecidos hombres” proclamaron que aquello que no fuera blanco y europeo era salvaje y bárbaro. Como ejemplo de esto

⁸ Ídem Pp. 62

pueden leerse algunos escritos de Echeverría, de Alberdi, de Mitre, de Sarmiento y de José Ingenieros, entre otros. Defensores unos del eurocentrismo, otros del darwinismo social y algunos netamente y simplemente racistas. Pero en definitiva todos partidarios fervorosos de un “país blanco” y si la realidad no coincidía se mentía sobre esta cambiándola a gusto, inventando categorías como el eufemismo de “trigueños para nombrar lo “no blanco” y es lo que hicieron.

Es interesante recorrer diarios editados por gente perteneciente a este grupo invisibilizado en donde narran muchos de sus problemas cuando fueron proclamados “iguales” ante la ley, pero no tratados así.

En la Biblioteca Nacional existen ejemplares de “La Broma”, “La Igualdad”, “La Juventud”, “La Perla”, “El Unionista”, “El Aspirante” y “La Luz” que sirven de muestra de lo que se afirma pero por sobre todo hablan de manifestaciones culturales argentinas realizadas por afro descendientes en el siglo XIX.

Para completar este apartado permítasenos recordar que la “madre de la patria” como la bautizara Lamadrid,⁹ fue “la parda María “nombre que se daba María Remedios del Valle, quien era una liberta que acompañaba a las tropas patriotas y quien estuvo a punto de ser fusilada varias veces y hasta fue hecha prisionera logrando fugarse. Se le concedió el grado de Capitana y muchos fueron sus pesares, que incluyen la mendicidad en la vía pública hasta que logró cobrar una exigua pensión. Más tarde, descubierta por Rosas fue incorporada como retirada a la plana mayor del ejército, cambio su nombre por el de Mercedes Ross y así figuró hasta que falleció en 1847.

Resumiendo no puede ni debe decirse que “**no hay afro descendientes en Argentina**” o que “**estos desaparecieron entre nosotros**”, sino que debe tomarse conciencia sobre que se los escondió, se mintió sobre ellos y lo que es mucho peor se humilló a quienes provenían de ese origen de tal manera que prefirieron

⁹ PIGNA, Felipe (2011) *Mujeres tenían que ser*. Bs. As. Planeta.Pp.202

ocultarlo y negar todo lo que remitiera a este.

Los afro descendientes en el pasado de La Matanza

Se considera creado el Partido de La Matanza, el 1ero de enero de 1778 cuando se nombra un alcalde de hermandad destinado al territorio comprendido entre el río de la Matanza y el río de las Conchas.

Para referirnos a quienes habitaron la zona estos primeros tiempos utilizaremos datos que provienen de antiguos censos pero antes de esto permítasenos compartir algunas reflexiones sobre estos elementos de medición y de todo el proceso cuantificador, que en este caso nos llega desde un trabajo de Laura Cecilia López¹⁰

“La desconstrucción contemporánea de esos fenómenos implica llevar en cuenta que la formulación de preguntas y categorías de los censos está traspasada por debates políticos. Los censos hacen mucho más que simplemente reflejar una realidad social, juegan un papel clave en la construcción de esa realidad. Constituyen uno de los mecanismos de encuadramiento de las poblaciones que el poder público utiliza. A través de los censos los Estados clasifican a las poblaciones nacionales en categorías separadas y jerárquicamente relacionadas a través de mecanismos arbitrarios y funcionando como árbitros. Esas clasificaciones son resultantes de las relaciones de fuerza entre los diferentes grupos que integran el Estado

En la consolidación de los Estados modernos, las elites categorizaron a la población, creando fronteras que cruzaban colectividades preexistentes. (...) el Estado “transformó en legible” a la sociedad a través de una serie de tipificaciones. Los

¹⁰ LOPEZ, Laura Cecilia (2006) *De transnacionalización y censos. Los “afrodescendientes” en Argentina AIBR*. Revista de Antropología Iberoamericana, Madrid, Marzo-julio volumen 1, número 2. Pp.265.286 en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/623/62310206.pdf>. Fecha de Acceso: Octubre de 2012

constructores de los Estados no solamente describieron, observaron y mapearon, sino que también modelaron el “pueblo”. La decisión de enumerar y cuantificar por categorías crea el problema de cuáles son los individuos que serán incluidos entre los nacionales, delimitando quién es ciudadano nacional y quién no lo es, y cómo son las tipologías útiles para categorizarlos.

A su vez, el proyecto de dividir a la población en categorías separables de identidad colectiva se cruzó con la división de la población en categorías raciales. En ese sentido, las ideologías raciales del siglo XIX informaron la contabilidad y los marcadores de los censos y adecuaron a las Naciones latinoamericanas a un modelo de Estado-nación moderno, civilizado y presumidamente blanco. Este ideario guió la fabricación de la nación Argentina (...)

Como todo documento que nos llega del pasado un censo no puede dejar de ser considerado como la obra de alguien y por ende traspasado por su cosmovisión, y no nos referimos aquí al censista, que suele ser el que carga con el peso de los “errores” sino al que idea el instrumento o a aquellos que ordenan la medición. Es altamente improbable que contemos con algo más que "sospechas" o “presunciones” de lo actuado o los motivos que los impulsaron a hacerlo, pero estas deberían, por lo menos llevarnos a ser cautos a la hora de señalar los resultados y no conducirnos a utilizarlos como si fueran una “verdad revelada”.

Volviendo al momento fundacional del partido de La Matanza, al año siguiente de su creación y según el conteo realizado que figura en los padrones se podía estimar para el mismo una población de 2906 individuos, en los cuales predominaba la etnia blanca pero donde aparecían con claridad los otros dos grupos humanos que juntos con el anterior constituyen el basamento genético de nuestra sociedad.

Tomamos los valores con que Artola y Bertune Fatgala realizan

un cuadro que titulan **Etnias La Matanza 1779**¹¹ para compartir a continuación:

Españoles: 1952

Naturales: 263

Mestizos: 210

Pardos: 310

Negros: 170

Si dejamos de lado los “mestizos” por desconocer a que aludían a ciencia cierta los ideólogos del instrumento de medición, y nos quedamos con los pardos y los negros por no ofrecer duda alguna sobre que estamos hablando de las personas que nos interesan, en ese momento fundacional estos constituían el segundo grupo de población del partido con 480 individuos, lo que representa el 1,61% del total. Era esta una inmensa superficie de territorio escasamente poblada, aunque cabe destacar que la extensión que considera el primer censo coincide con la del “antiguo pago” y la del segundo en cambio debe vincularse a los límites de 1821.

Por el detalle con que aborda la cuestión social, la obra que debe consultarse para este lapso fundacional es la de Bertune Fatgala,¹² de la que extraemos algunas consideraciones relacionadas con nuestro tema actual de interés.

Nos advierte la autora es que si bien actualmente la consideración de etnia hace alusión a manifestaciones culturales y se contraponen a la idea de raza que atiende lo biológico en ambos censos dicha clasificación siguió parámetros biológicos.¹³

En 1779 se denomina “gente de color” a mestizos, pardos y negros de los cuales sólo trece individuos se ubican en la etapa

¹¹ ARTOLA, Analía Yael, BERTUNE FATGALA, Mirta Natalia (2011) *La vida en la frontera de La Matanza (1765-1780)*. Ramos Mejía, Editorial CLM. Consultar en www.unlam.edu.ar/descargas/123_LIBROFRONTERA.pdf

¹² BERTUNE FATGALA, Mirta Natalia (2009) *El antiguo partido de La Matanza (1778-1821)* Ramos Mejía, Editorial CLM. Disponible en: www.unlam.edu.ar/.../123_ElantiguopartidodelamatanzaParte2.pdf

¹³ Op cit. Pp.90

denominada vejez. Entre los negros priman los de edad adulta cosa que no ocurre entre mestizos y pardos donde los jóvenes son mayoría.

Siguiendo nuevamente a Bertune el censo de 1779 le suscita algunas inquietudes tales como:

“¿Por qué no se consignaron los esclavos como extranjeros, si su origen podía no ser la ciudad, ni su jurisdicción y no tienen la categoría de vecino o avecindado? La respuesta escapa a nuestro conocimiento. Podemos identificar entre los negros grupos de esclavos que responden a un propietario .Por ejemplo encontramos”10 esclavos de la Merced”, 3 de la “Chacra de Quijano”, 16 de Campana, 19 de “Altolaquirre”, 3 de la “Estancia del Rey” y 11 “Flores”. Pero no podemos asegurar que todos los negros fueron esclavos o extranjeros .O que los esclavos pertenecían solo a esa categoría étnica y no a la de mulatos o mestizos.”¹⁴

En cambio cuando analiza el censo de 1813, este no ofrece dudas al respecto y le permite arribar a las conclusiones siguientes:

“(…) es llamativo el porcentaje de africanos, los cuales representaban el 10,30 % de la población censada. De los 169 empadronados, 141 hombres y 24 mujeres eran esclavos. Es decir que un 97,63% de los provenientes de África tenían esa condición (...) El 2,3 % restante incluía sólo a dos africanos que vivían en La Matanza y tenían categoría de libres”

Estos últimos eran dos personas, el albañil Dámaso Siglos, de 25 años, casado y Antonio (no se consigna otro dato) de estado civil, soltero.

En cuanto a los lugares de África de donde provenían 139 de Madagascar y 1 de Maurice, las mujeres todas indicaban como lugar de procedencia: Madagascar.

¹⁴ Op.cit Pp.97.

Dicho censo muestra también que hay más “pardos” libres que “negros” en esa condición.

La esclavitud en la época era concebida como una condición jurídica y el cómo se consideraba a quienes se hallaban en ese estado está, una vez más demostrado por los documentos .El 25 de octubre de 1808, Don Martín José Altolaquirre vende a Don Francisco Ramos Mejía

*“una chacra cita en el pago de La Matanza, en la que están inclusos todos sus aprovechamientos como son la leña cortada, sus Casas, Orno de ladrillos, Arboledas, Cercos, seis Esclavos Negros, Ganados, Aperos, muebles, carretas y demás”*¹⁵

Aunque debe decirse que en esa escritura el precio puesto a las personas esclavizadas y una mención a su manumisión permiten suponer que se los incluía y tasaba pero con la esperanza de que pudieran lograr su libertad. Por supuesto en manos de otro dueño.

Si bien todas las tierras que conformaban el antiguo partido de La Matanza era unidades de producción destinadas a la agricultura y a la ganadería aunque alguna son chacras y otras estancias, no fue muy alta la proporción de mano de obra esclava existente lo que permite afirmar la existencia de una reducida clase pudiente en el lugar ya que esta posesión debe vincularse a un gradiente de bienestar económico y coincide con indicadores de prestigio social .Era necesario tener un poder adquisitivo determinado para comprar esclavos. Se estima que el valor medio de un esclavo podría equivaler a cinco años de arrendamiento de un terreno útil para las tareas agrícolas o incluso se podía con igual cantidad acceder a la compra de un terreno.¹⁶

Entre las chacras que contaban con esclavos pueden citarse a la de Francisco Ramos Mexía y a su mujer Antonia de Seguro, que tenían 52. A la que de María Ana Perishon, con 15 esclavos, a la

¹⁵ AGN.PROTOCOLOS DE ESCRIBANOS. Mariano García de Echaburu Reg. 3. Año 1808, Folio 402.

¹⁶ ROSAL, Miguel Angel (2009) *Africanos y afrodescendientes en el Rio de la Plata*. Bs .As. Editorial Dunken,Pp.35

de Don Rafael Blanco, con 18, a la de Joaquín Madariaga también con igual cantidad que la anterior, a la de Thompson con 4 y a la de Domingo López con 7 esclavos. Entre los estancieros tuvieron mano de obra esclava podemos citar a José María del Pino dueño de 13 esclavos y a Santiago Villamayor que poseía una esclava.

Si nos trasladamos a la época de Rosas en el partido de La Matanza encontramos el censo de 1836 que según Pomés y Viturro¹⁷ mantiene la pervivencia de las categorías censales de la colonia y agrupa a los habitantes en blancos, pardos, negros y extranjeros. Siguiendo a estos autores hay dos elementos que nos parece necesario incluir, por un lado la cantidad de habitantes que dan para 1838 que ascendía a 1794, “salvados los errores en los que incurrió el censista”¹⁸ Y por otro lado, los datos que surgen de un cuadro que realizaron por cuartel permiten apreciar que había en ese momento 151 pardos y negros, viviendo en La Matanza.

Cabe el interrogante después, de estos datos cuantitativos sobre el cómo era la vida de un esclavo en La Matanza. Por supuesto que será nuestra imaginación el elemento más potente para reflexionar sobre cómo se podía vivir privado de la libertad, en un país al que había sido traído por la fuerza y pasando de mano en mano, sin importar sus sentimientos ni sus vínculos afectivos. Por supuesto nuestro análisis lo hacemos desde el hoy y nuestras emociones se corresponden a los valores actuales pero, de cualquier manera y en cualquier época la violencia y la dominación de unos sobre otros no puede haber conducido a la felicidad de nadie.

En un trabajo sobre una fuente judicial Bertune Fatgala y Digna Gavilán Enciso¹⁹ se ocuparon de este aspecto. El esclavo a que se

¹⁷ VITURRO, Alejandra, POMES, Raúl (2008) *El partido de La Matanza en la época de Rosas*. Ramos Mejía, Editorial CLM.

¹⁸ Op cit Pp.77

¹⁹BERTUNE FATGALA Mirta Natalia, GAVILÁN ENCISO Digna, (2010) *El dolor de un esclavo .Reflexiones en torno a los gestos* En AGOSTINO Hilda (Dir) Actas de las Terceras Jornadas de Historia Regional de La Matanza. San Justo UNLaM

refiere el documento vivió parte de su vida adulta en una chacra del Partido de La Matanza. Era un mulato de nombre Fermín Casas, y falleció de hidropesía hacia finales del año en que se produce el pleito judicial, habiendo superado los sesenta años.

Había sido propiedad del canónigo de la Catedral de Córdoba, Don Josef Lino de León, donde contrajo matrimonio con Petrona Gigena, parda libre de más de 50 años. Tuvo tres hijas Agustina (25 años), María de Jesús (16 años), y Petrona Paula (15 años), de estado solteras, y pardas libres.

En su adultez fue vendido a Don Phelipe de Arguibel por intermedio del apoderado de Canónigo de Córdoba, Don Julián Rodríguez, quien lo destino al servicio de su chacra. Don Phelipe de Arguibel fue un reconocido comerciante de la Ciudad de Buenos Aires y sus tierras en el antiguo Partido de La Matanza sirvieron, junto a las de Altolaguirre, para enunciar la residencia del Alcalde de Hermandad. El 1 de mayo de 1801 Fermín es vendido por Arguibel a Don Juan Agustín Videla y Aguiar, vecino de Buenos Aires, por la suma de 200 pesos. En poder de este amo cae enfermo y fallece a los pocos meses.

“En el citado expediente el Licenciado Miguel García de Rojas, Profesor de Medicina y Cirugía, certificó: “haber sido llamado por Don Juan Agustín Videla para visitar a un mulato suyo llamado Fermín que tenía enfermo, y a quien encontré hinchado por todo su cuerpo y con una respiración bastante difícil que no le permitía en ciertos tiempos y con especialidad por la noche dormir echado en su cama, por lo que o bien se sentaba en ella y permanecía en esta postrada la mayor parte de la noche para poder respirar con libertad, o bien aún no siendo esta bastante para respirar, saltaba de su cama y pasaba la noche paseándose en su dormitorio. Observé también que tenía unos excesos de toz más o menos fuertes, y que con estos expectoraba una flema cruda, que se cansaba con muy poco ejercicio que hacía, y que no era dueño de inclinar su cuerpo para calzarse sin fatigarse en gran manera, que esta inapetente, que el poco alimento que tomaba le causaba grande fatiga en el estómago,

luego que entraba en él y que tenía la región del estómago hinchada y muy sensible, y no podía sufrir sobre ella una leve compresión. Por lo que a presencia de los referidos síntomas tuve la enfermedad de Fermín por una afección Hipocondríaca en su segundo grado muy adelantado, la que tiene su origen en un encharque que justamente se ha formado en su hígado, sin producir en su principio y aumento mayor incomodidad al paciente. Y por consiguiente no tuve dificultad en predecir que la enfermedad de éste era muy anterior al tiempo en que le compró, y cuando entró en su poder tenía ésta profundamente arraigada, por lo que no dudaba se terminara con la muerte (como se verificó)²⁰.

Los padecimientos sufridos por Fermín eran comunes de la población esclava como se puede observar en el informe realizado durante la reorganización del Protomedicato²¹ e incluso la hidropesía se podía adquirir a bordo de los buques negreros²². La enfermedad del esclavo citado fue desarrollada a lo largo de los años de servicio debido a las numerosas actividades que realizó, permitiendo vislumbrar como el esclavo cumplió un amplio espectro ocupacional (era sastre a jornal y cochero) no siendo sólo reservado a los labores del campo y a la agricultura, y no limitado a un único espacio (se desplazaban junto a su amo).

Debe destacarse que el juicio es porque un dueño reclama a otro por el valor que pagó por él y arguyendo no saber que estaba tan enfermo, o sea que la preocupación central es por motivos económicos. A nadie le preocupa la suerte corrida por Fermín ni

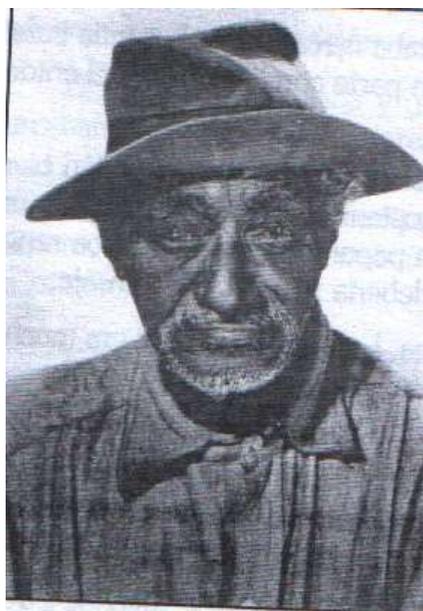
²⁰ AGN Suc. 3881, Felipe de Arguibel. Folio 12 vuelta y frente.

²¹ *Las enfermedades más comunes eran los dolores espúreos de costado y pulmones, las fiebres catarrales y reumáticas, las fluxiones sin calentura (hinchazón sin fiebre), las parálisis, las apoplejías serosas, dolores gálicos, la tisis, producida como es de imaginarse por los enfriamientos repentinos y las fiebres intestinales causadas por el agua del Río de La Plata.* GARCÍA BELSUNCE, César. *1800-1830 Salud y Delito*. Buenos Aires; Ed. Emece Distribuidora; 1977. Tomo II, pp. 117.

²² Véase ROSAL, Miguel Ángel. *Africanos y afrodescendientes en el Río de La Plata Siglos XVIII-XIX*. Buenos Aires; Editorial Dunken; 2009. Pp. 19 y sig.

sus padecimientos mientras vivía y se desempeñaba en las múltiples ocupaciones a que lo destinaron. Esto que hoy parece una obviedad porque creemos saber todo sobre la esclavitud y sus condiciones, no lo es, porque nunca será suficiente insistir sobre la crueldad que implicó la trata de esclavos y por lo menos puede llevarnos al fin, a dejar de asegurar, repitiendo sin análisis crítico que “aquí los negros fueron bien tratados por sus amos”. Y eso que no hemos entrado a considerar la violencia a la que fueron sometidas las mujeres, pero con solo leer hoy las noticias que hablan de trata de personas podemos actualizar el tema e intentar comprender algo de aquello, que nunca dejará, por más bien intencionado que sea de constituir un pensamiento desde la "blanquitud".

Tenemos noticias de otros individuos afro descendientes habitando el partido ya en el siglo XX como es el caso de Pedro Corvalán sobre el que dice Edgardo Viglione, a la vez que nos muestra su aspecto:



PEDRO CORVALÁN

”Lo alcance a conocer cuando yo era un niño, allá por el año 1938. Más bien alto, un tanto desgarbado y de raza negra, ponía la nota risueña en las calles de aquel San Justo que ahora nos parece tan lejano (...) Compañero de mi padre en la escuela primara allá por 1910, más de una vez surcaron juntos la vereda de la plaza para ir al colegio, mancomunados en una mistad de niños. Pedrito (...) vivía con su madre en una casa-rancho en la esquina norte de Almafuerite y Salta .Mientras fue empleado de la comuna (...)

*se lo veía impecable con sus lustrosas botas negras como su piel y su camisa y bombacha blancas, Gustaba usar pañuelo al cuello (...)*²³.

Se indica en el mismo texto que esta persona tenía familiares en Adrogué

No es esa la única referencia hallada a habitantes de La Matanza pertenecientes a este grupo. En una entrevista a un vecino Roberto Nogueira, este cuenta al describir el Ramos Mejía de su infancia que:

*“Como personajes cabe mencionar a los Morelli, uno de los cuales, para mostrar su automóvil; cruzaba por el centro del mercado de Don Modesto Dautel desde Rivadavia hasta Bartolomé. Mitre. Otro alquilaba su tropilla de caballos de andar ya que todavía se hacían largas cabalgatas, y sus carruajes de transporte. En la “funebreteria” de los nombrados trabajaba de conductor de carroza con cuatro caballos negros el Sr. López, **negro mota** que se lucía con su galera y guantes blancos. Igual que en Chacarita o Recoleta, entierros de lujo. Su mujer trabajaba en mi casa en tareas domésticas, era Doña Manuela. **Su hijo menor, Kuky era un gran jugador de billar.**”²⁴*

El antropólogo Pablo Cirio nos hace llegar el siguiente aporte:

Jorge Boot, quien vivía con su familia en Villa Crespo, (de prestado en la casa de unos parientes) asistió al acto del 17 de octubre de 1950 en el Luna Park y, allí cuando se acercó la comitiva del Presidente Perón, le entregaron una carta en la que le pedían por una casa. A fin de ese año lo llamaron por teléfono para decirle que se la habían adjudicado en Ciudad Evita, y se mudaron en enero de 1951. La dirección era Manzana 15, Casa 11, Circunscripción 1º, Sección 2º. Allí vivieron hasta que

²³ VIGLIONE, Edgardo (1981) *Enfoques históricos de San Justo y el partido de La Matanza*. San Justo Club de Leones Pp.74

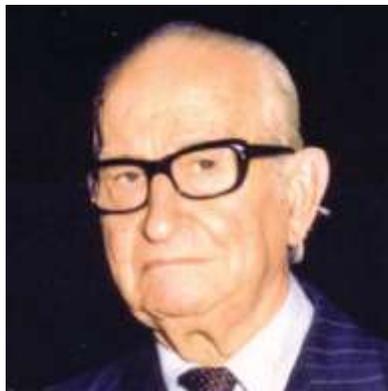
²⁴ Universidad Nacional de La Matanza, Junta de Estudios Históricos de La Matanza. Archivo de la Palabra. Entrevista realizada a Roberto Nogueira por Analía Artola en Octubre de 2008.

fallecieron sus padres aproximadamente hacia 1975. Estando en esta localidad fundó el Club Martín Fierro, y vincula este hecho a su ingreso a trabajar en el Club River Plate, en 1955. Era verano y entre las actividades que hicieron fue armar un equipo de fútbol la que llamaron Martín Fierro, y estaba formado íntegramente por afrodescendientes con equipo provisto por River Plate."²⁵.

Afrodescendientes en La Matanza a través de la literatura

Mario Elías Carpena, destacado hombre de letras que fue miembro de la Academia Argentina de Letras y fallecido en 1988, es un escritor identificado con un extenso territorio suburbano: Floresta, Villa Lugano, Mataderos, La Matanza y Morón. Sus obras tienen un tinte costumbrista, ligado al criollismo, pero especialmente tienen una cualidad que le otorga una especial riqueza: en sus relatos encontramos realidades vividas y reales, que sirvieron de sustento a su ficción. Así en la información preliminar a *'Fortín Matanza'* se describe el contacto del autor con el espacio y los hechos narrados:

"Elías Carpena se hizo de este riquísimo escenario en visitas siendo muchacho y desde los años 1928 en adelante, los vivió en profundidad, haciéndose de la riqueza del paisaje, de los seres



que lo habitaban, de sus hábitos, de su habla: que no era igual la que traían de los arrabales porteños los nuevos pobladores, con la casi gauchesca existente. [...]Ya lo dijo Juan Ramón Jiménez en Buenos Aires: 'Yo gozo con lo literario de Elías Carpena, porque lo suyo es un rescatar lo visto y vivido: no es un escritor que necesite de libros para inspirarse; lo de él literario,

²⁵ Correo electrónico enviado por Pablo Cirio a Hilda Agostino, sobre entrevista realizada por él a Jorge Boot, el 31 de Octubre de 2012.

*son realidades descubiertas por su penetrante y agudísimo espíritu de observación’.*²⁶

Tomamos de la obra publicada recientemente sobre manifestaciones culturales de La Matanza²⁷ lo relativo a dos romances de este autor que incluyen personajes afrodescendientes como protagonistas y que viven y actúan en La Matanza.

Uno de ellos es el “Romance de Lindonegro” que dice

*“A un negro de los bonitos,
Flor chiquita de morenos,
Por los ruegos de una negra
Lo salvó el Ángel del cielo.*

*(Copla recogida por los padres salesianos en el Partido de La Matanza)*²⁸

*“San Justo tiene dos torres
en el cielo de la iglesia;
frente a las torres se alza
la casa de la Intendencia.
En el medio, verdeoscura,
está la plaza de fiesta;
y de fiesta están los niños
que en corros cantan y juegan.*

*- ¡Madre, me sacan del corro
porque soy la ‘chica negra’!*

²⁶ CARPENA, Elías. (1981) *Fortin Matanza*. Buenos Aires; Talleres Gráficos Vinci Hnos. Pág.7.

²⁷ AGOSTINO, Hilda N. (Dirección)(2012) *Aproximación inicial a las manifestaciones culturales de La Matanza, Teatro, literatura, artes plásticas e historiografía*. Primera Parte. Ramos Mejía, Compañía Editora de La Matanza, Pp. 315.

²⁸ *Ibidem*. Pág. 51.

*-¡Anda, acuéstate en mi cama,
deja cerrada la puerta,
y ni que te llame yo
te metas en esta pieza!
Lindonegro se ha enfermado
con la fiebre de viruela.*

[...]

*Protector de niños negros,
con su poncho de estameña,
descalzo, sin la tacuara,
sin el arco, sin las flechas,
con una vara de mirto
florecido de luciérnagas,
el Ángel Namuncurá
no es más que una luz que entra.*

*Delante de Lindonegro
tiene fulgores de estrella.*

*-¡Lindonegrecito, lindo,
capullito de reseda,
el Ángel viene a salvarte
de la fiebre de viruela!*

[...]

*Lindonegro se reanima
y en la camita se sienta.*

No es casual que en sus obras que tienen como escenario La Matanza, Carpena tome como un elemento de referencia el Río Matanza. Y que ubique en el a otro personaje de los que aquí nos ocupan:

En el “Romance del Receloso Negro Simón Gabriel”, se realiza una descripción del paisaje nocturno que ofrece el Río Matanza

*“-¿A dónde sale Mercedes?
(Ha dicho Simón Gabriel) [...] Mercedes se va al Matanza a ver el río crecer...
A ver si hay luna en los juncos, si el agua blanquita es, si tiene estrellas la arena y a remojarse la piel. [...] Agua de sombra es el río, ébano en su desnudez. Se aclara en la espuma blanca donde rompe su altivez. Crece en los juncos el río y no hace más que creer en la maraña de mimbres. Ya se agranda el redondel de los terribles remansos. Mercedes no ha de temer. Se echa en cueros sobre el aire y sobre el río después, y nadando lo domina con contorsiones de pez.”²⁹
“En los mimbres una sombra hace el mimbre estremecer. De la ramazón oscura sale andando Juan José... Domina la orilla toda, y Mercedes que lo ve*

²⁹ *Ibíd.* Págs. 60, 62.

*que agarra su ropa, grita...
Grita '¡Socorro!' y ¿a quién?
-¡Pero no te asustes, negra,
porque no soy un Luzbel!,
¡Aquí me estoy con tu ropa:
yo mismo te vestiré!...
(Y aun ha de agregar, piadoso)
-El frío te hará caer."*

Es la llegada del negro Simón Gabriel, la que evita un ultraje mayor:

*"Se acerca a pasos sin ruido
el negro Simón Gabriel.
La emoción le pone mate
la negrura de la tez:
Y le habla en tanto blande
una vara de laurel:
-¡Vaya dejando la ropa,
que la ropa es de mujer!
Y lárguese para el pago
que aquí no hay nada que
hacer..."*³⁰

Como se puede apreciar el autor que describe el pago y su gente, ve a los "afroargentinos" y por eso los incluye y le interesa hacerlo ya que el también escribió "Ese negro es un



³⁰ Ibídem. Págs.62-63.

hombre”, publicado por Editorial Troquel y además realizó textos sobre Gabino Ezeiza³¹, (imagen) el payador ilustre que pertenecía a ese grupo étnico

Para él los “negros” son parte de la cotidianeidad que él tan bien describe.

Esto confirma nuestra idea sobre que a lo largo de toda su historia, desde la llegada de los españoles, hubo personas de origen africano en su primera generación en el país, habitando el partido de La Matanza.

Los afroargentinos en La Matanza actual

En la actualidad³² unas quince familias que ser reconocen “afroargentinos” viven en el Barrio BID de Ciudad Evita. Este barrio recibe ese nombre a raíz de que fue construido en 1971 a partir de un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo.

Es interesante escuchar a Carlos Lamadrid que dice como llegan a vivir en el Partido.

*“Yo nací en Chacabuco y Belgrano en un conventillo, pleno San Telmo. En los años 50, se decide que había que sacarnos, derrumban el conventillo y nos mandan a Lacarra al 3700, al lado del basural de la Ciudad, en medio de un foco contaminante, ahí vivimos 22 años y después eliminan la villa y nos mandan a La Matanza. Nos tenían como deshechos sociales.”*³³

Cabe destacar que no sólo los miembros de esta comunidad han sido tratados de esta manera sino que esto también ha sido sufrido por miembros de otros grupos pero sobre todo involucró a personas de bajos recursos que fueron expulsadas de la Ciudad de

³¹ BUCICH, CARPENA, DONDO, LLANES, Y SÁENZ (1972) La amistad de algunos barrios, Bs.As., Cuadernos de Buenos Aires,

³² Universidad Nacional de La Matanza, Junta de Estudios Históricos de La Matanza. Archivo de la Palabra. Entrevista realizada a Carlos Lamadrid por Hilda Agostino en Octubre de 2012.

³³ Entrevista realizada por Emilio González Larrea para “Cultura desde el pie” en <http://periodicosic.com.ar/2012/09>. Consulta realizada en noviembre de 2012

Buenos Aires y “arrojadas” al partido de La Matanza. Esta insensibilidad por “los otros” ha sido una característica de ciertos hombres públicos argentinos que ocuparon lugares de gestión en determinadas épocas y es importante recordarlo ahora y siempre, pues esos “otros” podemos ser “nosotros” en cualquier momento según quien detente el poder.

Volviendo al Barrio BID, en la imagen siguiente vemos a Luciana Oturbé en la terraza de una de las casas (monobloks) en una fotografía tomada aproximadamente en el año 1973.³⁴



Integran la Asociación Misibamba que reúne afro descendientes del tronco colonial y cuyas máximas autoridades son hoy María Elena Lamadrid, (Presidenta), Hugo Vicente Taiano (Vicepresidente) y Carlos César Lamadrid (Secretario) Dicha agrupación surgió en el año 2007 con el nombre de “Asociación Misibamba. Comunidad Afroargentina de Buenos Aires”. Esta

³⁴ Colección Luciana Oturbé. Archivo Misibamba cedida a Junta de Estudios Históricos de la UNLaM

entidad es la segunda en su tipo de creación reciente (la primera fue “África Vive”, creada en 1997 y disuelta por la Justicia en 2005 por irregularidades financieras.

El primer presidente de Misibamba fue Juan Suaqué y es la misma asociación la que nos explica lo relativo a categorías establecidas y nos dicen:

“Entre los negros africanos esclavizados en lo que hoy es la Argentina existen varias categorías nativas de carácter global o faccional. Mientras que, por un lado, se autodenominan de la clase y de la raza (para diferenciarse de los blancos, a los que llaman chongos), dentro de su comunidad, y de acuerdo a juicios de valor respecto a sus niveles social, cultural y económico (no necesariamente evaluándolos en conjunto), se diferencian en dos estamentos: negro usted y negro che. Los negro usted son minoría y gozan de una posición de bienestar lograda a costa de haberse desentendido de su africanía, al tiempo que comenzaron a cultivarse y desempeñarse en los mismos ámbitos laborales e intelectuales en los que se promocionan los blancos. Los negro che son mayoría y pertenecen a los niveles sociales medio-bajo y bajo. Pocos han superado los niveles elementales de escolaridad, por lo que poseen escasa o nula instrucción, cuestión que los lleva a trabajar dentro del sector privado como obreros de baja especialización y, por ende, mal remunerados. Culturalmente, son los negro che quienes han sabido mantener la memoria de sus mayores a través de la práctica comunitaria de su música tradicional ya que, para ellos, su vivencia performática constituye un sentido articulador comunicacional con el supramundo de los ancestrales y, por ende, con la lejana África originaria ”³⁵. ”

Misibamba se identifica con un distintivo que contiene una cruz bakongo, símbolo bantú, que recrea la Cruz del sur que se ve tanto en África como en América del Sur.

³⁵ www.misibamba.org/textos.html. Consulta realizada el 14 de noviembre de 2012



Presentación de “Misibamba” en la UNLaM en las “Cuartas Jornadas de Historia Regional”. Año 2012

Los apellidos de las familias afroargentinas que viven hoy en La Matanza son: Peyran, Oturbé, Moyano, Pérez, Balbuena, Delgadino, Robles, Nogueira, Salinas, Yanone y Lamadrid y en cada una pueden hallarse unos 4 o 5 miembros.



1. Familia Lamadrid, con Carlos y Elena presentes. 2. “Tina” Lamadrid con un gallo de riña de su esposo.

Sin agregar detalles, nos han dicho que sufren problemas discriminatorios.

En el último censo del 2010 solo una de estas familias de

Ciudad Evita (entre otras 100 de afrodescendientes³⁶) recibió el formulario ampliado, que por su forma de realización fue mal conceptualizado por este afro argentino ya que no contribuye a su visibilidad.

Otros grupos que reivindican la herencia africana son en Santa Fe la “Casa de la Cultura Indo- afro-americana “Mario Luis López”, cuya Presidenta es Lucia Dominga Molina y en Corrientes la Cofradía de San Baltasar del Barrio Cambá Cuá, de la familia Caballero.

Carlos Lamadrid, activo participante de Misbamba y secretaria de la misma, nos dice que por tradición oral sabe que sus ancestros fueron esclavos de la familia del General Gregorio Araoz de Lamadrid y de allí proviene su apellido. También da por sentado que llegaron con los fundadores de Buenos Aires porque una de las familias que integra la asociación y está emparentada con ellos se apellida Garay.

El hijo de Carlos Lamadrid, César se realizó un estudio genético que lo caracteriza como perteneciente a un grupo humano cuya antigüedad data de 50.000 años, proveniente del Nordeste de África y de las zonas de Etiopia, Kenia y Tanzania.

A modo de conclusión.

Mucho nos queda por indagar en torno a este tema porque recién empezamos con su estudio. pero lo que ya podemos asegurar es que partir de ahora contribuir a la visibilidad de este grupo humano ya es un compromiso para todos nosotros, porque sostenemos como principio rector el trabajar desde nuestra ciencia para dar voz a quienes no la tienen y al hacerlo poner en evidencia a los seres anónimos que fueron y son protagonistas de nuestra historia cotidiana.

³⁶ Según nos señaló Norberto Pablo Cirio, antropólogo que se ha dedicado al estudio de este tema y ha presentado varios trabajos sobre sus manifestaciones culturales.

Hoy que los Derechos Humanos han logrado un importante lugar en las políticas públicas nacionales, creemos que la reivindicación del lugar histórico de este grupo humano debe formar parte de ello. Ante la Comisión de Educación de la Cámara de Diputados de la Nación se han presentado proyectos para instituir un Día Nacional de los/as Afro argentinos/as y de la presencia fundacional de la cultura Afro en el país. Existe uno que fija la conmemoración vinculándola a María Remedios del Valle, a quién el general Manuel Belgrano le confirió el grado de capitana por su arrojo y valor en el campo de batalla y por otra parte el grupo nucleado en la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana "Mario Luis López", postula como fecha el día 17 de abril, que ya fue instituido en esa provincia para recordarlos. En la capital santafecina se cambió el nombre de un paseo llamado "de las dos culturas" por el de "Paseo de las Tres culturas" reconociendo el aporte de los afrodescendientes en la conformación de nuestra patria.



Lucía Molina, presidenta de la Casa de la Cultura Indo-Afro-Americana en el "Paseo de las tres culturas" en Santa Fe.

A nuestro juicio, hoy que se habla permanentemente de la implementación de políticas de inclusión sería importante que se escuchara la voz de aquellos a los que se ha marginado.

Carlos Lamadrid de Misibamba explica que el deseo de quienes conforman este grupo es que de aprobarse un proyecto aparezca allí claramente que se trata de:

*“AFRO-ARGENTINOS DEL TRONCO COLONIAL como reconocimiento a nuestras abuelas y abuelos que dieron su vida en la formación de esta nación argentina. Somos la tercera raíz histórica de la creación de la República Argentina: LOS PUEBLOS ORIGINARIOS, EUROPEOS Y AFRICANOS ESCLAVIZADOS”*³⁷.

Personalmente abogamos para que en estas épocas de “inclusión”, las voces de quienes son afectados por estas decisiones en forma directa, tengan el peso y el respeto que se les debe.

En nuestro caso tenemos para todos quienes deseen colaborar dos propuestas muy simples que hacer a la comunidad académica y a la educativa que nos contiene. Por un lado incluir en cualquier celebración del 12 de Octubre, ahora “Día del respeto a la diversidad cultural”, el componente “afro” ya que forma parte de nuestra raíces culturales y por otro lado eliminar de los actos escolares la figura del negro /negra esclavo/a, ya que si no contribuimos a “naturalizar” esa trata infamante, en las mentes infantiles. Si deseamos incluir el elemento social “afro” en las celebraciones, que por otra parte se debe hacer, hagámoslo, pero representándolos como otros soldados defensores de la patria naciente ya que miles de ellos dieron su vida en las luchas de la independencia y además recordemos que no son parte de un pasado lejano sino realidad de nuestra argentina actual, tanto como los pueblos originarios.

Y ya que el cuidador de la Virgen de Lujan hace muchos años, era un esclavo negro, al que se conocía como "el negrito Manuel" invocamos a la “Madre Celestial” “para que nos ayude en este dar voz a quienes no la han tenido hasta ahora. •

Estampita del “Negrito Manuel” que se vende en los alrededores de la Basílica



³⁷ LAMADRID, Carlos. Correo electrónico a la autora fechado el 29 de octubre de 2012.

Bibliografía

- AGOSTINO, Hilda N. (Dirección) (2012) *Aproximación inicial a las manifestaciones culturales de La Matanza, Teatro, literatura, artes plásticas e historiografía*. Primera Parte. Ramos Mejía, Compañía Editora de La Matanza.
- ARTOLA, Analía Yael, BERTUNE FATGALA, Mirta Natalia (2011) *La vida en la frontera de La Matanza (1765-1780)*. Ramos Mejía, Editorial CLM.
- BERTUNE FATGALA, Mirta Natalia (2009) *El antiguo partido de La Matanza (1778-1821)* Ramos Mejía. Editorial CLM.
- Gavilán Enciso, Digna. (2010) *El dolor de un esclavo. Reflexiones en torno a los gestos*. EN: AGOSTINO, Hilda (Dir.) *Actas de las Terceras Jornadas de Historia Regional de La Matanza*. San Justo UNLaM.
- BORUCKI, Alex (2007), "Los 'colonos africanos' de Montevideo. El tráfico ilegal de esclavos en las relaciones entre Gran Bretaña, Brasil y Uruguay (1822- 1842)", en FREGA, Ana y VEGH, Beatriz (Comps.), *En torno a las "invasiones inglesas." Relaciones políticas y culturales de Gran Bretaña a lo largo de dos siglos*. Montevideo: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.
- Bucich, Carpena, Dondo, Llanes, y Sáenz (1972) *La amistad de algunos barrios*, Bs. As. Cuadernos de Buenos Aires,
- CARPENA, Elías. (1981) *Fortín Matanza*. Buenos Aires; Talleres Gráficos Vinci Hnos.
- CIRIO, Norberto Pablo (2009) *Tinta negra en el gris de ayer. Los afroporteños a través de sus periódicos entre 1873 y 1812*. Bs. As. Ediciones Biblioteca Nacional. Editorial Teseo.
- CORNEJO, Silvia. *Identidades invisibles en Argentina: Los afroargentinos, su renegación-desmentida*. EN <http://www.topia.com.ar/articulos/identidades-invisibles-argentina>.
- GARCÍA BELSUNCE, César. (1977) *1800-1830 Salud y Delito*. Buenos Aires; Ed. Emece Distribuidora; Tomo II.
- GELER, Lea (2011) *Afroporteños, auto representaciones y disputas en*

el Buenos Aires de ayer y de hoy en Afrodescendencia, aproximaciones contemporáneas de América Latina y el Caribe. Centro de Informaciones de las Naciones Unidas para México, Cuba y República Dominicana, Pp.11 a 15

LOPEZ, Laura Cecilia (2006) *De transnacionalización y censos. Los "afrodescendientes" en Argentina.* AIBR. Revista de Antropología Iberoamericana, Madrid, Marzo-julio volumen 1, número 2. Pp.265.286 en: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/623/62310206.pdf>.

MORENO Carlos (2008) *Cosas del campo bonaerense en los tiempos antiguos 1*, .Bs .As, V.C.R. Impresores S.A.

PIGNA, Felipe (2011) *Mujeres tenían que ser* .Bs. As. Planeta.

ROSAL, Miguel Angel (2009) *Africanos y afrodescendientes en el Rio de la Plata* .Bs .As. Editorial Dunken.

VIGLIONE, Edgardo (1981) *Enfoques históricos de San Justo y el partido de La Matanza* .San Justo Club de Leones.

VITURRO, Alejandra, POMES, Raúl (2008) *El partido de La Matanza en la época de Rosas*. Ramos Mejía, Editorial CLM.

Documentos

AGN. Protocolos de escribanos. Mariano García de Echaburu Reg. 3. Año 1808, Folio 402.

AGN Suc. 3881, Felipe de Arguibel. Folio 12 vuelta y frente.

Entrevistas

Universidad Nacional de La Matanza, Junta de Estudios Históricos de La Matanza. Archivo de la Palabra:

Entrevista realizada a Roberto Nogueira por Analía Artola en Octubre de 2008.

Entrevista realizada a Carlos Lamadrid por Hilda Agostino en Octubre de 2012.

“Villa Insuperable, Orígenes del Barrio”

Martín Biaggini

Introducción.

Villa Insuperable es un barrio del partido de la Matanza, que quedo comprendido dentro de la ciudad de La Tablada, en 1955, cuando se conformaron las distintas localidades de nuestro partido, a pesar de la identificación de la zona, y el intercambio de relaciones económicas, sociales, e interpersonales, que la unían con Lomas del Mirador (este barrio, perteneciente a Ramos Mejía, logro conformarse como localidad en la década de 1980).

Según planos catastrales de fines de siglo XIX y principios de siglo XX, son muchos los barrios que conformaron esta zona, y quedando solo algunas manzanas como la zona fundacional de Villa Insuperable. El resto de los barrios: Villa Ansaldi, Villa Industrial, Villa Sahores , fueron asimilados paulatinamente conformando hoy un solo bloque urbano, aunque todavía podemos identificar distintos intra barrios, que, por sus características específicas, se clasifican en:

Población	Características urbanas	Origen de la población
Villa Insuperable	Casas individuales, edificación tradicional.	Particular. Conformado por el loteo del Sr. Pedro Daubert (el casco fundacional), aunque paulatinamente, absorbió los loteos de la familia Carrara, Vasallo y posteriormente a Villa Ansaldi.
Villa Ansaldi	Casas individuales, edificación tradicional.	Particular. Conformado por el loteo de Esteban Ansaldi y su sucesoria. Este barrio, que logro tener instituciones propias fue absorbido por el casco Fundacional.

Las Antenas (incluye el barrio conocido como de Los Paraguayos)	Asentamiento de emergencia.	Familias provenientes del norte argentino (Santiago del Estero, La Rioja, Corrientes) así como de países limítrofes (Paraguay y Bolivia).
---	-----------------------------	---

Si bien es difícil demarcar el perímetro de comprende un barrio, podemos esbozar el siguiente perímetro: Av. General Paz, Salcedo, Av. San Martín y Av. Crovara.



Plano orientativo de ubicación de los primitivos barrios y loteos.

Antecedentes históricos de este territorio 1615-1860.

Si nos remontamos 500 años atrás, los pobladores de estas tierras eran los Querandíes (hombres con grasa). Esta fue la denominación que los guaraníes le dieron a los indígenas conocidos como *pampas* (*en este sector se encontraba la parcialidad conocida como Queranides*), debido a que en su dieta cotidiana, consumían carne y despedían olor a grasa animal porque también utilizaban sus cueros para abrigarse.

El cronista y viajero Ulrico Schmidl lo explicaba así:

*“También emplean unas bolas de piedra aseguradas a un cordel largo; son del tamaño de las balas de plomo que usamos en Alemania. Con estas bolas enredan las patas del caballo o del venado cuando lo corren y lo hacen caer.”*³⁸

Según narran los historiadores, este pueblo ocupaba una amplia zona, comprendida por los actuales territorios de la provincia de La Pampa, el centro-sur de Córdoba y Santa Fe (margen derecha del río Paraná) y Buenos Aires.

Por su parte Ruy Díaz de Guzmán, quien fuera el primer narrador nacido en estas tierras que escribió sobre la región, nos relataba:

*“[...] en los llanos que van continuando a Buenos Aires, a donde hay desde la boca de este río otras 20 leguas: es toda aquella tierra muy llana; los campos tan anchurosos y dilatados, que no hay en todos ellos un árbol: es de poca agua, y de mucha caza de venados, avestruces y gran suma de perdices, aunque de pocos naturales; los que hay son belicosos, grandes corredores y alentados, que llaman Querandíes: no son labradores, y se sustentan de sola caza y pesca; y así no tienen pueblos fundados ni lugares ciertos, más de cuanto les ofrece la comodidad de andar de ordinario esquilmando los campos”.*³⁹

³⁸ SCHMIDL, Ulrico. (1995) *Viaje al Río de la Plata*. Buenos Aires, Nuevo Siglo.

³⁹ DÍAZ DE GUZMÁN, Ruy. (1943) *La Argentina*. Buenos Aires, Estrada.

Con la conquista de América, España comenzó a designar beneficiarios para la ocupación de estos territorios. Luego de la primera fundación de Buenos Aires, es Juan de Garay quien reparte y adjudica las tierras.

Estas fracciones se ofrecían por merced real a los lugartenientes más destacados, o a los adelantados que demostraban “buena conducta” con sus reyes.

En el año 1615 el Gobernador Capitán General del Río de La Plata y Paraguay, Hernando Arias de Saavedra (Hernandarias), hace merced real, entregándole gratuitamente al conquistador español Pedro Gutiérrez una chacra compuesta de 600 varas de frente por una legua de fondo⁴⁰.

La instalación de españoles en estas tierras, conforme una nueva lógica espacial: ciudades en forma de damero (tablero de dama), y extensiones agrícolas anexas. Así se conformo la Ciudad de Buenos Aires, y se fue ocupando lo que hoy es el conurbano bonaerense con propiedades de producción agrícola ganadera. Estas chacras o chacaras (voz quechua, desconocida en España pero ampliamente difundida en Argentina y otros países latinoamericanos, que significa alquería o granja) fueron luego pasando de mano en mano, ya sea por sucesión o venta.

Tras la ocupación, este territorio comenzó a pertenecer al Virreinato del Perú (allí se encontraba el metal precioso deseado por los españoles), por lo que Buenos Aires era un puerto de segunda categoría, que se utilizaba para el contrabando entre otras funciones, pero entre 1776 y 1777 el virreinato sería dividido y se crearía el Virreinato del Río de la Plata, con centro en Buenos Aires, por lo que esta zona ganaría mayor importancia.

El nuevo dueño de esta zona, Pedro Gutiérrez, fue tesorero de la Real Hacienda, corregidor y alcalde de primer voto. Entre 1615 y 1618 fue Teniente General de la Gobernación. Casado con Mayor Humanides de Molina, fue padre de cinco hijos. Si bien no

⁴⁰ Mensura Nro. 60, Dirección de Geodesia y Catastro de la Pcia. de Buenos Aires, 1860.

hay registros escritos sobre si la familia Gutiérrez habitó la zona o solamente la usufructuaba como chacra (Los primeros terratenientes vivían en la zona aledaña al puerto), fueron los primeros en construir una vivienda, en el lugar que hoy ocupa el Mercado Central de Buenos Aires.

Luego de casi dos siglos de ventas y transferencias, en el año 1776 compra esta propiedad Martín José de Altolaquirre, quien provenía de una conocida familia colonial, y era un destacado agrónomo, por lo que utilizó la chacra para realizar varios experimentos sobre agronomía. En aquella época no existían alambrados, por lo que para aprovechar sus tierras, mandó levantar montículos o tapias de tierra⁴¹ y plantas de cactus. Estas tapias formaban paredes que dividían su tierra en potreros. Esta innovación hizo que se conociera desde entonces a la chacra, como “Los Tapiales de Altolaquirre”⁴².

Chacra de Los Tapiales ubicada en el predio del Mercado Central de Buenos Aires – Tapiales.



El 25 de octubre de 1808, ante el Escribano Mariano García de Echaburu, Martín José de Altolaquirre, otorga escritura de venta de la chacra a favor de Francisco Ramos Mexía casado con Doña María Antonia Segurola. Contaba la misma con 3600 varas de

⁴¹ Tapias: Tierra apisonada en un encofrado que se usa hasta el siglo XIX, técnica de tradición musulmana traída del sur de España. Moreno Carlos, Patrimonio de la Producción Rural, Buenos Aires 1998.

⁴² PICO, José María. “Los Tapiales”, Revista *Todo es Historia*, Director: Félix Luna, nro. 239, Abril de 1987.

frente por tres leguas de fondo, y abarcaba desde lo que hoy es el Río Matanza, formando una franja casi rectangular hasta llegar a lo que hoy es Palomar⁴³.



Fotografía de la familia Ramos Mejía en el casco de estancia de Los Tapiales. Gentileza Ricardo Saguier. Asociación Amigos de la Chacra de Los Tapiales.

Esta propiedad abarcaba (dentro de lo que hoy es el partido de la Matanza), las localidades de Ciudad Madero, Tapiales, Tablada, Lomas del Mirador, Ramos Mejía, y todos los barrios que estas localidades componen.



Plano de Mensura Partido de la Matanza

Tras la muerte del matrimonio de Don Francisco Ramos Mejía y María Antonia Seguro de Ramos Mejía, en 1860 realizan la sucesión y dividen la propiedad entre los 4 hijos vivos: Marta

⁴³ PICO, José María, “Los Tapiales”, Revista *Todo es Historia*, Director: Félix Luna N° 239, abril 1987.

Ramos Mejía de Madero, Magdalena Ramos Mejía de Elia, Matías Ramos Mejía y Ezequiel Ramos Mejía. A este último se le adjudicó el sector que conforma Villa Insuperable.

Nuestro país se “moderniza”

Luego de la Revolución de Mayo, la independencia y las guerras internas, se logra la conformación del Estado Argentino. Nuestro país había nacido con un desarrollo desigual, con injusta distribución de la riqueza, diseñado y hecho a medida de los propietarios de las tierras, quienes proyectaron una estructura agro exportadora, insertando a nuestro país en la división internacional del trabajo, con una fuerte relación de dependencia tanto a Gran Bretaña como luego a EEUU.

La familia Ramos Mejía formaba parte de esa oligarquía local: no solo eran terratenientes y empresarios, sino que ocupaban cargos de poder en algunas empresas y en el gobierno⁴⁴: las elecciones de 1880 consagraron como Presidente de la Nación Argentina a Julio Argentino Roca y como vicepresidente justamente a Francisco Bernabé Madero, quien estaba casado con Marta Ramos Mejía, hija de Francisco.

Esta nueva estructura económica, política y social, comprendía una nueva lógica espacial: las antiguas y extensas chacras coloniales, dieron lugar a explotaciones agrícola menores.



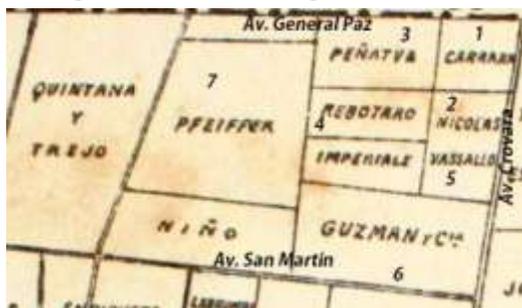
Plano del Archivo Histórico de Geodesia. La Plata. Pcia. De Buenos Aires.

⁴⁴ RAMOS MEJÍA Enrique. (1988) *Los Ramos Mejía, apuntes históricos*. Buenos Aires, Editorial Emecé.

Muchos historiadores llaman a este periodo “El liberalismo conservador”, o “La Argentina Moderna”, por las grandes transformaciones políticas, económicas y sociales que se produjeron⁴⁵. Una de estas transformaciones fue justamente el traslado del Matadero municipal, de la zona de Parque de los Patricios a su actual ubicación (lejos de los centros poblados en aquel entonces).

Esta mudanza, sumado a una nueva organización del espacio, dará origen a numerosos barrios en la corona periférica. Según explica Bertune⁴⁶, las tierras cercanas a la ciudad se encontraban en un proceso de transición: *“La primitiva suerte o chacarita colonial [...] ya era antieconómica y cedía paso a pequeñas quintas con extensiones oscilantes entre una y veinte hectáreas”*⁴⁷.

Fue así que los descendientes de la familia Ramos Mejía (entre ellos Ezequiel Ramos Mejía) comienzan a fraccionar y vender su parcela, instalándose explotaciones agrícola-ganaderas de menor extensión, y dando origen a la instalación de los primeros habitantes en la segunda mitad del siglo XIX:



- 1) José Carrara, que le compraría su fracción al mismo Ezequiel Ramos Mejía en 1894, y mantendría la misma en su familia

⁴⁵ ROMERO, José Luis. (2001) *Las ideas políticas en Argentina*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

⁴⁶ BERTUNE FATGALA Mirta Natalia, (2009) *El antiguo partido de la Matanza (1778-1821)*. Ramos Mejía, CLM. Colección La Matanza, mi lugar, Nro. 4. Dirección Hilda Agostino

⁴⁷ CUNIETTI FERRANDO, Armando J., “De la chacra al pueblo. Prehistoria de San José de Flores”. En: *Historia de la Ciudad. Una revista de Buenos Aires*, Año VII, N° 36, citado en Bertune Fatgala, M. Op.cit.

hasta que, en 1916, tras la sucesoria (entre los que se encuentra su hijo Fortunato Carrara), rematan la facción destinando dicho remate a propietarios particulares.

- 2) Nicolás. Vasallo, quien, según censo de 1859 vivía en esta zona junto a su familia, la cual explotaba como producción agrícola.
- 3) En 1888 compra su fracción el Sr. Pedro Daubert a los Sres. Davidson Ernesto y Puente José. Posteriormente esta fracción caería en manos de Peñatya de cuyo loteo se conforma el casco fundacional de Villa Insuperable.
- 4) Ángel Rebotaro y sucesión.
- 5) Ansaldi Esteban, compra a Pamparro Juan en 1889.
- 6) Guzmán y CIA. le compra a Belgrano Arturo en 1890 y sufre sucesiones y venta.
- 7) Pfeifer, que compra su fracción a José Silveyra, quien fuera el constructor del mirador de Santa Lucia, casco de estancia que daría nombre a Lomas del Mirador.

Estos pioneros, instalaron en la zona numerosos hornos de ladrillo, quintas y explotaciones agropecuarias menores, y algunos de ellos, comenzaron a vivir en sus propiedades, tal como lo muestra el censo de 1896, cuartel III partido de Matanzas, en el cual podemos encontrar a la familia Carrara y la familia Vasallo:

Censo Nacional 1859. Cuartel III Matanzas.

Se muda el Mataderos, nace Villa Insuperable.

Empezando el siglo XX, la mudanza del matadero municipal desde Parque de los Patricios a su actual ubicación, hizo que estas tierras ganaran importancia.

Ariel Gorelik lo explicaba de la siguiente manera: *“la actividad de la matanza⁴⁸ estructuro toda la zona a través del desarrollo de una variedad de establecimientos: curtiembres, graserías, fabricas de velas, etc. La coherencia no solo era productiva: era también territorial, por las formas de ocupación del suelo y la morfología de esos establecimientos que modificaban un poco la geografía natural del área [...]”⁴⁹*

Este traslado, trajo aparejada automáticamente, la instalación de fábricas de sebo y curtiembres que se trasladaron de un punto al otro, por lo que se debieron lotear las tierras de las zonas adyacentes, lo que dio lugar a la instalación de pobladores seducidos por los económicos loteos, sus facilidades de pago y la cercanía a la fuente de trabajo.

La revista “Caras y Caretas” lo planteaba de esta manera:

“Se trata de la mudanza de toda la población arraigada en el vastísimo contorno de los corrales viejos”⁵⁰

⁴⁸ Nota: Se refiere a la actividad económica, y no al municipio o partido.

⁴⁹ GORELIK, Adrián. (1998) *La grilla y el parque, espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936*. Bernal, Universidad Nacional de Quilmas.

⁵⁰ *Revista Caras y Caretas*, Numero 77, Año III, del 24 de marzo de 1900.

Con la mudanza del matadero, y la nueva lógica espacial, sumado al paso del ferrocarril, las distintas parcelas se fueron loteando dando origen a los distintos barrios de la corona periférica de la Ciudad de Buenos Aires.

En los primeros censos poblacionales de la provincia de Buenos Aires ya aparece esta población: *“En el partido de la Matanza, entre 1895 y 1904 surgieron varias villas: Villa Las Fabricas (o Villa Circunvalación⁵¹), Villa Industriales, Villa Insuperable, etc.”⁵²*

Según el archivo Histórico de la Municipalidad de la Matanza, los primeros permisos pedidos para edificar en Villa Insuperable, datan de 1910:



Archivo Histórico de la Municipalidad de la Matanza

⁵¹ Nota: Villa Circunvalación es otro barrio surgido del loteo de los terrenos anexos a la estación de trenes que, hasta 1913 llevaba el nombre de Estación B. Circunvalación. Con el tiempo el crecimiento de ambas Villas hizo que se unificaran formando entre ambas (y otras que se fueron anexando) Villa Madero.

⁵² VAPÑARSKY, César. (2000). *La Aglomeración gran Buenos Aires, expansión espacial y crecimiento demográfico entre 1869 y 1991*. Buenos Aires, Eudeba.

El nacimiento del “barrio”

El concepto de barrio, posee una raigambre netamente urbana: el barrio es urbano, ajeno a lo rural. Si bien los actuales barrios se conformaron por el loteo de las chacras, estancias y campos de diversos propietarios desde mediados de siglo XIX hasta mediados de siglo XX (periodo en el que se dan mayor cantidad de loteos en el primer y segundo cordón del conurbano), en sus comienzos, estos nuevos núcleos humanos, eran de características rurales. Según el historiador Fernando Barba, nos encontramos con la categoría “*pueblo*” cuando el núcleo poblacional cumplía con la normativa establecida por la provincia de Buenos Aires: subdivisión en cuadrícula, terreno para plaza y donación de lotes para la policía, iglesia, escuela y eventual municipalidad⁵³. Lo que plantea Agostino, es que, si se considera pueblo al núcleo que cumplía con dicha normativa, ¿cómo podemos clasificar al que se había formado sin ellas? En este caso, Hilda Agostino⁵⁴, plantea entonces denominar a estos núcleos poblacionales, como “*poblados*”. Pero estos poblados, nacidos algunos como conjunto de casas en medio de un contexto rural, conformaron redes sociales recíprocas, lo que dio origen a las distintas instituciones, las que a su vez, saldaron las necesidades que la zona pedía: escuela, policía, asfaltos, etc. Así, los poblados, ganaron su característica urbana, transformándose así, paulatinamente, en los barrios de hoy día.

Pero estos pobladores, a quienes los une un determinado territorio, también comienzan a compartir todo tipo de relaciones: “Determinado tipo de relaciones sociales, amistosas, de solidaridad, ayuda mutua y proximidad... relaciones primarias e

⁵³ BARBA, Fernando. “En torno a la fijación de las fechas de fundación de los pueblos y partidos de la provincia de Buenos Aires”, en: *Revista del Instituto y Archivo Histórico de Morón*, Nro. 9, Abril 1996.

⁵⁴ AGOSTINO, Hilda., “Las fechas fundacionales en la historia del partido de La Matanza”, en: *Carta Informativa de la Junta de Estudios Históricos del Partido de la Matanza*, Junio 2011.

*informales, que terminan conformando una red de relaciones colectivas, solidarias, próximas y homogéneas*⁵⁵

Para poder enunciar entonces el “nacimiento” de un barrio, es necesario definir qué se entiende por tal. Diversos autores han tratado de definir el espacio local (Tisdale, Claval, Tonnies, Hagget, etc.⁵⁶), aunque en sus definiciones plantean casi siempre los aspectos físicos o jurídicos de dicho termino.

Para la Real Academia Española, un barrio es: 1. m. Cada una de las partes en que se dividen los pueblos grandes o sus distritos. 2. m. arrabal (afueras de una población). 3. m. Grupo de casas o aldea dependiente de otra población, aunque estén apartadas de ella.

¿Pero existe una manera cuantitativa de establecer un barrio?
¿Se puede medir cuantos pobladores, cuantas casas o manzanas lo componen?

En el caso del partido de La Matanza, diversos investigadores han tomado dos criterios para determinar cuando nació el poblado que dio origen al barrio:

- a) La fecha de instalación de una estación ferroviaria (tomando como base la idea de que el ferrocarril fundó pueblos tras su paso).
- b) El fecha del loteo primigenio (que dio origen a la instalación de los pobladores pioneros).

Estas dos posturas, que bien podrían ser útiles para su fin, quedan anuladas en dos casos locales: el de Villa Madero (cuya estación férrea se inaugura en 1907 pero existía una población con comercios y escuela previos a esa fecha), y el caso de Tapiales, que si bien se lotea a comienzos de 1906, y dicho loteo es publicitado en la revista “Caras y Caretas” para incentivar a la gente a comprar lotes e instalarse, los pobladores recién lo hacen

⁵⁵ GRAVANO, Ariel. (2005) *El barrio en la teoría social*. Buenos Aires, Espacios editorial.

⁵⁶ *Ibídem*.

en 1908 (y se instalan al año siguiente) por lo que en sus primeros años no poseía población estable de ningún tipo.

Tomando estos casos proponemos la pauta que define al espacio local, no solo como un territorio loteado y demarcado físicamente, sino también y principalmente como el espacio vivido, el cual, los grupos sociales se lo apropian y lo hacen suyo. Esta apropiación, esta nueva valorización del suelo posee dos perspectivas: la material (de la que veníamos hablando) y la simbólica. El autor Gilberto Giménez⁵⁷ plantea que el territorio no es un “dato” preexistente, sino un producto social.

Tomando en cuenta ese aspecto, el simbólico, agregamos una tercera opción, la de tomar la existencia de una entidad de bien público o escuela, creación colectiva de un grupo de personas que toman conciencia de su unidad o se identifican con ella.

Citando el trabajo realizado por la ONU (Organización de las Naciones Unidas), documento dedicado al Desarrollo de la Comunidad en Zonas Urbanas⁵⁸, donde plantea el concepto de “barrio” como una realidad previa a la existencia de los centros vecinales. Por lo que, la mera fundación de uno de estos centros, indicarían la existencia previa del barrio mismo.

Gilberto Giménez, por su lado expone que:

*“Podemos convenir que el barrio es un espacio conocido, familiar, donde se reconocen relaciones de solidaridad, asociadas al afecto y al desarrollo del lugar, y a la propia vida de sus habitantes. El barrio es la representación del espacio donde el habitante de la ciudad referencia sus actividades.”*⁵⁹

Estos núcleos urbanos, que dieron origen a las actuales localidades, fueron resultado de un largo proceso de formación que comenzó a mediados de siglo XIX, cuando las antiguas

⁵⁷ GIMÉNEZ, Gilberto. (2009) *Identidades Sociales*. México, Conaculta.

⁵⁸ ONU, “Desarrollo de la comunidad en zonas urbanas”, Washington, 1963, citado en Gravano Ariel, “El barrio en la teoría social”, Espacio Editorial, Buenos Aires, 2005.

⁵⁹ GONZÁLEZ, Lidia; PAREDES, Daniel, “La construcción del espacio barrial”, en: *Buenos Aires, voces al Sur, construcción de identidades barriales*, publicación del Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, Cuaderno N° 6, Buenos Aires, 2006.

chacras coloniales, de grandes extensiones, fueron fraccionadas en parcelas, que dieron origen a explotaciones agrícolas menores, las cuales, entre fines de siglo XIX y principio del XX, tras una nueva subdivisión de la tierra, originaron parcelas de características urbanas residenciales, mediante la creación de manzanas.

Éstas (fracciones de aproximadamente 100 m x 100 m) estaban rodeadas por calles que pertenecían al dominio público del estado y normalmente estaban libradas al uso público.

De esta forma se fueron instalando particulares, los que al apropiarse del espacio, no sólo físicamente, sino simbólicamente, dieron origen a los distintos barrios.

La idea de espacio está necesariamente ligada a la de territorio. Según Hoffmann⁶⁰ el territorio es un “espacio vivido” por los grupos sociales particulares, quienes se lo apropian, lo hacen suyo, y con ello, pasa a formar parte de su singularidad cultural, es decir de su identidad, de aquello que los diferencia de los “otros”. Al hacer esto, el espacio se convierte en un elemento constitutivo de la organización social y la forma de pensar de hombres y mujeres, y no en un receptáculo inerte.⁶¹

Según Ángel Prignano⁶² en el sentido tradicional, el barrio es ese “suelo” en que se ha nacido, donde ha transcurrido la infancia, o donde se ha vivido toda la vida.

Escribió Rodolfo Kush:

“Detrás de toda cultura está siempre el suelo. No se trata del suelo puesto casi como la calle Potosí en Oruro o Corrientes en Buenos Aires, o la pampa, o el altiplano, sino que se trata de un lastre en el sentido de tener los pies en el suelo, a modo de un

⁶⁰ HOFFMANN, Odile, "Tierras y territorio en Xico", Gobierno del Estado de Veracruz, Colección V Centenario, núm. 16, 1992.

⁶¹ VELÁZQUEZ, Emilia, "El territorio de los Popolucas, transformaciones en la organización y apropiación del espacio", en: *Relaciones* 87, Volumen XXII, México, 2001.

⁶² PRIGNANO, Ángel. (2008) *Barriología y diversidad cultural*. Buenos Aires, Editorial Ciccus.

punto de apoyo espiritual, pero que nunca logra fotografiarse, porque no se lo ve.”⁶³

Kush plantea al suelo no como espacio geográfico, sino como espacio simbólico, dándole un significado muy amplio, en donde lo geográfico, lo social y cultural quedan incorporados.

“Cultura supone entonces un suelo en el que obligadamente se habita. Y habitar un lugar significa que no se puede ser indiferente ante lo que aquí ocurre.”⁶⁴

Por eso, los habitantes que pudieron instalarse en esta zona, y conformaron en ella “su lugar”, en el cual desarrollaron sus vidas, sus actividades económicas y sociales, etc., dieron “nacimiento” al primitivo barrio.

En general, estos barrios formados por primitivos loteos, tomaban el nombre que el rematador les adjudicaba, el de la familia propietaria, o el de la estancia o chacra loteada. Según Vapñarsky Cesar, un barrio es la porción de localidad simple que tiene un nombre propio, sea este oficial u oficioso, usado con o sin algún término antepuesto como barrio, villa, estación, pueblo, etc.⁶⁵

A modo de cierre

El loteo y la posterior instalación de los primeros vecinos particulares, y el nucleamiento de los mismos en las primeras instituciones de la zona: Sociedad de Fomento de Villa Insuperable (hoy existente como Club Villa Insuperable), y la Sociedad de Fomento de Villa Ansaldi (conocida como la cueva del chanco, hoy inexistente), conformarían la identidad de esta población, con más de 100 años de historia. ●

⁶³ KUSCH, Rodolfo. (1976) *Geocultura del Hombre Americano*. Buenos Aires, Ed. Fernando García Cambeiro.

⁶⁴ *Ibidem*

⁶⁵ VAPÑARSKY, César. *Op.cit.*

Antonio... Un inmigrante

Olimpia Lopa

Palabras preliminares del editor.

El siguiente trabajo expone un ejercicio de memoria transmitida. La historia de vida de Antonio, un inmigrante italiano, es narrada por su hija Olimpia.

En estas palabras introductorias deseamos realizar a groso modo un marco histórico nacional y local⁶⁶, en el cual se puede enmarcar la experiencia de vida del protagonista de este artículo.

Una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, se dio un gran movimiento de personas hacia diferentes destinos. En Italia se produjo un fuerte movimiento migratorio que distribuyó en otros países de la misma Europa y americanos a gran cantidad de seres.

En el lustro comprendido entre 1946 y 1951 se registraban más de 250 mil egresos por año, y a pesar de la rápida recuperación de la economía italiana, la tendencia emigratoria aumentó. Entre 1958 y 1963, en promedio 350 mil italianos partían cada año en busca de mejores oportunidades, especialmente a los países europeos. Sin embargo, su radicación en estos destinos, los más próximos, fue temporaria para muchos; que regresaron poco después, especialmente los que emigraron a Suiza desde las regiones del norte.

⁶⁶ Extraído de: AGOSTINO, Hilda N. (2006) *Los inmigrantes que eligieron vivir en La Matanza*. Ramos Mejía; Ed. CLM.

Más del 80% de los que decidieron cruzar el océano se dirigieron a América, y de ellos sólo un 22% regresó a su país. Los países latinoamericanos acogieron el 80% de esta inmigración en los cinco años posteriores a la guerra, y alrededor de un 30% entre 1958-63.

En este contexto, la República Argentina registró casi cuatro veces más ingresos que Brasil, que recibió 115 mil, y el doble que Venezuela (ingresaron allí doscientos cuarenta y dos mil). Pero esta corriente no fue similar ni en volumen, ni en ritmo, ni en composición a la primera, que se había instalado en la Argentina entre el último tercio del siglo XIX y los primeros años del XX; entre otras razones, porque las condiciones internas particulares del país habían cambiado, y también la política migratoria.

Por estos motivos, la mayor parte de la corriente migratoria de inmediata posguerra estuvo integrada por individuos seleccionados desde el punto de vista ocupacional y asistidos, económicamente en el traslado, entre quienes primaron los familiares de italianos arribados con anterioridad; pero también por miles de inmigrantes espontáneos que huían de la guerra pasada.

La idea sobre la mano de obra inmigratoria imperante decía que quienes quisieran entrar al país en este período, debían responder a las necesidades de un amplio programa de desarrollo de la industria ya iniciado en años anteriores, que requería técnicos y mano de obra calificada. Esto implicaba adaptarse a criterios selectivos establecidos para el ingreso. Sin embargo lo establecido en decretos nacionales y tratados bilaterales alcanzaron relativa efectividad sobre todo después de los primeros años de posguerra. La nueva alineación política internacional decidida por el gobierno argentino después de 1944, lo comprometía a brindar asistencia a esa nación con una elevada proporción de mano de obra desocupada que pugnaba por emigrar y se sentía atraída por las condiciones económicas que

reinaban en la Argentina.

La radicación en La Matanza de los europeos se debe primordialmente al deseo de convivir cerca de sus connacionales ya que esto mitigaba el efecto del desarraigo, ayudaba a superar las dificultades de no manejar bien el idioma nacional y brindaba la posibilidad de conseguir trabajo pronto en el importante centro industrial en expansión de la zona. El acceso al trabajo y la ayuda de otros “paisanos” permitía que en poco tiempo se pudiera llegar a la adquisición del terreno que posibilitaba la concreción del sueño de la casa propia donde vivir dignamente con la familia.

En este punto dejamos nuestra contextualización y damos paso a la vida de Antonio, a través del relato de su hija Olimpia.

Antonio... Un inmigrante.

Remontémonos al 1° de septiembre de 1951. Situémonos en Italia, más precisamente en la isla de Génova, cuna de Cristóforo Colombo. Dirijámonos al puerto y embarquémonos en el buque “Salta”, a punto de iniciar su travesía hacia el continente con el que Colombo se topó varios siglos atrás. Y detengámonos en Antonio Lopa, uno de los pasajeros. Un hombre de contextura delgada, estatura media, tez clara -casi pálida-, cabello enrulado y ojos marrones. Un hombre con aroma a miel y esperanza.

El joven Antonio tenía algo así como 26 años, y a pesar de que ya era todo un hombre, para su familia siempre siguió siendo un niño. Por esos años, su hogar estaba compuesto por cinco hermanos; Antonietta, la mayor, ofició de madre de todos ellos desde que su mamá, Olimpia, enfermó y falleció cuando Antonio tenía tan solo seis primaveras. Con 97 años en su haber, Antonietta aún vive.

Los Lopa (papá Miguel, mamá Olimpia, Antonietta, Amedeo, Vicente, Cosimino, Assundina y Antonio) vivían en Bojano, una

pequeña localidad de la provincia de Campobasso, en la región del Molise, a la que se llega luego de un viaje de tres horas en automóvil desde Nápoles. Imaginémonos al Bojano de entonces; un pueblito minúsculo, afable y pintoresco, rodeado de grandes montañas que parecen pintadas con acuarelas, donde se saborea la mejor mozzarella de Italia. Allí, Olimpia era dueña de una cantina donde se servían almuerzos y cenas. Pero cuando la muerte la alejó del mundo, todos los hermanos Lopa se vieron obligados a trabajar.

Desde que Antonio era muy chico, su hermana Antonietta procuró que aprendiera el oficio de carpintero. Cuando comenzó era tan pequeño que ni siquiera alcanzaba la altura del banco de trabajo. El propio Antonio contaría que, durante mucho tiempo, su jornal consistió en dos huevos de gallina por día.

Poco a poco, el Antonio infante fue dominando y enamorándose del que sería su oficio para toda la vida. Domingo, uno de sus primos, recordaría los hermosos carritos de madera que Antonio construía y lo felices que ambos se sentían al deslizarse con ellos cuesta abajo por la pendiente lindera a su casa de Bojano.

* * *

La gran guerra arrasó con todo. La miseria, la pobreza, el desamparo y la tristeza eran los principales protagonistas de un infierno que parecía no tener fin.

Durante el conflicto, el mayor de los hermanos varones de Antonio, Amedeo, fue tomado prisionero en África; su cautiverio se extendió durante más de cinco años y colmó de angustia al hogar de los Lopa. El papá, Miguel, que también había estado en la guerra, enfermó de tristeza al enterarse de que su hijo había caído en manos del enemigo. El dolor y el hambre eran demasiado; Italia había sido prácticamente destruida y no quedaba más opción que comenzar de nuevo.

Miguel era empleado municipal, al igual que Antonietta, que además se desempeñaba como costurera intercambiando trabajos

por trozos de pan y otros comestibles. Los hermanos Vicente y Cosimino habían acuñado el oficio de sastres y también aportaban algún dinero. Assundina, por su parte, se encargaba de las tareas domésticas. Todos sumaban sus esforzados granitos de arena en pos de la supervivencia.

Uno de las remembranzas más vívidas de Antonio –de esas que el tiempo no atenúa- era la del día en que, mientras trabajaba en la carpintería, vio pasar una hilera de aviones iluminando el firmamento. Maravillado, con la vista clavada en el cielo, exclamó: “¡Qué lindo!”. Pero su maestro se volvió hacia él alarmado. “¡No mires!”, le dijo, “¡es un bombardeo!”. Y le aplastó la cabeza contra el piso. Cuando Antonio finalmente se levantó, el paisaje era de pesadilla: la iglesia del pueblo y una multitud de casas estaban destruidas. Caminando entre los escombros, fue reconociendo los restos de muchos de los amigos y compañeros con los que compartió toda la infancia.

Tiempo después, los bombardeos obligaron a toda la familia a escapar a Sepino, una localidad cercana a Bojano donde vivía el tío Pietro, propietario de viñedos. Buscando su cobijo y su protección, los Lopa echaron a andar bajo los estruendos de las bombas que soltaban las aves de acero. Y tanta era el hambre que, más de una vez, la bolsa de comida que cargaban en sus espaldas fue sustraída por sus propios coterráneos.

Miguel no pudo soportar tanto dolor y enfermó. Fue internado en el hospital de Nápoles, donde murió poco después. Y fue su hijo Antonio, que ya era casi un experto en el arte de trabajar la madera, quien construyó su ataúd. Solo, Antonio se encaminó al hospital en busca de su padre. Otro momento que siempre narraría con lágrimas y valentía, mientras susurraba la canción de Piero que tanto amaba: “Es un buen tipo mi viejo...”.

* * *

Cierto día, Antonietta le comunicó una noticia: la nación argentina, bajo el gobierno de Juan Domingo Perón, estaba demandando carpinteros oficiales, herreros y albañiles

especializados. Antonio miraba los carteles luminosos que solicitaban mano de obra y pensaba: “¡Que lindo sería viajar, hacerme un futuro! Aquí no lo tengo... ¿podré tenerlo algún día?”. La idea de partir se instaló en su mente. Como era muy creyente, siempre cumplía con los nueve Venerdí del mes y los dedicaba al Sagrado Corazón para que hiciera realidad su deseo de emigrar.

Por fin eligió como destino la ciudad de Buenos Aires. Su hermana lo ayudó con los trámites, entre los que figuraba un examen médico muy riguroso que se realizaba en Génova unos 20 días antes de la fecha de partida. Junto a otros tres vecinos del pueblo, Antonio viajó a Génova para someterse a la revisación. Muchos años más tarde, él contaría que se sentía el más débil y flaco de todos; no se tenía fe. Y fue en ese momento cuando el destino escrito se manifestó con toda su fuerza.

Los médicos examinaron a sus compañeros y menearon sus cabezas en disconformidad. Les dieron sus respectivos *paninos* para regresar a su pueblo y les indicaron que debían recuperarse para poder emigrar. Ante esa perspectiva, Antonio entró a la sala de examen muy desalentado. Pero al cabo lo llamaron por su nombre. “Idóneo”, dijeron.

Se le llenaron los ojos de lágrimas. Miró al cielo y agradeció profundamente a Dios por lo que estaba viviendo. Aquellos sueños que parecieron destruirse comenzaban a resurgir en su corazón y en su rostro. “Tendrían que haberme sacado una foto para ver lo que realmente sentí en ese momento”, diría el protagonista décadas después.

* * *

Para Antonio, el viaje en el “Salta” consistió en 18 días de ver sólo cielo y mar. En su ánimo se mezclaban la angustia por dejar a su familia, el deseo de un futuro nuevo y mejor, la incertidumbre frente al porvenir, y un sinfín de preguntas: “¿Dónde iré a vivir?”, “¿Estoy solo?”, “¿Cómo haré para conseguir trabajo?”, “¿Cómo me manejaré con el idioma?”.

El trayecto a bordo de la nave fue melancólico, nostálgico, y compartido con otros paisanos que sentían lo mismo. El tiempo parecía no transcurrir; las horas, interminables, parecían deslizarse lentamente entre las mareas y los camarotes de aquellos portadores de sueños e ilusiones.

Allá por el 20 de septiembre de 1951, mientras la primavera del hemisferio sur asomaba casi inadvertida, el “Salta” amarró en el puerto de Buenos Aires. Los viajeros pisaron suelo criollo acarreado equipajes y esperanzas. Algo apartado, Antonio observaba el encuentro de sus vecinos con sus familiares y amigos. A él nadie lo esperaba, y se sintió muy solo y triste. Entonces, con el poco dinero que tenía, decidió comprar algo de comida para saciar su apetito.

Así, durante 33 días, el puerto fue prácticamente el único paisaje que conoció. Permaneció allí esperando el milagro de algún paisano que lo reconociera y le diera una mano. Y el milagro se materializó en Mario, un vecino de Bojano que, al verlo, se fundió con él en un abrazo infinito. Mientras se aferraba a aquel pedacito de tierra natal, Antonio lloraba desconsoladamente. A esa altura le quedaban apenas unas monedas que solo le alcanzaban para comprar algunas bananas. Pero como siempre, Dios estaba a su lado cuidándolo y permitió aquel encuentro con su compatriota, un encuentro que más tarde sería trascendental para su futuro.

* * *

Mario, el paisano, lo llevó a las afueras de la capital, hacia el Oeste. Llegaron a La Plomera, un lugar ubicado en la calle Gavilán, cerca de la ex fábrica Santa Rosa (posteriormente llamada Acindar), emplazada sobre la avenida Ignacio Arieta. A muy pocas cuadras de distancia, Antonio establecería luego su residencia definitiva.

En ese lugar lo esperaban otros inmigrantes provenientes de su pueblo natal, entre ellos Pascual, Pasqualina, Carmelina y otros. Conversando y jugando a las cartas, empezaron a mitigar las penas

de los primeros días en América.

Por esa época ocurrió algo que retrata fielmente la ingenuidad y la devoción a Dios de Antonio. En San Justo había un cine, y a él le gustaba mucho ir a mirar películas. Un día fue a ver un film protagonizado por Isabel Sarli, y cuando bajó del colectivo de regreso a su casa, se cayó y se rompió los dos dedos pulgares. Sin dudarle, atribuyó el accidente a un castigo divino por haber ido a ver una película de desnudos. Muchos años más tarde, Antonio aún narraría este suceso con culpa.

El accidente le costó 40 días de yeso, pero también le reportó el beneficio de conocer a dos personas que lo ayudaron mucho: Pedro y Andreaso. Así, Antonio comenzó a golpear puertas en busca de trabajo. “Soy *faligname* (carpintero, en italiano)”, decía, “necesito trabajar”. Unas cuantas puertas se cerraban y otras ni se abrían porque la gente no entendía el italiano. Y desgraciadamente, Antonio no sabía ni una sola palabra de castellano.

Sin embargo, un día, alguien le entendió. Y empezó a trabajar en una carpintería pequeña de La Tablada, lo que le permitió comprar comida y ahorrar un poquito, no más.

Así transcurrieron algunos meses hasta que Antonio se puso en contacto con su primo Domingo, que también vivía en la Argentina y era carpintero. Juntos, comenzaron a trabajar en Ciudad Evita colocando puertas y ventanas. De aquella experiencia, que duró casi un año, Antonio siempre recordaría cómo lo había deslumbrado la figura de Eva Duarte, que visitaba asiduamente a los obreros.

Cerca del puerto de Buenos Aires, Antonio conoció a un militar que le ofreció empleo en la ciudad de Rosario, Santa Fe, donde fabricaba escritorios y muebles de cocina. El señor en cuestión probó ser un gran hombre, ya que gracias a su ayuda, Antonio logró retirar del puerto su valija de herramientas, que había quedado varada allí.

Dicen que, cuando Antonio cantaba, se armaba en torno a él una ronda de personas que disfrutaban con su bello y entonado canto. Dicen que la hija del militar se enamoró de él.

* * *

Al regresar a Buenos Aires, encontró trabajo en Mueblería Coya, una casa ubicada en la esquina de Directorio y Juan B. Justo donde se elaboraban muebles muy finos de dormitorio y de cocina. Antonio tomó el puesto sin saber que ése sería su último destino laboral.

Sus patronos lo observaban detenidamente, y lo que vieron fue un hombre que trabajaba con esmero y responsabilidad; así que terminaron nombrándolo maestro de los aprendices y de los jóvenes que se iniciaban en el oficio. Todos pasaban por Antonio, quien les enseñaba a agarrar las herramientas, a cepillar y a lustrar, entre otras tareas. A esa altura ya no sólo era carpintero, sino que además se estaba convirtiendo en un gran maestro.

* * *

El 29 de mayo de 2012, una mujer llamada Laura recordó que ese día hubiera sido su 53º aniversario de casada, y, una vez más, se conmovió al hablar de su marido.

Precisamente 53 años antes, un lejano viernes lluvioso, Laura y Tonino (como muchos habían apodado a Antonio) se casaron en el registro civil de El Palomar tras un noviazgo de tan sólo 3 meses. Tras la ceremonia, los más íntimos de la pareja se reunieron en la casa de Teresa y Silvio, los padres de la novia, para festejar el acontecimiento. Al otro día los jóvenes dieron el sí en la iglesia, jurando amarse y respetarse ante Dios y ante unos cincuenta invitados.

Sin embargo, algo ocurrido uno de los días previos a la boda hizo que la alegría no fuera completa. Antes del casamiento, como era habitual, hubo compromiso; y en el transcurso, los novios intercambiaron anillos. Un día, al regresar del trabajo, Tonino descubrió que el alambrado de su casa estaba roto; los ladrones habían entrado y robado su anillo de compromiso y sus ahorros.

Esa fue la única vez que pensó en regresar a Italia. Preso de la frustración, lloró mucho, muchísimo. Pero Silvio, el padre de Laura, lo ayudó económica y anímicamente a superar el mal momento, y la flamante pareja pudo encarar el futuro con optimismo.

* * *

El amor entre Laura y Antonio fue dulce y fulminante. De soltera, Laura era comerciante y amiga de la esposa de un compañero de trabajo de Antonio, quien los presentó. Ella se quedó fascinada con la bondad, la nobleza y la belleza de ese hombre, tan masculina. Más tarde diría de aquel primer encuentro: “Se me cayeron las medias cuando lo vi. Tenía un traje verdecito que le había hecho su hermano Vicente, unos gemelos de oro, y una elegancia inigualable”. Laura admitió enseguida que le gustaba; lo mismo dijo Antonio.

A la semana siguiente, Antonio fue a conocer a sus futuros suegros. Al verlo, Silvio le dijo: “Si tenés buenas intenciones está todo bien. Si no, ahí está la puerta”. Pero las intenciones de Tonino eran buenas y duraderas.

* * *

Por esos años, gracias a la inestimable ayuda de su antiguo vecino Mario, Tonino ya era dueño de un terreno. Una casita de madera muy acogedora, rodeada de un alambrado, decoraba una esquina de La Tablada. Allí, el matrimonio comenzó a construir su nido de amor.

No hubo luna de miel para Laura y Tonino: el día siguiente al de la boda llegaba un camión de ladrillos, cemento y arena para iniciar la construcción del nuevo hogar.

Mientras Laura se dedicaba a recibir a la gente del corralón, Antonio trabajaba toda la jornada. Cada mañana llevaba consigo la viandita de comida casera que su esposa le preparaba a diario.

Laura intentó aportar a la economía doméstica abriendo una verdulería. Había aprendido el oficio de comerciante que Teresa, su madre, le había enseñado. Pero el negocio no prosperó, y Laura,

ni lerda ni perezosa, se puso a coser camisas. Más tarde instaló un kiosco donde se vendían golosinas y cigarrillos, y luego agregó una mercería. Esta sería su ocupación durante unos 43 años, hasta su jubilación.

Mientras tanto, la construcción de la casa avanzaba. Aproximadamente un año y medio después del comienzo de la obra nació Olimpia, la única hija del matrimonio. A partir de entonces, Laura se mantuvo ocupadísima: además de cuidar a su hija y a su marido, seguía cocinando camisas y pijamas y ejerciendo la actividad de comerciante.

* * *

Antonio era toda una personalidad en el barrio; un hombre maduro muy apuesto, muy bueno y muy querido. Seguía usando los trajes que sus hermanos confeccionaban para él y le enviaban desde el Viejo Continente, y francamente le sentaban muy bien. No es de extrañar que, aún casado, muchas mujeres lo siguieran... más de una vez, Laura debió echar a alguna dama que se acercaba a preguntar por Tonino.

Fue una etapa de mucho sacrificio para los Lopa, entre la construcción del que sería su hogar, la crianza de Olimpia, y las obligaciones laborales. Aún después de jubilarse, Antonio siguió trabajando en una fábrica de sillas y en una mueblería durante unos diez años más.

La pequeña Olimpia fue creciendo en la amorosa compañía de sus padres. A Laura no le gustaba mucho salir... pero a Antonio y Olimpia les encantaba. Entonces formaron un dúo inseparable; iban juntos a todas partes. Tanto, que el gran protagonista de la infancia de la niña fue, indudablemente, su padre. Los paseos a la iglesia de San Justo y Pastor, las salidas a tomar helado o a comer garrapiñada, las películas en el cine, las fiestas de los italianos del barrio con ruido, risa y comidas típicas.

Y, por supuesto, las felices vacaciones en Córdoba, San Luis, Entre Ríos, y otros rincones del país. Antonio compartió junto a Olimpia dos de sus graduaciones en Lomas de Zamora, las

titulaciones de Contadora Pública y Licenciatura en Administración, su fundieron en una brazo infinito y las lágrimas se apoderaron de nuestros rostros.

Tonino amaba la Argentina, una tierra que le había dado mucho; usaba con amor nuestra escarapela y cantaba con fuerza nuestro himno, que tanto lo hacía emocionar.

Como regalo de 15 años, Tonino y Olimpia viajaron juntos a Italia. Para el papá, el reencuentro con sus hermanos después de 26 años fue momento muy feliz.

Todo lo que Olimpia puede contar y recordar de su padre y de su vida junto a él siempre fue, es y será felicidad, alegría, y amor.

A título personal

Con estas palabras tengo el deseo de sintetizar la historia de un grande. Grande por su sencillez, por su humildad, y por eso que hizo que yo lo bautice como “sembrador de amor y de canto”.

Nos dejó el 1° de noviembre de 2009 a los 82 años de edad, pero su partida fue solamente física. Él siempre está en mi alma, en mi corazón, en mi mente, en cada una de las mecedoras, carretillas, matracas, banquitos y mesas que elaboró con sus propias manos, objetos que reflejan su extraordinario talento como ebanista y su gran amor hacia los niños.

Hoy estás con el Señor, y junto a un coro de ángeles se vistieron de gala para acogerte en el cielo. Y seguramente seguirás derrochando amor por doquier a cada uno de tus pasos. Y, unido a cientos de pájaros multicolores, seguirás cantando las bellas *canzonettas* italianas que tanto deleitaban mis oídos, los de tu familia y los de tus amigos.

¡Gracias, Papá!

¡Por ser un ejemplo de vida y por darme tanta felicidad!

Tu hija, Olimpia

La literatura en los momentos fundacionales de La Matanza

Mirta Natalia Bertune Fatgala

Introducción.

Francisco Giner de los Ríos, pensador y pedagogo español consideró a las bellas letras como la carne y la sangre de la historia. Coincidiendo en el valor de las obras literarias como fuentes históricas, este artículo se valdrá de ellas para identificar las ideas y los valores que expresaban, para observar si eran propios del ambiente social matancero o compartido por toda la cultura de la época.

Es así que, como paso primero, reconocimos a los literatos vinculados al Partido de La Matanza en sus primeras décadas de vida, para luego analizar sus obras. Comenzamos por aquellos que están fuertemente arraigados en el imaginario colectivo con La Matanza, así Pedro Palacios, Martiniano Leguizamón y Gregorio de Laferrere fueron los primeros en ser seleccionados. Julio A. Costa y Elías Cárpena aparecieron luego en la búsqueda y creímos necesario incluirlos.

El análisis de la vida y obra de estos cinco escritores fue realizado de la siguiente manera: se le dedicó un apartado especial a ‘Almafuerte’ por la trascendencia que su nombre tiene en el territorio matancero. Luego Leguizamón, Laferrere y Costa fueron incluidos en un mismo grupo por observar que los tres están fuertemente vinculados con el patrimonio nacional tangible. Y para finalizar se indagó en los escritos de Elías Carpena, el cuál a pesar de no haber nacido ni permanecido en nuestro suelo, reflejó sus vivencias en calidad de “transeúnte”.

Uno de los desafíos de nuestro trabajo es dar por tierra con algunos mitos, y poner en escena a ciertos autores que no tienen la trascendencia que consideramos merecida.

1. Pedro Palacios “Almafuerte”.

Pedro Palacios nació en el “antiguo Partido de La Matanza” el 13 de mayo de 1854 como lo indica el registro de bautismos, de la Catedral Inmaculada Concepción del Buen Viaje de Morón, y cuyo texto

transcribimos a continuación:

“En veinte y siete días de este mes y año, Yo el Cura Vicario de la Parroquia de Morón bauticé solemnemente y puse los Santos Óleos a un niño que nació el día 13 de Mayo, hijo legítimo de Vicente Palacios y Jacinta Rodríguez. Padrino: Eduardo Rodríguez.”

Erróneamente se repite hasta el hartazgo que nació en San Justo, hecho a todas luces imposible, ya que al momento de su nacimiento este pueblo cabecera no había sido fundado, (se reconoce como fecha de fundación el 25 de diciembre de 1856).

Para aclarar finalmente este error histórico, anexamos a continuación dos fuentes halladas en los libros eclesiásticos de la Catedral Inmaculada Concepción del Buen Viaje de Morón⁶⁷:

-El primero es la hoja perteneciente al año 1854 del Índice nominativo de bautismos entre 1770 y 1928;

-y el segundo documento corresponde al folio del Libro de Bautismos entre 1852-1864, donde aparece registrado Pedro Palacios.

Pedro Palacios a partir de los 16 años se dedicó a la enseñanza, como maestro recorrió Buenos Aires, Mercedes, Chacabuco, Salto y Trenque Lauquen.

Desde 1887, comenzó a ejercer el periodismo siendo redactor político del rotativo “Buenos Aires”, dirigido por Carlos Olivera. Es allí donde comenzó a utilizar el seudónimo de ‘Almafuerte’.

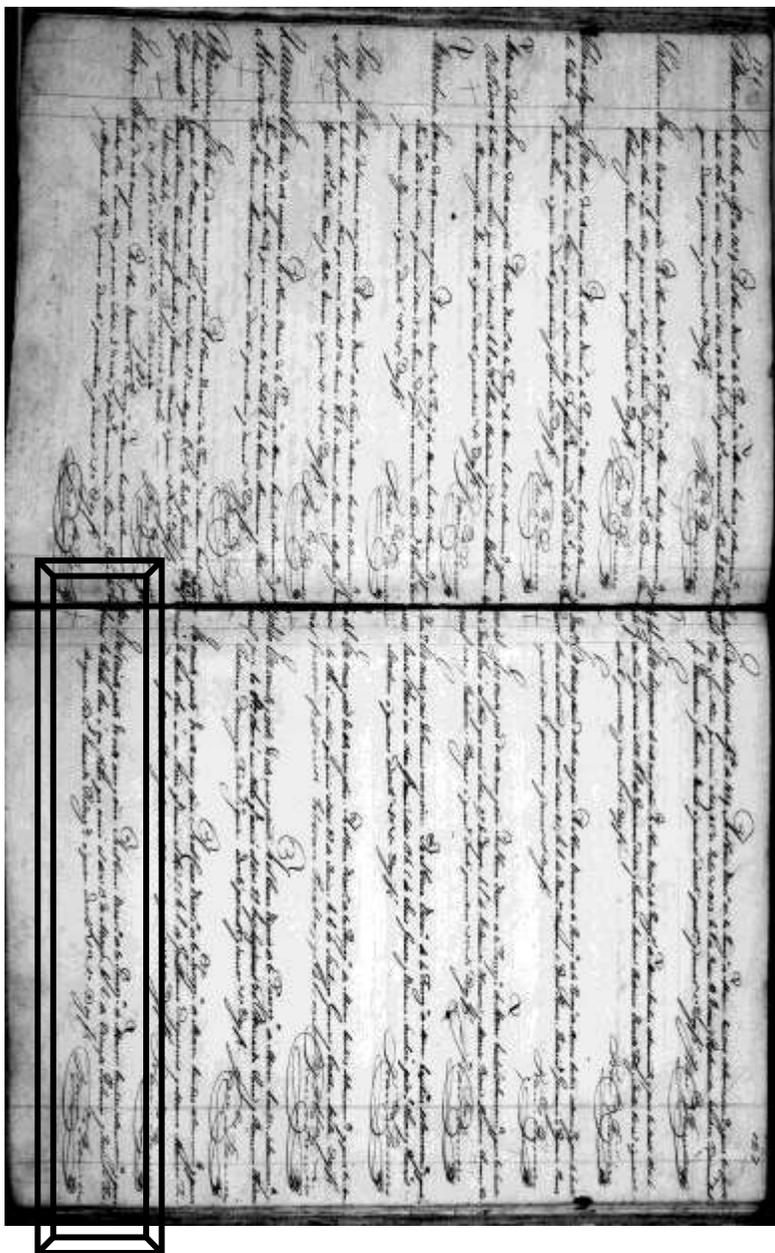
En 1896, fue prosecretario de la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires. Luego de dicho cargo obtuvo del Congreso una pensión vitalicia que le sirvió para aliviar su situación económica.

El 28 de febrero de 1917 falleció en la ciudad de La Plata.

Su producción literaria fue copiosa. El primero de sus versos fue publicado en un diario porteño cuando sólo tenía 19 años. A los 40 años, una de sus poesías divulgada por el diario ‘La Nación’ fue reproducida por ‘El Globo’ de Madrid. Luego seguirían ‘Olímpicas y Cristianas’ y ‘La sombra de la Patria’. Posteriormente escribirá dos libros ‘Lamentaciones’ y ‘Almafuerte y la guerra’. Lo restante de su producción se basó en escritos en verso y prosa, publicados en revistas y diarios, principalmente en ‘El Pueblo’ de La Plata.

⁶⁷ Agradecemos al investigador Agustín Algaze del Instituto Histórico de Morón por acercarnos a las mencionadas fuentes.

Page	Section	Item	Value		
100	Sept 7	Sept 7	7		
		Sept 8	8		
		Sept 9	9		
		Sept 10	10		
		Sept 11	11		
		Sept 12	12		
		Sept 13	13		
		Sept 14	14		
		Sept 15	15		
		Sept 16	16		
		Sept 17	17		
		Sept 18	18		
		Sept 19	19		
		Sept 20	20		
		Sept 21	21		
		Sept 22	22		
		Sept 23	23		
		Sept 24	24		
		Sept 25	25		
		101	Sept 8	Sept 8	8
Sept 9	9				
Sept 10	10				
Sept 11	11				
Sept 12	12				
Sept 13	13				
Sept 14	14				
Sept 15	15				
Sept 16	16				
Sept 17	17				
Sept 18	18				
Sept 19	19				
Sept 20	20				
Sept 21	21				
Sept 22	22				
Sept 23	23				
Sept 24	24				
Sept 25	25				
102	Sept 9			Sept 9	9
				Sept 10	10
		Sept 11	11		
		Sept 12	12		
		Sept 13	13		
		Sept 14	14		
		Sept 15	15		
		Sept 16	16		
		Sept 17	17		
		Sept 18	18		
		Sept 19	19		
		Sept 20	20		
		Sept 21	21		
		Sept 22	22		
		Sept 23	23		
		Sept 24	24		
		Sept 25	25		
		103	Sept 10	Sept 10	10
				Sept 11	11
				Sept 12	12
Sept 13	13				
Sept 14	14				
Sept 15	15				
Sept 16	16				
Sept 17	17				
Sept 18	18				
Sept 19	19				
Sept 20	20				
Sept 21	21				
Sept 22	22				
Sept 23	23				
Sept 24	24				
Sept 25	25				



Su obra literaria, de reconocimiento nacional, no constituye de ninguna manera un aporte directo a la identidad matancera, sin embargo la figura de Pedro Palacios ha trascendido el tiempo y ha estado presente en el discurso identitario por cerca de nueve décadas, e incluso numerosos espacios e instituciones del Partido fueron nombrados en su honor.

Encuadramos esta situación en la misma lógica que impulsó a las dirigencias, en los momentos de construcción de la nacionalidad argentina, a elevar a distintos próceres a la categoría de héroes y a ensalzar sus virtudes.

Numerosos historiadores indagaron en la preocupación que suscitó entre los grupos dirigentes la cuestión de la nacionalidad a partir de la década del '80, cuando la llegada de los inmigrantes a una sociedad en formación, convertía en posibilidad la disgregación de la sociedad. Así desarrollaron la necesidad que existió de inventar, de difundir prácticas, símbolos, contenidos nacionales y apelar al pasado para legitimar la identidad.⁶⁸

Para avalar nuestra hipótesis, recurrimos a la Ordenanza N°158, sancionada por el Concejo Deliberante el 12 de julio de 1924, y promulgada el 22 de septiembre de 1924, bajo Intendencia de José Tasso. En dicha ordenanza se designó en el artículo 1° *“con el nombre de Pedro Palacios ‘Almafuerte’, a la actual calle San Justo, del pueblo del mismo nombre, capital del Municipio.”*⁶⁹

En el artículo 2° se estableció la realización de un acto de inauguración y la colocación de una placa: *“Autorízase al D.E., para que proceda a fijar el día del solemne acto de la inauguración de la nueva calle, debiendo confeccionarse una placa de bronce, en relieve, que será colocada en la intersección de la calle ‘Almafuerte’ con Matanza, y que tendrá la siguiente leyenda: PEDRO PALACIOS (ALMAFUERTE), NACIÓ EN SAN JUSTO EN..., MURIÓ EN LA PLATA EN..., INSIGNE POETA Y FILÓSOFO, GLORIA DE LAS LETRAS ARGENTINAS – EL PUEBLO DE SAN JUSTO, A SU HIJO ESCLARECIDO.”*

⁶⁸ Véase por ejemplo: BERTONI, Lilia Ana (2001) *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires; Fondo de Cultura Económica.

⁶⁹ MUNICIPALIDAD DE LA MATANZA (1940) *Recopilación y Digesto de Ordenanzas y Resoluciones. Años 1886 a 1940*. La Matanza; Ed. desconocido. Págs.160-161

Nos detenemos especialmente en la palabras que perdurarían en la placa: se estableció como ciudad de nacimiento San Justo, aunque Palacios había nacido en 1954 dos años antes de la fundación del pueblo; y fue un homenaje como *‘gloria de las letras argentinas’* pero recalcando nuevamente el vínculo con la tierra: *‘a su hijo esclarecido’*.

En el artículo 3° se establece entre otras cuestiones quiénes estarían invitados a la inauguración: *“debiendo el D.E., invitar al Superior Gobierno de la Provincia, Instituciones, Centros Literarios y Culturales del Municipio y exteriores, para mayor significación y realce de la ceremonia”*. En este momento de encuentro claramente se puede observar la intencionalidad de fomentar un sentimiento de pertenencia, a través de la convocatoria: *‘para mayor significación y realce’*.

Esta misma lógica la hallamos tres décadas después cuando el nombramiento de la escuela normal municipal, el 9 de mayo de 1956. En los considerando del Decreto N°383⁷⁰ encontramos las razones:

“Que el hecho notable de que la localidad de San Justo, Cabecera del Partido de La Matanza, en que tendrá asiento aquel establecimiento educacional, es cuna del destacado ciudadano, insigne maestro y poeta Pedro Palacios;

Que el referido ciudadano popularizó su arraigo en el consenso popular mediante el seudónimo ‘Almafuerte’, expresión de su férrea voluntad y firmeza de carácter, siendo bajo tal nombre que se le recuerda y honra;

Que, la circunstancia de cumplirse en el corriente año el primer centenario de San Justo, hace oportuna la exaltación de la personalidad del maestro e hijo dilecto de la localidad, cuyo centenario natalicio fuera recordado recientemente al inaugurarse su monumento⁷¹, levantado por suscripción popular;”

Nuevamente se mantuvo el mismo error histórico de la localidad de San Justo *‘cuna del destacado ciudadano’*, pero es comprensible dentro

⁷⁰ CUFRE, Héctor Víctor (1994). *Escuela Nacional Normal Superior Almafuerte. Una vida en la docencia*. Buenos Aires; Editorial IDES. Págs.24-25.

⁷¹ Monumento que estaba ubicado en la calle Villegas 2541, donde se decía que había estado anteriormente la casa de Almafuerte. La placa que contenía dicho monumento señalaba: “En este solar nació el poeta PEDRO PALACIOS, ALMAFUERTE, Gran figura de las letras americanas. Homenaje del pueblo de Matanza. 28 de Febrero de 1954.” VIGLIONE, Edgardo Enrique. (2000) *Memorias de San Justo (1637-1940)* Buenos Aires; Ed. PUMA. Pág.57.

de un camino de construcción de la pertenencia; ya que el origen común permitía la continuidad con el pasado y la proyección de un destino común.

La producción simbólica que significa nombrar ‘Almafuerte’ a la Escuela Normal, reafirmaba la cohesión social, como lo verifica la siguiente línea: *‘popularizo su arraigo en el consenso popular’*, y se apoyaba en el camino anteriormente iniciado en cuyos pasos estaba la inauguración del monumento *‘levantado por suscripción popular’* señalado en el decreto.

La intencionalidad que percibimos en las líneas anteriores, se profundizó en el último párrafo de los considerando del Decreto:

“Que, por otra parte, la recordación de las virtudes ciudadanas de ‘Almafuerte’, mediante la incorporación de su patronazgo al acervo moral de la Escuela Normal Municipal será motivo permanente de recuerdo y ejemplo para la niñez estudiosa.”

Al incluir en una escuela pública el elemento de referencia, toma cierto carisma ‘ritual’ porque se reiteraría en forma más o menos rutinaria en el calendario escolar, y estaría presente en la transmisión intergeneracional.

Hallamos más que suficientes las fuentes utilizadas para considerar verificada nuestra hipótesis. El realce de la figura de Almafuerte, y su inclusión en diversas producciones simbólicas, incluidos los bienes culturales patrimonializables, se puede entender claramente dentro de un proceso de construcción de sentido de pertenencia a nivel local.

Para concluir recurrimos a las palabras que el escritor Edgardo Viglione dedicó a Palacios en su libro *Memorias de San Justo*: “Almafuerte fue sin lugar a dudas un ser humano extraordinario. Ciudadano de vida ejemplar, elevó la poesía argentina a singulares niveles. Y al Partido de La Matanza le cabrá por siempre **el honor de haber sido el suelo, donde germinara tan maravillosa y fructífera semilla.**”⁷²

2. Julio A. Costa, Martiniano Leguizamón y Gregorio de Laferrere.

⁷² VIGLIONE, E. *Op.cit.* Pág.63.

Julio A. Costa.

Julio Costa nació en Quilmes, provincia de Buenos Aires, un 10 de julio de 1852. Era el hijo menor de Pedro Antonio Ángel Costa Álvarez y María Gregoria Isla y Gómez. Ejerció el cargo de Gobernador de Buenos Aires entre 1890 y 1893, cuando fue derrocado por la Revolución en 1893. Luego de ser depuesto vivió en la Chacra de Los Tapiales, en La Matanza.

El primer vecino matancero que lo rescató del olvido, fue José Mundiña, en una corrección que le realizó a la historia de la chacra de los Tapiales brindada por el historiador Alfonso Corso⁷³, retracción que fue publicada por el Diario NCO el lunes 13 de mayo de 1996⁷⁴ y en cuya bajada puede leerse lo siguiente:

“En el suplemento del Diario Popular del día 16 de marzo del año 1991, se vuelve a tocar el tema de la Chacra Los Tapiales vinculada por un hecho de trascendencia histórica (Rosas-Lavalle) con la estancia Del Pino (actual Museo Municipal Brigadier Don Juan Manuel de Rosas) sobre un concurso público cuya finalidad es una explotación, previa restauración, de ese Monumento Histórico Nacional, donde por centésima vez nuestro primer historiador contemporáneo Alfonso Corso, hace una reseña de la vida y de los propietarios que habitaron esa reliquia colonial, citando nombres de conocidos estancieros y hombres públicos y políticos que gravitaran en distinto grado de importancia en horas decisivas en la campaña de la Provincia de Bs. As., en el orden nacional y aún internacional, especialmente con nuestros vecinos, pero aún no está todo dicho, pues por lo menos para cerrar el siglo, falta un personaje de gran relieve en la última década del siglo anterior, nada menos que el Gobernador de la Provincia de Bs. As. Don Julio A. Costa”⁷⁵.

Sobre “el gobernador olvidado”, en una entrevista que realizó la doctora Hilda Agostino, Mundiña comentó lo siguiente:

⁷³ El artículo en cuestión es presentado con la siguiente volanta: Mundiña polemiza con Corso, resaltado en negro y con letras blancas en negrita. MUNDIÑA, José. “Chacra Los Tapiales. El gobernador que vivió en Tapiales” En: Diario NCO; 13 de mayo de 1996. Pág.13.

⁷⁴ El texto completo de la nota puede consultarse en: Junta de Estudios Históricos de La Matanza, Universidad Nacional de La Matanza. Archivo General. TAP-2/011.

⁷⁵ MUNDIÑA, José. “Chacra Los Tapiales. El gobernador que vivió en Tapiales” En: Diario NCO; 13 de mayo de 1996. Pág.13.

“Yo descubrí en el Palacio Municipal la historia de los Tapiales: allí vivió un gobernador famoso (1893) el Sr. Julio A. Costa (su mandato duró desde 1890 hasta 1893). Había sido periodista del Diario La Nación. El primer periodista que se jubiló en la Argentina. Fue derrocado por una revolución radical (Hipólito Irigoyen, Alvear, Lisandro de La Torre)”⁷⁶.

La producción de Costa como escritor e historiador fue fructífera, entre ellas se encuentran: “El Presidente”, “Discursos parlamentarios”, “Rosas y Lavalle”, “Entre dos batallas”; y “Roca y Tejedor”. Sin embargo nosotros sólo indagaremos en una obra titulada “Hojas de mi diario. Daguerrotipos”⁷⁷ donde *“narra la historia de los hombres importantes de la generación del 80”⁷⁸.*

De la fuente literaria mencionada anteriormente, el prólogo al que titula “Palabras de un emigrado” despierta nuestro interés. Por lo que no lo consideramos un escrito literario sino la narración real de los momentos que vivió en el Partido de La Matanza. Claramente reflejó con sus palabras desde un inicio la situación legal en la que se encontraba:

“Para ello, no pudiendo ahora emigrar a Europa por obligaciones legales y morales a cumplir aquí, he podido elegir una residencia apartada de campo [...] Soy pues, un emigrado por mi gusto en mi propio terruño, como residen en este momento en el suyo, ajenos a sus actividades, algunos hombres que han luchado, que han gobernado, que han caído, que han vivido.”⁷⁹

“Estoy así, por afortunada coincidencia, a la vera de la gran ley autonomista e institucional de las comunas, que tuve el honor de promulgar al asumir el Gobierno de Buenos Aires en 1890.”⁸⁰

⁷⁶ JUNTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MATANZA. UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA. Archivo de la Palabra. Entrevista realizada a José Mundiña por Hilda Agostino, en noviembre de 2002.

⁷⁷ COSTA, Julio A. (1929) *HOJAS DE MI DIARIO. Daguerrotipo*. Buenos Aires; CABAUT & Cía.

⁷⁸ JUNTA DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DE LA MATANZA. UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA. Archivo de la Palabra. Entrevista realizada a José Mundiña por Hilda Agostino, en noviembre de 2002.

⁷⁹ COSTA, J. *Op.cit.* Pág.10.

⁸⁰ *Ibídem.* Pág.13.

Esta residencia suburbana, que contaba con el beneficio de poseer teléfono, no era otra que la Chacra de los Tapiales, como mencionamos anteriormente:

*“una residencia apartada de campo, a media hora de la capital, manteniendo la comunicación telefónica directa, donde encuentro el aire puro necesario para los organismos cansados, no soy oneroso a nadie ni a mí mismo, y vivo sobria y modestamente, alcanzando a divisar en el confín la llanura porteña donde he nacido, plena de luz y pobre de cultivo.”*⁸¹

*“Ocupo aquí en la residencia tradicional de “Los Tapiales”, solo con mi sirviente, el costado Nordeste de una amplia casa pre-colonial, circundada por un viejo parque de tapiz verde, blasonado por un roble de 150 años, y donde embalsaman el aire algunas de esas grandes plantas que dan flores y no demandan ya jardinero.”*⁸²

Las descripciones que realiza del Partido de La Matanza bajo la Intendencia de Crovara, la definen como:

-un espacio rural: *“Cabalgo en un palafrén de un metro veinte de alzada por uno noventa de circunferencia, [...] gigante en miniatura, al que he puesto el nombre de Titán. [...] Traqueo en Titán, en la sobretarde, hasta las villas próximas, donde estoy lleno de amigos que son los niños, fijándome en los más pequeños, indigentes y desnudos, [...] Ellos se acercan sin temor a Titán, quien los husma como si quisiera besarlos, y reciben en mano propia un níquel, que a mí no me deja más ni menos pobre y a ellos los hace ricos.”*⁸³

-un espacio cuyo nombre fue recibido en tiempos coloniales y conservado por tradición: *“Habito en la jurisdicción del señor Crovara, ciudadano de arraigo en San Justo, reelecto últimamente por más de dos mil votos Intendente de este partido de mi provincia, llamado de Matanzas, y salvado por este mal nombre tradicional, del de algún prócer barato.”*⁸⁴

-Un espacio en crecimiento tanto económica como demográficamente. En este espacio convergían distintos tipos de transportes (que van desde particulares, comerciales y de pasajeros) y

⁸¹ Ibídem. Pág.10.

⁸² Ibídem. Pág.11.

⁸³ Ibídem. Pág.11-13.

⁸⁴ Ibídem. Pág.13.

necesariamente planteaba una vinculación con las estaciones de ferrocarriles y caminos diferenciados para agilizar las comunicaciones: *“Hemos coincidido con el Sr. Crovara en la idea que él ya tenía en su espíritu progresista, de la conveniencia de trazar la Comuna caminos de simple tierra, cercados y exclusivamente para automóviles de pasajeros, a lo largo de las vías públicas, ligando con ellos las estaciones ferroviarias y centros principales del partido; se hacen sin más gasto que el cerco y algunos guarda-ganados y se conservan solos, porque el automóvil no destruye, sino que carpe, consolida y aplana, como quien limpia, fija y da esplendor.*

Esto no sería un privilegio en favor del automóvil de pasajeros, sino una aplicación al tráfico de la teoría de la división del trabajo. Hoy el tráfico de rodados circula en montón por la misma vía, automóviles de pasajeros, camiones, coches de caballos y carros de los hornos de ladrillos, hasta con seis mil kilos de peso, que deshacen todos los caminos, aun los adoquinados. Por este sencillo procedimiento todos pueden circular, pero cada uno por su camino, y el transporte rápido de las personas hasta las estaciones de ferrocarril que es el tráfico más interesante para el trabajo y el comercio, se aseguraría dentro de los escasos recursos de las poblaciones y de las Comunas.”⁸⁵

La participación de este literato en proyectos que impulsaran el progreso⁸⁶ como el mencionado en los párrafos anteriores, y su permanencia en Los Tapiales, constituyen el verdadero aporte en la construcción de la identidad matancera. En sus obras propiamente literarias no encontremos referencias directas, ni geográficas, ni temáticas, a La Matanza, sin embargo parte de sus escritos nacieron en la Chacra matancera, y su interés por el crecimiento de este Partido, al

⁸⁵ *Ibidem.* Pág.14.

⁸⁶ En el mencionado prólogo expone cuáles fueron las medidas tomadas para llevar adelante esos proyectos: *“Sobre esta idea escribí al Señor Crovara, sin tener el gusto de conocerlo personalmente, a mi nombre y el del actual propietario del casco de Los Tapiales, encontrando en su ánimo la expresada coincidencia y aún principio de ejecución fragmentaria en otros puntos del partido. Me contestó enseguida, usando la deferencia personal con que han seguido siempre los radicales a este franco adversario, tal vez parecido a ellos en el acendrado individualismo, y ha quedado en vernos para conversar al respecto y tratar de llevar adelante el propósito; que una vez experimentado acaso se ampliaría a otras comunas, y al que, tal vez concurrirían también los centros y establecimientos automovilísticos, primeros interesados en ello, como que el automóvil sin el camino es una maravilla empantanada”.* *Ibidem.* Págs.14-15.

que reflejó como rural y suburbano a la vez, se constituyó el principal aporte identitario.

Martiniano Leguizamón.

El 28 de abril de 1858 nació en Rosario del Tala, Provincia de Entre Ríos, Martiniano Leguizamón. Sus estudios secundarios los realizó en un colegio de Concepción del Uruguay, y se hizo abogado en Buenos Aires.

Se desempeñó como profesor secundario y llegó a presidir el Concejo Escolar. Fue periodista y director de diario, y jefe de Registro Civil.

Como escritor fue autor teatral, poeta, historiador y novelista. Y su actividad lo llevó a ser parte de la Junta de Historia Numismática Americana, Real Academia de la Historia de Madrid, Instituto Geográfico e Histórico del Uruguay, Sociedad Chilena de Historia e Instituto Histórico de Lima. Edgardo Viglione lo definió como “*una de las figuras representativas del ochenta y por su labor intelectual, tiene reservado un puesto de privilegio en el panorama cultural de la nación.*”⁸⁷

Falleció en González Catán el 26 de marzo de 1935.

Exponente del nacionalismo literario canalizado a través de la exaltación del regionalismo, se distinguió principalmente en la descripción de la vida de campo. Abordó el costumbrismo identificado con la tierra y las costumbres criollas.

Propulsor del teatro argentino, entre su creación encontramos obras como ‘*Calandria*’, ‘*Recuerdos de la tierra*’ (1896), ‘*Montaraz*’ (1900), ‘*Alma Nativa*’ (1906), ‘*De cepa criolla*’ (1908) y ‘*Fiesta en la estancia*’ (1917).

Esta posición regionalista alcanzó la faz histórica. Entre sus estudios se pueden citar: ‘*Urquiza*’, ‘*La casa del Acuerdo*’, ‘*La cinta colorada*’, ‘*La casa natal de San Martín*’, ‘*La Restauración del Himno Argentino*’, ‘*Etnografía del Plata*’, ‘*Elogio de Blas Parera*’, ‘*La iconografía de Juan de Garay*’, y ‘*Papeles de Rosas*’.

No hay que dejar de mencionar un libro capital de Leguizamón: ‘*Páginas argentinas. Crítica literaria e histórica*’, en la que aparecen

⁸⁷ VIGLIONE, E. *Op.cit.* Pág.69.

reflejadas ambas vertientes del autor, la literaria y la histórica.

Fue un visitante asiduo del Partido de La Matanza, y aquí compró un solar que pertenecía a Enrique Simón Pérez. Esta casa veraniega fue construida en honor a su hija Susana Esther, y por ella recibió su nombre, ‘La Morita’.

La solicitud de permiso ante el Comisionado Municipal para edificar en González Catán, Cuartel 5º, se realizó un 22 de julio de 1910:

“Martiniano Leguizamón ante el Sr. Comisionado respetuosamente se presenta y expone:

Que deseando edificar una casa habitación según planos adjuntos en la Avenida Bs. Aires. (González Catán). Terrenos que fueron del Dr. Enrique S. Perez, ocurre a Vd. para que previo los trámites de estilo se me dé la línea y permiso correspondiente.”⁸⁸

Los planos presentados del edificio, se encontraron en condiciones y son aprobados un día después, el 23 de julio de 1910.⁸⁹

En una entrevista realizada a Jorge Pallúa por Pablo Valaco, quien nació en 1939 vivió su infancia en la residencia y donde su padre era casero, se describe la propiedad: *“La centenaria casa del entrerriano Leguizamón, “La Morita” –todavía en pie aunque muy deteriorada- ha sido uno de los emblemas locales, y lleva el sobrenombre de una de las hijas del dueño, Susana “Mora” Leguizamón. Siempre fue una quinta de recreo de no más de dos manzanas, sin actividades productivas importantes. Tenía un pintoresco aljibe, un amplio patio trasero, cancha de bochas, un quincho –el “rancho”, cerca de un aguaribay, más adelante reemplazado por una piscina-, casa de huéspedes, galpón, huerta, gallinero y una nutrida colección de motivos gauchescos, casi un museo: en todo el lugar se respiraba criollismo. Fallecido Don Martiniano en 1935, su hija Blanca ocupó la residencia, tras lo que sobrevinieron varios cambios de titularidad desde mediados de siglo.”⁹⁰*

En este refugio de La Morita el autor escribió hasta los últimos días.

⁸⁸ Universidad Nacional de La Matanza. Junta de Estudios Históricos de La Matanza. Archivo Documental. MUN-1/093. Folio 1 frente.

⁸⁹ Ibídem. Folio 1 vuelta.

⁹⁰ Entrevista del 24 de octubre de 2009. En: VALACO, Pablo (2010) *CATÁN CENTENARIO. Una mirada sobre el desarrollo histórico de la localidad de González Catán en sus primeros cien años (1910-2010)*. Ramos Mejía; Editorial CLM. Pág. 86

Poco después de su muerte, y en recuerdo a este “*vecino trabajador, elocuente, gran escritor y funcionario público*”⁹¹ el 26 de noviembre de 1939, se inauguró en el Club Social y Deportivo “González Catán”, la “*Biblioteca Popular Martiniano Leguizamón, como homenaje de este pueblo de La Matanza, a su vecino y amigo, en su acta fundacional figuran las firmas de los hijos del vate entrerriano, sus amigos, discípulos y otros vecinos que lo conoceros y en la fundación de esta Casa de la Cultura de González Catán le han querido reconocer su obra de hombre de bien*”⁹². La creación de la biblioteca fue la demostración de los lazos sociales establecidos entre el escritor y los vecinos del naciente pueblo de González Catán. Otra prueba de ello es que para su apertura fueron donados varios libros otrora pertenecientes a Martiniano Leguizamón.

La pérdida del escritor también tuvo un impacto claro en la vida social del lugar, acostumbrados a que “*hombres y mujeres de la cultura argentina y rioplatenses, eran visto recorrer el parque de ‘La Morita’, en tiempos de vacaciones, buscando el fresco del verde paisaje.*”⁹³

Por último cabe aclarar que desde un punto de vista material ‘La Morita’ se convirtió en un referente a lo largo de los más de cien años de vida de González Catán⁹⁴.

La vinculación que perdurara en el tiempo entre el autor y el espacio matancero, tendrá su materialización en la promulgación de ‘La Morita’ como sitio histórico en la Ley 12896: “*Declaración de Monumento Histórico y Patrimonio Cultural de la Provincia, la Finca La Morita, Localidad de González Catán, Partido de La Matanza. Lugar donde falleció el historiador Martiniano Leguizamón.*”⁹⁵

En los fundamentos de la ley podemos percibir lo que sostenemos:

⁹¹ “*Historias de letras, libros y vecinos...!!!*”. 23 de julio de 2009. En: Blog Coordinadora de Bibliotecas Populares de Matanza. <http://coordibibliomatanza.blogspot.com>

⁹² *Ibíd.*

⁹³ *Ibíd.*

⁹⁴ Recomendamos la lectura del libro anteriormente citado de Pablo Valaco, *Catán Centenario*, para percibir que los distintos entrevistados y el autor, recurren a ‘La Morita’ múltiples veces como punto de referencia y permitir la ubicación geográfica de otras instituciones, terrenos, comercios, etc... (N. del A.)

⁹⁵ Junta de Estudios Históricos de la Universidad Nacional de La Matanza. Archivo General. ODR-2/013.

“La preservación de este espacio en el que la argentinidad y la pertenencia a la tierra están fuertemente instalados requiere entonces de la activación de los medios tendientes a declararlo Sitio Histórico, en el marco de la ley de Patrimonio Cultural.

Consideramos que es necesario que se activen los medios tendientes a declarar Sitio Histórico a la finca ‘La Morita’ situada en la localidad de González Catán, para convertir el ámbito en un reservorio de documentación histórica y preservación de la memoria.”⁹⁶

Gregorio de Laferrere⁹⁷.

Escritor y político nacido en Buenos Aires, el 8 de marzo de 1967. Era hijo de un hacendado francés, Alfonso de Laferrere y una dama criolla, Mercedes Pereda.

Cursó sus estudios secundarios en el Colegio Nacional.

En 1888 fundó con su amigo Adolfo Mujica “El Fígaro”, un periódico que se editó durante 5 años. En 1889 viajó a Europa acompañado por sus progenitores, donde adquirió la formación cultural francesa y el gusto por el teatro y el vodevil. Tras fallecer su padre vuelve a la Argentina en 1890.

Sus aspiraciones políticas tuvieron en Morón, partido colindante a La Matanza, como base para sus aspiraciones e incluso propulsó las carreras de sus hermanos Alfonso y Bernardo, pero nunca fue Intendente de este partido a pesar de lo que muchos de sus biógrafos afirman. Según Carlos Birocco⁹⁸ fue un historiador moronense el que generó ese equívoco, y a partir de allí se fue reiterando sin la debida revisión documental, dándole a Gregorio, que sí ejerció como concejal y presidente del Concejo Deliberante, no sólo un cargo erróneo sino también una fecha equivocada y proclamándolo con entusiasmo fundacional, ‘Primer Intendente en 1891’. Esto sería difícil ya que el cargo de intendente existía desde la Ley Orgánica de 1886.

⁹⁶ Ibídem.

⁹⁷ La vida y obra de Gregorio de Laferrere fue extraída del libro: AGOSTINO, Hilda Noemí; y otros. (2011) *Los primeros cien años de Gregorio de Laferrere*. Ramos Mejía; Editorial CLM.

⁹⁸ BIROCCO, Carlos María (2009) *Del Morón Rural al Morón Urbano. Vecindad, poder y surgimiento del Estado Municipal entre 1770 y 1895*. Buenos Aires; Edición del autor. Pág. 267.

Su prestigio como protagonista de su época, lo llevó a ocupar otros puestos, como el de diputado provincial en 1893 y más tarde diputado nacional (1898-1908). En 1897 creó el Partido Nacional Independiente, desprendimiento del Partido Nacional y en 1903 la Asociación Popular a la que entregó su más dedicado trabajo cívico.

Muere a los 46 años, el 30 de noviembre de 1913.

El perfil más conocido de Laferrere es el de escritor, en esas artes se destacó como autor de obras de gran raigambre popular. En 1910 creó el Conservatorio Lavardén para el fomento del teatro y la formación de actores. Su dramaturgia está dentro de la comedia humorística y casi bufona cuyo escenario era la sociedad porteña de fines del siglo XIX y principios del XX, sobre todo referida a la burguesía de la época.

Trascendió por la composición de obras teatrales como ‘*¡Jetatore!*’ (1904), estrenada en el Teatro de la Comedia de Buenos Aires por la Compañía Podestá. ‘*Locos de Verano*’ (1905), ‘*Bajo la Garra*’ (1906), tal vez su obra consagratoria sea ‘*Las de Barranco*’ (1908), estrenada por miembros del Conservatorio Lavardén en el teatro Moderno (actual Liceo), es una obra de las que mejor representa el costumbrismo argentino de tema urbano.

Su tarea autoral continuó con títulos como ‘*Los Invisibles*’, ‘*La dicha Ajena*’, ‘*Dios los cría*’, entre otras. Dejó incompletos dos relatos en prosa: ‘*Don Pedro Antonio Valpuerta*’ y ‘*Juan Palomo y su mosca*’.

Los lazos que unen a Laferrere con la Matanza, datan de tiempo antes de la fundación del pueblo que llevó su nombre. Pasó varios veranos en la estancia ‘*La Elvira*’ (actual km. 36 de la ruta 3) y que pertenecía a la señora Encarnación Ezcurra Fuentes de Leguineche, viuda de Andrés Leguineche.

En 1892 contrae matrimonio con una de sus hijas, Teodosia Ezcurra Leguineche⁹⁹, y posteriormente heredaron la casa principal de la estancia ‘*La Elvira*’.

Tal vez esa relación establecida con nuestro partido llevó a Laferrere a interesarse en invertir en él. Así formó la sociedad con Pedro O. Luro y Honorio Luque para emprender la creación del nuevo pueblo, que luego daría nombre a la Localidad.

⁹⁹ Contrae así matrimonio con un linaje de antiguos hacendados matanceros. Teodosia era nieta de José María Ezcurra y Arguibel, hermano de la esposa de Juan Manuel de Rosas.

Claramente Gregorio de Laferrere está vinculado a la identidad del Partido, pero no como dramaturgo, sino como empresario y político. Junto con Pedro Olegario Luro y Honorio F. Luque, crearon una sociedad que se llamó *Compañía Inmobiliaria Franco-Argentina* con el fin de realizar emprendimientos inmobiliarios en la Provincia.

El 24 de agosto de 1911 Fdo. Pedro O. Luro, Honorio F. Luque y Gregorio de Laferrere notificaron al Señor Ministro de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires su resolución de formar un ***“centro de población [en] terrenos de su propiedad situados en el Partido de Matanzas alrededor de la Estación ‘Laferrere’ Km 24.300 de la línea férrea de Buenos Aires al Rosario de la Compañía General de Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires”***. Con esta intención presentaron ante él, y para cumplir con las disposiciones del Decreto Reglamentario de Trazado de Centros de Población del 26 de agosto de 1910, el certificado de los títulos de propiedad de los terrenos en los que se proponen fundar el pueblo, tres ejemplares del plano del proyecto formulado por el Ingeniero Don Antonio S. Carvalho con fecha del 28 de abril de 1911 y el análisis químico de las aguas. Al mismo tiempo que propusieron dar al pueblo el nombre de ‘Laferrere’ por ser ***“éste el de la Estación de ferrocarril que la población rodeará”***¹⁰⁰.

Claramente observamos a través de las fuentes la voluntad de bautizar el pueblo con el nombre de *“Laferrere”*, denominación que ya tenía la estación mencionada anteriormente. No nos adentraremos en las vicisitudes de la fundación del pueblo¹⁰¹, ni en el desarrollo demográfico, económico ni social de la localidad que lleva su nombre¹⁰². Pero es indudable como la idea de fundación del pueblo por parte del literato Laferrere ha sido y continúa siendo un significante que aglutina a los sujetos sociales de la Localidad y del Partido.

En síntesis, los tres literatos son referentes de nuestra cultura

¹⁰⁰ Archivo de la Dirección de Geodesia y Catastro de la Prov. de Bs. As, La Matanza, Mensura N° 105, foja n°3.

¹⁰¹ Se recomienda leer al respecto: BERTUNE FATGALA, Mirta Natalia. *“SOBRE LA FUNDACIÓN DEL PUEBLO ‘LAFERRERE’*”. En: AGOSTINO, Hilda Noemí (Dir.) (dic. 2008) *Carta Informativa XIX de la Junta de Estudios Históricos del Partido de La Matanza*. Buenos Aires; Ed. Universidad Nacional de La Matanza. Págs. 25-31.

¹⁰² Se podría consultar al respecto: AGOSTINO, H. y otros. *Los primeros cien años... Op.cit.*

matancera, y su principal aporte a la identidad está dado por el vínculo con la tierra, pero en un sentido más profundo que en caso de Almafuerte. Porque tanto Costa, Leguizamón como Laferrere, interactuaron con la sociedad local en su edad adulta, y es por esta razón que se los puede considerar fuertemente ligados a sitios históricos del Partido: La Chacra de Los Tapiales, La Morita y La Elvira, o aún más al nacimiento de una localidad como es el caso de Gregorio de Laferrere.

3. Elías Carpena.

Nació en Junín, Buenos Aires, en 1897. Fue novelista, cuentista y poeta. Era abogado y colaboraba en el Suplemento Cultural del diario La Nación. Falleció en 1988.

Escribió sus primeras décimas en ‘Pampa Argentina’, ‘La Montaña’, ‘P.B.T’, ‘Caras y Caretas’ e ‘Inicial’. Colaboró en ‘Nosotros’, ‘La Razón’, ‘Clarín’ y ‘La Nación’, entre otras publicaciones académicas y pedagógicas que han editado, asimismo, trabajos suyos.

Ángel Mazzei definió la pertenencia de Carpena a la generación martinfierrista, con un retorno a la tradición, pero desde una mirada romántica:

*“Cuando Elías Carpena se inicia en las letras, la generación ‘martinfierrista’, del 20 o del 22, la que ha llegado para celebrar entre otras cosas las exequias del ‘rubendarismo’, pero no de Rubén Darío, y la proscripción pública, [...] Carpena que colaboró con el periódico, pertenece, sin embargo, más acentuadamente al grupo de Inicial, un brote que se desprendió de Nosotros. Todas las publicaciones exaltaron, con buena memorización de antecedentes europeos, la necesidad de volver la mirada hacia el contorno nacional, hacia sus seres y problemas. Se retomaba en definitiva la tradición más minuciosamente romántica.”*¹⁰³

La bibliografía de Carpena es extensa y se destaca: ‘*Matinales*’ (1922), ‘*Rumbo*’ (1926), ‘*El romance de Federico y otros poemas de verso breve*’ (1935), ‘*Romancero de don Pedro Echagüe*’ (1936), ‘*El doradillo*’ (1949), ‘*Enrique Davinson, el inglés del bañado*’ (1953), ‘*El cuatrero montenegro*’ (1955), ‘*Romances del Pago de La Matanza*’

¹⁰³ MAZZEI, Ángel. (1961) *Elías Carpena. Antología*. Buenos Aires; Ediciones Culturales Argentinas. Págs. 7-8.

(1958), *'Floridas Márgenes'* (1960), *'Defensa de Estanislao del Campo y del caballo overo rosado'* (1961), *'Barrios vírgenes'* (1961), *'Las soledades de los poetas líricos'* (1953), *'El caballo overo rosado en las dos acepciones de parejero'* (1965), *'Ese negro es un hombre'* (1967), *'La creación literaria'*, entre otros.

Debido a dos características claves del modo de escribir de Carpena, gran parte de sus obras se convierten en fuentes literarias de importancia para nuestra investigación.

La primera característica tiene que ver con espacio en que transcurre el mundo literario de Carpena, Luis Ricardo Furlan lo define de la siguiente forma:

"Para ello no basta, desde luego, la ciudadanía del autor sino su raigambre interior del ser y el espíritu provienen de su constante apego a lo que llamaríamos 'la patria chica', o mejor aún, 'el pago', que en este caso es el distrito que va adentrando en los viejos corrales y define toda una época donde los hombres y las actitudes tenían verdadero fundamento. Un lugar de trabajo sin claves, de tareas sin límites, de virilidad sin desmedro.

Carpena es un escritor identificado, lo hemos dicho, con esta zona de Buenos Aires que todavía lucha por sobrevivir en la voz de algunos payadores y en el territorio documentado de escritores que, como él, andan y desandan cada circunstancia del tiempo pasado."¹⁰⁴

Este 'pago' no sería otro que un extenso territorio suburbano: Floresta, Villa Lugano, Mataderos, La Matanza, Morón. Prestemos especial atención a la reflexión que Furlan realiza sobre la ciudadanía: *'no basta la ciudadanía del autor sino su raigambre interior del ser y el espíritu'*, y como esta posición se corresponde a la teórica-metodológica que adoptamos para nuestra investigación.

Claramente sus obras tienen un tinte costumbrista, ligada al criollismo, pero especialmente poseen una segunda cualidad que le otorgan una especial riqueza: en sus relatos encontramos realidades vividas y reales, que sirvieron de sustento a la ficción. Así en la

¹⁰⁴ FURLAN, Ricardo Luis. *"Historias auténticas"*. En: CAMBOURS OCAMPO, Arturo. (Dir.) (1971) *Cuadernos del Instituto de Literatura*. Buenos Aires; Artes Gráficas Bartolomé U. Chiesino S.A. Serie "Nuestra Provincia" 10: *"Elías Carpena y el Pago de La Matanza"*. Págs.88-89.

información preliminar a ‘*Fortín Matanza*’ se describió el contacto del autor con el espacio y los hechos narrados:

“*Elías Carpena se hizo de este riquísimo escenario en visitas siendo muchacho y desde los años 1928 en adelante, los vivió en profundidad, haciéndose de la riqueza del paisaje, de los seres que lo habitaban, de sus hábitos, de su habla: que no era igual la que traían de los arrabales porteños los nuevos pobladores, con la casi gauchesca existente. [...] Ya lo dijo Juan Ramón Jiménez en Buenos Aires: ‘Yo gozo con lo literario de Elías Carpena, porque lo suyo es un rescatar lo visto y vivido: no es un escritor que necesite de libros para inspirarse; lo de él literario, son realidades descubiertas por su penetrante y agudísimo espíritu de observación’.*”¹⁰⁵

Por lo antedicho es ineludible el analizar sus obras y observar los elementos identitarios que reflejan sus páginas:

“*Elías Carpena [...] ha dado al pago de La Matanza lo mejor de su obra. Sus páginas recogen, reiterativas, las vivencias de la zona, la idiosincrasia de su gente, la hondura de los sentimientos. En alguna manera, Carpena tiene mucho del idioma de ellos.*”¹⁰⁶

Es por eso que aglutinamos en tres representaciones de La Matanza los elementos de identidad que encontramos en sus obras y que pueden ser considerados ejemplificadores. Estas representaciones del Partido constituyen parte del bagaje cultural del Partido, forman parte de su tradición y del lenguaje con que la sociedad matancera relata y establece relación con el pasado¹⁰⁷.

a. *El Río Matanza como elemento estructurante en la Historia del Partido.*

No es casual que en numerosas obras que tienen como escenario La Matanza, Carpena tomó como un elemento de referencia el Río Matanza.

¹⁰⁵ CARPENA, Elías. (1981) *Fortin Matanza*. Buenos Aires; Talleres Gráficos Vinci Hnos. Pág.7.

¹⁰⁶ FURLAN, Ricardo Luis. “*Nace un escritor*”. En: CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág.83.

¹⁰⁷ Cada elemento está vinculado con la historia matancera, por eso recurrimos a la narración de hechos o procesos históricos para encuadrar la fuente literaria. (N. del A.)

La cuenca del mencionado río, sirvió de eje y dio nombre en época colonial al ordenamiento del espacio conocido como Pago. Esta forma de estructura catastral, sólo fue superada en 1778 con el nombramiento de los Alcaldes de Hermandad, y la configuración de los Partidos. Sin embargo los conceptos de ‘pago’ y ‘partido’ son utilizados como sinónimos, y el nombre del mismo río sirvió para nombrar al Partido¹⁰⁸.

Así sus márgenes sirvieron como atrayente panorama de los relatos donde aparecen distintos personajes que se mueven en diversas épocas. Tomaremos un ejemplo:

En ‘El encuentro’ publicado por Elías Carpena en La Nación, el 25 de julio de 1965¹⁰⁹, nos encontramos con dos miradas del Matanza. La primera, la del hijo pródigo, que en el regreso al pago de origen, se enfrentó a la muerte de su madre y a su propia muerte. Y en la agonía y delirio de sus últimas horas, recreó un ‘encuentro’ ficticio con su madre en la casa de su infancia:

*“Miró el jardín y más lejos, muy allá, el campo que se detenía en el monte que bordeaba el río Salado. [...] Se sintió adentro de la casa. Iba por las habitaciones deteniéndose en las cosas. En cada lugar la memoria le hacía descubrir la presencia de la madre. Le pareció oír el manojito de llaves que siempre llevaba con ella y también sus pasos. Creyó que se encontraba ordenando la ropa en la cómoda, en los roperos, porque oyó abrir puertas y cajones. Subió a los altos corredores, estuvo en las ventanas del mirador y reconoció los campos y los árboles y **hasta descubrió la vena dorada del Matanza.**”¹¹⁰*

Esa contemplación del Río, cargada de añoranza, se contrapone con la visión cruda y real del dueño del almacén donde ocurrió la muerte:

*“El comisario miró encima de la mesa las prendas del finado: el cuchillo, el tirador y el rebenque. Los tomó y al pasárselos al sargento le pidió que partiera con todo y también con el lobuno. El dueño del almacén abrió las ventanas a la inmensidad. Los mirasoles se extendían en flores de oro **hasta más allá del Matanza** y una cuchilla de árboles oscuros estaba indicando la estancia de don Pancho Aldabe.”¹¹¹*

¹⁰⁸ Véase al respecto: BERTUNE FATGALA, Mirta Natalia. (2009) *El Antiguo Partido de La Matanza (1778-1821)* Ramos Mejía; Editorial CLM. Pág.15.

¹⁰⁹ CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág. 43.

¹¹⁰ *Ibidem.* Pág. 43

¹¹¹ *Ibidem.* Pág. 44.

Así Carpena dejó traslucir claramente una realidad compleja del espacio vívido, donde el Río Matanza aparece como el límite conocido.

Otro elemento identitario puede reconocerse en las tierras bajas y su vinculación con la falta del control estatal sobre ellas. La marginalidad en las orillas del Matanza fue trabajada por Carpena especialmente en ‘El cuatrero Montenegro’:

*“Diego Montenegro [...] reclama desde el primer cuento la identidad crítica. El mundo natural, el contorno es el mismo: paisajes litorales, el Matanza, las arboledas oscuras, pero encendidas en una luz internas, amadas hasta tener casi proyección humana, de la quinta de Olivera, del cementerio de Flores. Las referencias vigiladas, funcionales, de la nomenclatura urbana: la loma de Villa Lugano, el puente de la Noria, la calle Escalada, los bajos de Laferrere, ciñen el marco.”*¹¹²

Como señala Mazzei, la ‘identidad crítica’ de la obra se basa en su paisaje litoral y en el contorno brindado por el río:

*“Diego Montenegro estuvo el rabicano frente al polvorín. Echado en el suelo acarició el agua del Matanza. El flujo, coronado de espumas, de picos y de hojas verdes, ganaba orilla y altura. Tuvo las manos hundidas hasta que la frescura fluvial le entró en la carne, en el pulso todo. Se mojó la cabeza y se refrescó el cuello trasudado. El rabicano entró en el río con tiento, sopló el agua y bebió abundantemente. En un fondo oscuro rielaban las estrellas y se abrían en luz como peces fosforescentes.”*¹¹³

Con la muerte del héroe el autor también reflejó esta realidad marginal y orillera:

“De nuevo la piedad hacia los suyos hizo que rotara el camino al río. Al reanuda la vuelta, pensando en que su presencia podía en su casa ser fatal, se dijo: ‘No he de ir; como voy a llevar el terror y la muerte a los míos’.

Sintió a su lado una presencia incorpórea [...] Del río se agitó y se extendió un viento de tormenta, suave de frescura. Se encapotó el cielo. Píaron las aves del bañado. Una montaña de nubes ganaba el espacio y se achicaba el cielo limpio. El viento sacudía los pastos, quebraba las cañas y todo tomaba vuelo. Un mar vegetal se movía.

¹¹² MAZZEI, A. *Op.cit.* Pág. 15.

¹¹³ *Ibidem.* Pág. 57.

¿Qué ruidos escuchó detrás suyo? Recogió, muy precavido el revólver al momento de agacharse e indagar. Se iluminó la neblina y retumbo el suelo. Diego Montenegro cayó de boca, clavó la frente en la arena. Sangre como la de toro, limpia y colorada, pasaba cantando el glu glu por la abertura de las heridas. Se enlagnó la sangre y se coaguló al borde de la cabaña.”¹¹⁴

b. *La Matanza como espacio rural y suburbano.*

***El arraigo a un pasado rural.**

El avance de la urbanización y el aumento de la población en la ciudad de Buenos Aires, se convirtió en un acicate para la producción de los cuarteles más próximos a la ciudad, aquí en pequeñas parcelas se instalaron quintas de verduras cuya producción se destinaba al abasto de la ciudad. Además de tambos dedicados a la producción lechera y hornos de ladrillos. La instalación de los ferrocarriles le permitió a la producción tener una rápida salida hacia el mercado consumidor de la ciudad.

Estas pequeñas explotaciones dedicadas a la producción hortícola coexistían con un sector ganadero de menor magnitud en cuanto al número de explotaciones, pero importante en relación a la superficie ocupada¹¹⁵.

En correspondencia con esta estructura económica, la sociedad de La Matanza a principios del siglo XX estaba formada por una elite de propietarios rurales, un grupo de arrendatarios agricultores, y un sector compuesto por jornaleros asalariados y peones rurales que vendían su fuerza de trabajo en un mercado dinamizado por la constante corriente migratoria de la época¹¹⁶.

Vale aclarar que no estamos hablando de una campaña matancera única, sino de un espacio rural donde existían algunos pueblos. Detengámonos brevemente en cómo se dio la ocupación de la tierra.

Hasta comienzos del siglo XX, los únicos centros urbanos con los que contaba el municipio eran San Justo y Ramos Mejía. La instalación

¹¹⁴ *Ibidem*. Pág. 66.

¹¹⁵ AGOSTINO, Hilda; POMÉS, Raúl (2011) *Historia política, económica y social del Partido de La Matanza*. Ramos Mejía; Editorial CLM. Pág. 86.

¹¹⁶ *Ibidem*. Pág. 88.

en 1897 de Los Nuevos Mataderos o Mercado de Hacienda de Liniers, en terrenos linderos con La Matanza, trajo aparejado la instalación de fábricas de sebo, carnicerías, quintas, hornos de ladrillo. Esto aceleró el proceso de urbanización de los terrenos más próximos a la ciudad de Buenos Aires. A principios del siglo XX se originaron aquí los barrios de Lomas del Mirador, Villa Insuperable y Villa Las Fábricas. También por ese entonces se intensificaron los loteos en la zona de Ramos Mejía.

La instalación del ferrocarril también contribuyó al poblamiento del Partido. En torno al trazado de nuevas líneas surgirán nuevas paradas: Aldo Bonzi, Isidro Casanova, Rafael Castillo, Villa Madero, Tapiales, Laferrere y González Catán. Estas estaciones ferroviarias se transformarán en focos de dinamismo económico e impulsarán la urbanización de los pueblos que se crearon junto a ellas.¹¹⁷

Carpena, como señala Julio Barcos, desde esta realidad histórica, *“presenta a sus personajes que ya no son gauchos, ni dejan de serlo, como tampoco es la campaña el ambiente en que se mueven, sino el de los pueblos aledaños de la urbe metropolitana, el artista esculpe y pinta a este tipo intermedio de montaraz y pueblerino tal cual es.”*¹¹⁸

Observemos los indicadores que encontramos en un cuento de Carpena: ‘El doradillo’.

La obra gira en torno a las cuadreras que se realizaban en San Justo y que convocaba a pueblos vecinos:

“Las carreras cuadreras que se hacían los domingos en el pueblo de San Justo fueron cobrando fama y prestigio. ¡Quién no se sentía tentado de ir a verlas! El relato sabroso de cada carrera iba de rancho en rancho, de casa en casa, de boliche en boliche, de reunión en reunión y de persona en persona. Saltando iba, pues, de boca en boca. Halagaba los oídos y se hundía y penetraba en el interés de todos, despertándose. Así sucedían las cosas, nacían en la cancha para después abrirse paso hasta los demás pueblos cercanos. [...]

-¡Viera correr al roncadador de Morón, el domingo! [...]

-¿Viene de San Justo? –le pregunté-. ¿De las carreras?... [...] -De allá vengo..., de sembrar plata como un pavo. Me ha ido muy feo. Regreso con mala tarde. Todo se ha conjurao para mi mal. [...]

¹¹⁷ Ibídem. Pág. 75-79.

¹¹⁸ J.R.B. (Julio R. Barcos), *“El autor argentino”*. Buenos Aires, octubre de 1949. En: CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág. 88.

*Llegaban a las carreras de San Justo los mejores parejeros que se cuidaban por esas villas y pueblos cercanos. A veces traían tapaos, de quién sabe dónde. Una tarde se nos presentó el fantasma. Era un alazán tostao del pueblo de Monte.*¹¹⁹

Pueblo, estancias y tambos; ferrocarriles, coches, carros y caballos; Municipalidad, Intendente y caudillos; peones, comerciantes y gente de la elite, las galas de fiesta, las apuestas... se mezclan en este relato, y sirven de indicadores que nos permiten descubrir el pasado rural matancero, que todavía permanece vigente en la mentalidad de la sociedad de La Matanza:

*“Patancha se llamaba un parejero que venía a las carreras con una manta colorada adornada de flecos y bordados azules. Muy de lejos se distinguía y ya cerca podía leerse su nombre en la manta por el lao de las paletas: PATANCHA. Podía decirse sin error: ‘Esto es lo mejor que corre en la cancha de San Justo’. [...Diógenes] Sucedió todo que habiendo errao en los estudios a que lo sometía su padre, antiguo caudillo del partido de la Matanza, le compró ese juguete: un caballo pa entretenerlo.”*¹²⁰

*“La peonada dejaba sus quehaceres pa comentar el estao y adelanto del doradillo. De día se le buscaba y se le contemplaba, pero de noche se soñaba con él; de él se hablaba durante la comida y en la hora del mate cocido. [...] En la estancia todos los trabajos estaban paralizaos; no se vivía nada más que pa el doradillo. La gente se dio a no salir de la estancia y a guardar toda la plata pa el día que nuestro caballo corriera en San Justo.”*¹²¹

*“En el viaje de la estación a la estancia, parecía la niña un abejorro, pues no hacía nada más que ronronearme con la misma música: el doradillo.”*¹²²

“Los peones, después de comer, partieron pa el pueblo de San Justo, bien montaos y con buena ropa. La niña y yo salimos en la amansadora, cual si fuéramos escoltándolos. [...] Entramos en San Justo; las carreras se hacían en la calle ancha de los pinos. La cancha esta lisa, limpia, cuidada con esmero. Le pasaron dos veces la rastra y

¹¹⁹ MAZZEI, A. *Op.cit.* Págs. 24-26.

¹²⁰ *Ibidem.* Págs. 28-29.

¹²¹ *Ibidem.* Pág. 33.

¹²² *Ibidem.* Pág. 33.

*después pasó el carro regador de la municipalidad. Había un mundo de gente, más que nunca. Sucedió que dejaron pendiente una carrera de muchos pesos entre un caballo de Cañuelas y el del diputado Funes. Fueron llegando coches y carros y gente montada. Los costaos de la cancha se veían repletos.*¹²³

“Yo sería la monta del doradillo y la del bayo, Izaguirre, el hijo de **un tambero de Tablada.**”¹²⁴

“Esto es **una luz que ha pasado por San Justo.** Dígame, ¿no me lo vendería?...”¹²⁵

El mismo Elías Carpena reafirmó con sus palabras como sus creaciones traslucen la identidad matancera, a través de la observación permanente de los lugareños: “*Para el cuento como para la novela se precisa mucha observación; penetrar diestramente en los personajes, en el habla de ellos, en las costumbres, las supersticiones, contemplar y saber retener el paisaje que más luego servirá de escenario donde habrán de moverse y discurrir / los seres humanos. [...]*

De mantener en el tacho –matadero de caballos –mi visita constante de chico, viendo y descubriendo y preguntando y hasta oyendo las cosas que querían esconderme, por pertenecer al mundo de la delincuencia, nacieron páginas de observación como ésta que les haré conocer, pertenecientes a una escena del cuatrero Farías y el dueño de un matadero de caballos que funcionaba hace más de cincuenta años en una orilla del Riachuelo y junto al paso de la Noria.

Acaba de cruzar el río con una caballada el cuatrero y la entra en el campo del tacho. Los caballos en fila frente al patrón del matadero. El cuatrero que observa de qué manera curiosa mira los animales el otro, suelta la risa. Don Leandro Cuenca, el dueño, ha de interrogarlo, y así se crea el diálogo.”¹²⁶ Afirmado esto, entonces vemos que no tiene otro contexto, más que el histórico, la expresión dentro de su obra: “*En el tacho de Matanza faenan contra ordenanza y leyes.*”¹²⁷

¹²³ *Ibíd.* Págs. 35-36.

¹²⁴ *Ibíd.* Pág. 39.

¹²⁵ *Ibíd.* Pág. 46.

¹²⁶ Disertación de Elías Carpena: “*La creación literaria*”. Pronunciada en las Escuelas Técnicas Municipales “Raggio”, en octubre de 1967. En: CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág. 99-100.

¹²⁷ MAZZEI, A. *Op.cit.* Pág. 18.

***Idiosincracia política unida a las características del régimen político nacional y provincial (Fraude electoral, listas):**

La Matanza siguió las características del régimen político a nivel nacional y provincial, en el que fraude electoral por medio, el poder se repartía entre las familias de la elite, generalmente ligadas a la explotación agropecuaria basada en el latifundio.

En 1926 se reformó la Ley Orgánica y dispuso en el artículo 1º que “*El Intendente será elegido directamente, por elección popular a simple mayoría de votos...*” además permitía sólo la reelección con un intervalos entre períodos. Para la elección cada partido formaría una lista con los nombres de los candidatos numerados pero sin designar cargos, las listas contendrían tantos nombres como concejales se deban elegir. Sería electo intendente el primer candidato de la lista que había obtenido mayoría numérica de votos, los demás candidatos de esa u otras listas se incorporarían al Concejo según el número de votos obtenidos. De esta forma se buscaba poner a tono las elecciones municipales con los aires democratizadores que soplaban en la época.¹²⁸

Pero la permanencia de los representantes de la oligarquía local se mantenía a través del fraude.

Tras el golpe de Estado de 1930 se profundizó el sistema (conocido como Fraude Patriótico), que simulaba una democracia, pero que impedía la vuelta de los radicales al poder: cuarto oscuro con matones, sobres ya cerrados, expulsión de fiscales de la oposición, votos marcados, urnas llenas, robo de libretas, desaparición de urnas, entrega de listas antes de emitir el voto conjuntamente con promesas y amenazas, conteo de las papeletas del cuarto oscuro cada vez que entraba un votante, utilización de documentos de identidad de personas ya muertas o falsos, y tantas otras artimañas más. Todo se iniciaba con el envío de un telegrama al jefe de las fuerzas de seguridad de la zona de votación en el que se le ordenaba que debía consultar o recibir instrucciones de alguien, que siempre resultaba ser el caudillo conservador local.¹²⁹

A nivel local los dueños del poder tenían como mencionamos un

¹²⁸ AGOSTINO, H. POMES, R (2011) *Historia política...* Op.cit. Págs. 71-72.

¹²⁹ RODRIGUEZ LEIRADO, Pablo. “*Fraudes electorales*”. En: *Sitio al margen*. Disponible en:
<http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/politica/fraude/index.html>

sistema de caudillos que controlaban las elecciones. Biaggini y Tavorro en su libro ‘Ciudad Madero’ reconstruyen el sistema establecido en las localidades de Madero y Tapiales, tomamos sólo unos ejemplos para ilustrar:

“Nos contaba Hugo Lambois: *‘Había un señor que se llamaba Rovoira. Como él había muchos... paraban en lo que es el Club Los Muchachos. Se votaba ahí nomás, en la escuela que todavía está. Entonces le daban una libreta, votaba, y le daban una ginebra. Le daban otra libreta, votaba... otra ginebra, y así hasta que al mediodía tenía una curda... pero ya estaba relevado por otro... Votaba cualquiera.’*¹³⁰

*‘Y acá eran de... ¡Dame la libreta!... o... ¿me juntás libretas?... y entonces había una persona que se encargaba de juntar 10 libretas y se las daba al caudillo y el caudillo hacía votar a todos.’*¹³¹

En Tapiales el caudillo fue Agustín De Elía (dueño de la chacra de Los Tapiales e intendente del Partido de La Matanza en dos ocasiones) y en Villa Madero fueron los hermanos Domingo y Ramón Banga.¹³²

Estos elementos de la vida política matancera son mostrados en dos romances de Carpena: ‘Muerte de Macario Ríos’ y ‘Romance de Aniceto Larra’.

En el romance de Macario Ríos, Carpena ubicó el relato en el día anterior a las elecciones, y el actor principal pertenecía al sector popular.

En el romance hallamos claramente diferenciadas tres escenas.

La primera ambientada en Tablada, frente al bar ‘El Peligro’¹³³, donde fue detenido por la policía:

*“Entre San Justo y Tablada,
al pasar por el ‘El Peligro’,
la policía montada
detiene a Macario Ríos.”*¹³⁴

¹³⁰ Entrevista realizada a Hugo Lambois por Martín Biaggini, el 8 de diciembre de 1998. En: BIAGGINI, Martín A.; TAVORRO, Oscar (2008) *Ciudad Madero. Desde la colonia hasta 1950*. Ramos Mejía; Editorial CLM. Págs.94-95

¹³¹ Entrevista realizada a Trinidad Yañez por Martín Biaggini, en 1998. En: *Ibidem*. Pág.95.

¹³² Entrevistas y texto extraído de: *Ibidem*. Págs.94-95

¹³³ Este bar se encontraba ubicado en la intersección de la calle Campana y Camino de Cintura.

La segunda, en la comisaría de San Justo, donde fue interrogado.

*“Cuando el reloj de San Justo
comienza a dar los sonidos,
de un calabozo siniestro
sacan a Macario Ríos.
Las dos de la madrugada
y el pueblo sueña dormido.”*¹³⁵

Y la tercera y última, ambientada en Camino de Cintura, donde fue asesinado por la policía.

*“Antes de nacer la aurora, [...]
sacan a Macario Ríos.
Mucha niebla les acorta
la prisa por el camino.
Macario marcha de a pie
preso entre zarzas y espinos. [...]
Para derribar a un hombre
nunca se halló mejor sitio.
El Camino de Cintura
se esconde oscuro y propicio.”*¹³⁶

La causa que empujó la detención de Macario fue su activa participación política:

*“De entre el recado le sacan
el revólver y el cuchillo.
-¿A dónde lleva estas armas?,
con voz hosca dice El Chino.
Y él le contesta al sargento:
-¡Voy para lo de Aquilino
en procura de mi lista,*

¹³⁴ CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág. 64.

¹³⁵ *Ibidem.* Pág.65.

¹³⁶ *Ibidem.* Pág.67.

*porque mañana hay comicios;
y porque allí vive Blanca,
que es mi vara de Jacinto!
Prorrumpe El Chino, el sargento:
-¡Vos sos un hombre perdido,
que soñás con elecciones,
con la novia y los amigos! [...]
En un calabozo frío
Macario crea fantasmas
en un extraño delirio.
Entre la madre y la novia
ve la muerte y el presidio.”¹³⁷*

Y su muerte estuvo marcada por su simpatía política hacia el radicalismo y el accionar de las fuerzas de seguridad de la zona de votación.

*“Cuatro voces destempladas
lo acometen de improviso.
-¿Para quién vas a votar...?
...Y esto ya queda concluido.
-¡Yo soy de Leandro Alem;
ni me agrando ni me achico.
Es una ley natural
que recibí de los míos.
Como el tronco del lapacho
ni me doblo ni me cimbro.
Soy en la calle Macario
y aquí Macario lo mismo.
Así vengan con fusiles
no me tuerzo del camino.*

¹³⁷ *Ibidem.* Págs.64-65.

*Donde me esperan con balas
allí enderezo mi pingo. [...]
Cae Macario en la cuneta
deshecho de tanto tiro. [...]
El sargento echa en la arena
el revólver y el cuchillo;
son las armas de Macario
que no fueron en su auxilio.”¹³⁸*

La coacción llevada a su extremo en la orillera “Muerte de Macario Ríos”, también fue ilustrada por Carpena en el “Romance de Aniceto Larra”.

Un elemento que sólo se deja entrever en la ‘Muerte...’ se observa claramente en los comienzos del ‘Romance de Aniceto...’: las elecciones eran asociadas directamente por la población con la legitimidad del poder político, y la participación en ellas se tomaba al mismo tiempo como un deber y como motivo de júbilo.

Aniceto Larra se levantó temprano y se engalanó:

*“Oyó tras el aleteo
limpio canto de la urraca,
y ya tuvimos en pie
a don Aniceto Larra
y al sol dorado las copas
con neblinas de los talas.
Anduvo el balde en el pozo
y crujía la roldana
y subió un agua clarita
siendo más cielo que agua.
De allí quitó para el mate,
luego sumergió la cara
hasta perder en el fondo
la cabeza enmarañada.*

¹³⁸ *Ibidem.* Págs.67-68.

*Se enfrentó con el espejo
y quedó todo de gala.
En el oscuro escarceando
partió para La Matanza
Por un camino de álamos
era verde la mañana.
Le puso el alma de fiesta
el canto de la calandria.”¹³⁹*

La descripción de la vestimenta de Aniceto que realizó Carpena no es un hecho menor para sostener el concepto de ‘fiesta cívica’:

*“Gente amiga que le encuentra
encarece su prestancia.
Viste sombrero mitrista,
la camisa almidonada:
camisa que luce limpia
igual que azucena blanca.
Botas negras, estancieras,
altas y finas las cañas.
Bombacha gris, con un cinto
que es la mismísima gracia;
entre monedas de oro
las margaritas de plata.
Sobresale en la cintura
el facón como una espada.”¹⁴⁰*

Al que unió inmediatamente con el concepto de ‘deber cívico’:

*“Le dice don Floro Ugarte:
-¿En qué menesteres anda, [...]
-¡Voy para las elecciones,
que hoy no es día de parranda,*

¹³⁹ *Ibidem.* Págs. 73-74.

¹⁴⁰ *Ibidem.* Pág. 74.

*y hay que elegir buen gobierno
si no se nos cae la patria!*¹⁴¹

Carpena utilizó el encuentro con el vecino para plantear el tema principal del romance: la existencia de fraude y la coerción llevada a cabo por parte de las fuerzas de seguridad:

*“-¡Yo no pude echar mi voto...
pues gente de cara larga
al meterme me previno
que a los pagos me tornara!
Como soy hombre de bienes,
ya le pagué a la agachada
y sin decir: ‘Soy valiente’
me escurrí en la malacara.”*¹⁴²

La reacción de Aniceto fue inmediata: “-¿Así que no hay voto libre?”¹⁴³

Acumulando enojo y tras previo paso por El Peligro, se dirigió al lugar donde se realizaban los comicios:

*“¡No se torne pensativo
mi buen Aniceto Larra,
en el color le descubro
que está recogiendo rabia!
[...]
Fue a visitar ‘El Peligro’
para caldearse con cañas,
y cuando templó la sangre
fue dueño de La Matanza.”*¹⁴⁴

Carpena en esta escena final recogió todos los elementos mencionados anteriormente y los volvió a exponer en el encuentro con la policía que custodiaba las urnas, ya llenas:

¹⁴¹ Ibídem. Pág.74.

¹⁴² Ibídem. Pág.75.

¹⁴³ Ibídem. Pág.76.

¹⁴⁴ Ibídem. Pág.76.

*“Hizo su entrada al comicio
recogiendo estas palabras: -Usted no puede votar...
(las dijo el cabo Gonzalba,
y se le cruzó delante
como tranquera cerrada).
El sargento le previno:
-¡Ya están las urnas colmadas...
Andáte en paz del comicio!”¹⁴⁵*

Y en el desenlace el autor dio un giro diferente al planteado en la ‘Muerte de Macario Ríos’. La defensa de los ideales democráticos que condujo a la muerte a este último, vuelve a reflejarse en la actitud de Aniceto, aunque sin trágico final:

*“Con un rugir de salvaje
les puso miedo en las almas
Lo vieron cómo se erguía,
valiente, hosco de rabia.*

*-¡No voto yo, nadie vota:
y aquí termina la trampa!
Tras el decir temerario
sacó a relucir el arma:
en todos los corazones
hizo valer la amenaza.
A golpes partió las urnas,
a golpes como de hacha.
Las listas de los votantes
se esparcían por la sala.
Abierta la policía
que se fuera lo dejaba. [...]
Dio un paso para el oscuro*

¹⁴⁵ *Ibidem.* Págs.76-77.

*y partió para las casas
El sargento maldecía
Le dijo al cabo Gonzalba:
-¡Con este quedamos cortos,
debimos meterle bala!”¹⁴⁶*

c. *La Matanza como espacio en transformación.*

A promediar el siglo XX, La Matanza al igual que el resto del conurbano, estaba en pleno proceso de transformación tanto en lo social como en lo económico. El eje dinamizador de la economía era el desarrollo industrial. Paralelo a la reactivación de la actividad económica urbana se produjo un aumento de las migraciones internas, que se agregaría a los migrantes externos de fuerte presencia en el Partido y vinculados a las actividades agrícolas.

Es así el desarrollo industrial en el Partido no fue inmediato, se acentuó en los límites con la ciudad de Buenos Aires, y coexistió con espacios de tradición y mentalidad agrícola-ganadera.

Este escenario y temática fue utilizado por Carpena en su obra ‘*Fortín Matanza*’, como él mismo explicó en un reportaje periodístico:

“En *Fortín Matanza* –otra novela– tomo un sitio de ese partido bonaerense, que fuera lugar deleitoso para sus habitantes y que se convierte con el aluvión humano en un barrio deleznable, tanto por su edificación como por su gente maleva.”¹⁴⁷

Los indicadores que sostienen esta representación son los siguientes:

***Coexistencia del paisaje rural y el paisaje urbano.**

Véamos algunos ejemplos:

“El chalet levantado en las tierras que descendían desde la lomada hasta la margen norte del río, era un prodigio de arquitectura [...] Si se mencionaba ‘el chalet’, ya se tenía ubicado el lugar y era cuestión de agregarle ‘al sud del chalet’ [...] Con esa misma denominación, también se referían al río Matanza que se extendía de este a oeste al término de las plantaciones. Al dueño de aquel edificio, de puro sabor

¹⁴⁶ *Ibidem.* Págs.77-78.

¹⁴⁷ “Clarín”, Buenos Aires, agosto 22 de 1968. En: CAMBOURS OCAMPO, A. *Op.cit.* Pág.95.

suizo, le decían 'el señor del chalet'; a la dueña 'la señora del chalet' y tenían sus dos vástagos una popular designación. [...] El edificio era motivo de orgullo en aquel predio de exuberante verde, pero los moradores ya no vivían con el placer primitivo, sino añorando los tiempos idos, los del sulky y el caballo. Ahora, en líneas mecadamizadas, se deslizaban anarquizando el silencio automóviles y más automóviles. Además, por otros motivos, lo que fue tierra de gozo antes les estaba pesando y los envolvía en una inquietud de desolación y alarma.

Se hacía la mañana con vigorosos sonos de las campanas de la iglesia de Tablada. La señora del chalet, desde el pórtico, ahondaba con su vista y la metía en las tierras limítrofes, en las lindantes al sud de su casa. Veía con desazón aquel campo verdísimo hasta el río nada más que cubierto de choza que en vez de elevarse, bajaban como si se arrastraran por el suelo. En una visita de inspección al predio, el Intendente del Partido de la Matanza les había dicho: 'Pocilgas humanas', y le agregó más todavía con esta frase: 'Tugurios que avergüenzan a la civilización'. Lo común de antes era que se le llamara 'Barrio de las latas'. A lo que ella dominaba con sus ojos se le empezó a nombrar 'Villa claveles'. ¿Y de dónde le vino aquel poético nombre? Llegó ese bautismo porque cercaban la villa las plantaciones de claveles de los japoneses. Pero desde la tarde en que la brigada policial cercó la prefabricada del zurdo Aráoz y él se les resistió con ametralladora y los hizo que se retiraran hacia la ruta sin permitirles levantar los heridos ni el Auxiliar muerto, se le cambió la denominación 'Villa claveles' por la más propia: 'Fortín Matanza'.¹⁴⁸

“¡Inés: nos llega el milagro: estoy leyendo una nota de lo más interesante: van a terminar con las villas y en su lugar han de construir los monobloques! [...] Antes no era el lugar como es ahora: hoy se empobrece por la villa: por esa terrible fealdad en viviendas y gentes. Cuando nosotros vinimos a vivir nos encontrábamos poco menos que en un paraíso; salíamos a caminar sobre flores y verde, porque los ojos no descubrían nada más que quintas con enormes planteles de flores y era todo canto de pájaros. ¡Si hasta se oía el canto mañanero de la perdiz!”¹⁴⁹

¹⁴⁸ CARPENA, E. *Op.cit.* Págs.9-10

¹⁴⁹ *Ibidem.* Pág.34.

***Espacios de sociabilidad.**

Distinguiendo los propiamente masculinos:

“-¡Es necesario que alguien salga con la noticia, que la familia vea esta desolación!... ¿Por qué no va con el padre de ‘El Cholo’ al bar de Lomas del Mirador?... El levanta juego allí, así que es seguro que lo encuentre..., aunque el hombre casi ni viene a su casa, ¿por qué no va por doña Trinidad a la cabaña?”¹⁵⁰

De aquellos que incluían mujeres y niños:

“No existía en el partido de la Matanza, cara más linda que la de ella...: todos lo decían: lo dijo en el baile el intendente de San Justo y el Comisario también soltó lo que pensaba: ‘¡De qué cruza de blanco y negro habrá salido esta cara linda!’”¹⁵¹

“¡El domingo la llevo al baile de la negra Adelaida o al de la Sociedad de Fomento de Isidro Casanova y la voy a llevar en auto de alquiler... en el del gringo Germán que es nuevo!”¹⁵²

“¡Che, risista de cabra, fijate que no soy tony y si querés uno, correte hasta el circo de San Justo!”¹⁵³

***Pujante comercio ambulante.**

“En esto se detuvo el camión de la fábrica de soda de Tapiales y a gritos el dueño, elevó el saludo y se formó el diálogo.”¹⁵⁴

“El repartidor de vinos de San Justo se les arrimó para decir lo suyo: -¡Créame, don Ramón a mi me quemó el alma la escena: la japonesa era un marfil tieso junto al muerto!”¹⁵⁵

“El repartidor de vinos de ‘Lomas del Mirador’, blasfemó y echó su protesta: ¿Y después de esto, debemos creer en Dios?”¹⁵⁶

“Oyó el camión del tambero Murúa de vuelta de la estación de San Justo en el cruce del pantano y el ruido de los tarros de leche saltando vacíos.”¹⁵⁷

¹⁵⁰ Ibídem. Pág.63.

¹⁵¹ Ibídem. Pág.77.

¹⁵² Ibídem. Pág.81.

¹⁵³ Ibídem. Pág.96.

¹⁵⁴ Ibídem. Pág.36.

¹⁵⁵ Ibídem. Pág.50.

¹⁵⁶ Ibídem. Pág.62.

¹⁵⁷ Ibídem. Pág.74.

***Confluencia de distintas redes migratorias.**

Se observa la presencia de la vieja migración europea, vinculada a la agricultura:

“-¡Si yo lo hablo al **cura de San Justo**, te hago sacar la moto, la ropa y el cargo; y ya te veo en las **quintas de los portugueses** zapando la tierra! ¡A obligarme!”¹⁵⁸

“Y los pasajeros del tren para Tapiales o de regreso, veían con ojos de entusiasmo aquella extensión llana, verdísima, y junto a las vías las amarillentas cumbres de pasto en parvas. En la casa que correspondía al gran alfalfar, todo se encontraba en rendidores planes. Los vecinos la distinguían por la ‘chacra del francés’ o por el ‘alfalfar del francés’. El dueño de la cochería de San Justo le había hecho llegar al ‘francés’ una oferta por todo el pasto en parva.”¹⁵⁹

“Una sonrisa se le hizo permanente en el rostro. Recordaba las privaciones de recién casado en Francia y tuvo palabras halagüeñas para el país y el lugar que lo cobijaba. ‘¡Estas tierras de La Matanza son el verdadero y el pretendido ‘El Dorado’ que tanto buscaron los descubridores de América!’.”¹⁶⁰

Aparecen también actores de otras migraciones la interna y la de los países limítrofes:

“Y ‘El siciliano Bruno’, ‘El Crencha’, ‘El Flauta’, y ‘El Chileno Ariosto’, se refundían sin luz en un aguantadero de más allá de Laferrere.”¹⁶¹

“Nora la santiagueña, se fue arrimando al patrullero para enterarlo.”¹⁶²

“Los perros de la paraguaya lo fueron toreando hasta más allá de la villa.”¹⁶³

“La Chilena se mantenía en la ruta cuidándose del sola al amparo de las ramas altas y la fronda espesa de un carolino.”¹⁶⁴

¹⁵⁸ Ibídem. Pág.24.

¹⁵⁹ Ibídem. Pág.125.

¹⁶⁰ Ibídem. Pág.127.

¹⁶¹ Ibídem. Pág.22.

¹⁶² Ibídem. Pág.26.

¹⁶³ Ibídem. Pág.29.

¹⁶⁴ Ibídem. Pág.41.

“La casa del paraguayo Efraín, tal vez por el calor, tenía las dos puertas y las dos ventanas de par en par abiertas.”¹⁶⁵

“¡Mamá, ayer a la madre y al padre de ‘El Chileno’ se los llevaron los patrulleros en un auto! [...] El chico de ellos, el ‘Pelo duro’, quedó solo y lloraba y lloraba y nadie podía hacerlo callar, ni la señora Julia que le daba un chocolatín. Lo quise llevar al río y no vino y como seguía llorando se lo llevó a la rastra ‘La Correntina’.”¹⁶⁶

“-¡Creo que le conviene denunciar a su marido: yo le saldría de testigo, y si no váyase con sus padres! ¿Tiene padres? -¡Sí, muy lejos, en La Pampa! -¡Váyase con ellos: le conviene rehacer su vida con sus padres! -¡Cómo voy a volver: cómo voy a llevarles mi fracaso...!”¹⁶⁷

***La industria textil y el género femenino.**

Es reconocido que en San Justo y Ramos Mejía se establecieron fábricas textiles, cuya principal mano de obra fue femenina. Los sueldos eran magros y las condiciones de trabajo dejaban mucho que desear. Situación también reflejada en la fuente literaria que estamos desgranando:

“La madre es buena... es una santa de buena. En la villa la queremos como se debe querer a la persona que vale por su comportamiento. Trabaja en Ramos Mejía, en la fábrica de hilos y apenas está libre trabaja gratis para los chicos del asilo.”¹⁶⁸

“Me tocó casarme con un hombre inútil y la vida me resultó dura, porque debí ser el hombre de la casa para no sucumbir. Empecé en fábricas y nada: los sueldos muy reducidos.”¹⁶⁹

“-¡No soy una mujer mala: estuve trabajando en la ‘Textil Oeste’ pero ya no hay trabajo y además siempre él me reprochaba que esa ocupación rendía poco..., que saliera a buscar hombres!... Me hacía ver una riqueza. Le dije que no quería riqueza ganada de ese modo y que yo quería ser como tenía que ser, una mujer buena...”¹⁷⁰

***Solidaridad comunal.**

¹⁶⁵ *Ibidem.* Pág.101.

¹⁶⁶ *Ibidem.* Pág.54.

¹⁶⁷ *Ibidem.* Pág.68.

¹⁶⁸ *Ibidem.* Pág.26.

¹⁶⁹ *Ibidem.* Pág.37.

¹⁷⁰ *Ibidem.* Pág.67.

Los lazos de solidaridad que estuvieron presentes desde la fundación de los distintos pueblos del Partido, y que sirvieron para poner en pie las instituciones sociales y culturales (Casa de la cultura, sociedades de fomento, etc...) también se observa en el texto con ciertas particularidades:

“¡Vecinos..., vecinos..., por Dios, aquí, aquí, que se quema la casa de doña Trinidad! Se alarmó la villa y de todas partes salían mujeres con recipientes de agua. Pero la voz de doña Santa, la de la casilla verde, pedía: ‘¡Ay..., ay...: por Dios, echen agua, mucha agua y apaguen el fuego, que si salta una chispa y el viento la trae se nos quema la villa como se nos quemó ‘Jardín Matanza’!’”¹⁷¹

“Los chacareros vecinos y luego el francés y la señora daban vuelta la tierra, la limpiaban de pasto y de yuyos, con palas, con un arado y con riego abundante, para que el fuego no se extendiera en busca de las demás parvas. Se oía como un clamor que volvía en eco: ¡Agua..., agua..., agua...! Imperiosas órdenes se renovaban: ¡Remuevan la tierra, que el pasto quede abajo! ¡El arado por aquí..., por allá!”¹⁷².

En síntesis:

No es nuestra intención eliminar del panteón de literatos matanceros reconocidos a aquellos que han logrado un lugar a través de los años. Demostrar con fuentes el error histórico que constituye señalar a San Justo como espacio de nacimiento de Almafuerte, tiene la única intención de avanzar en el camino de reconstruir una historia matancera verídica, acabando con los mitos que se han mantenido durante años pero que no son de ninguna manera comprobables históricamente.

Al mismo tiempo queremos rescatar a algunos literatos que no tienen un lugar destacado en la memoria matancera, y que consideramos que realizaron un verdadero aporte a nuestras letras, y cuyas obras reflejan un espacio vivido. Es así que resaltamos la obra de Elías Carpena como fundamental de ser leída y enseñada como motivadora para un análisis de la historia matancera. ●

¹⁷¹ *Ibidem.* Pág.61.

¹⁷² *Ibidem.* Pág.131.

A doscientos años del éxodo jujeño, los festejos en la provincia de Jujuy

Hilda Noemí Agostino

El 23 de agosto de este año se cumplieron doscientos años de la partida del pueblo jujeño hacia Tucumán dirigidos por el Gral. Manuel Belgrano saliendo desde lo que hoy es la explanada de la vieja estación del ferrocarril Belgrano en San Salvador de Jujuy, donde se erige ahora la estatua a Belgrano recientemente inaugurada con motivo de estas celebraciones.

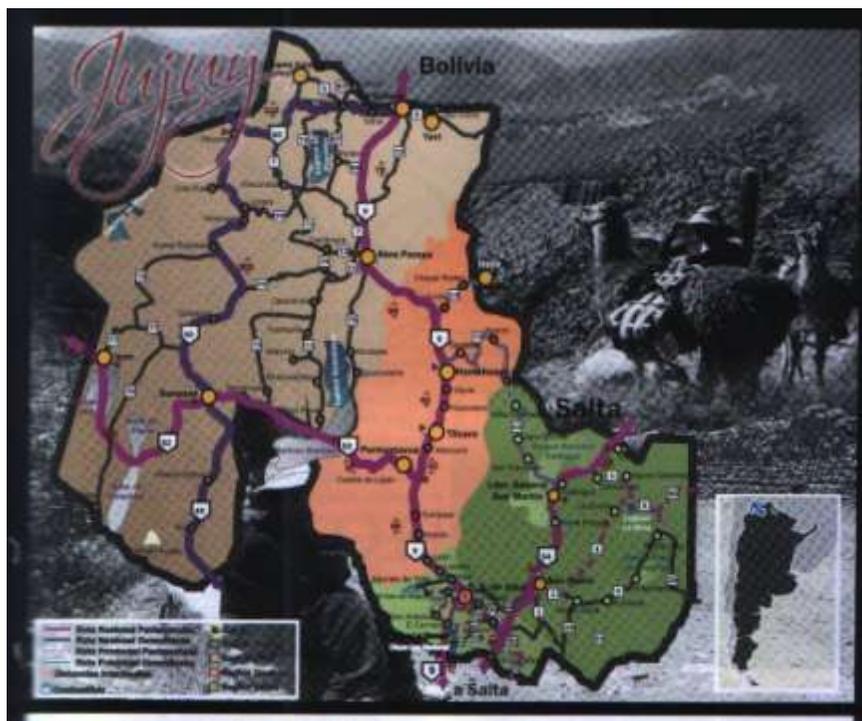
Todo el mes de agosto tiene un color especial en Jujuy, porque es el período del año que se dedica a la “Pachamama”, una celebración tradicional que conjuga elementos de la cultura andina prehispánica y otros de raigambre católica europea en armónico sincretismo. Como parte de esto es común ver a los jujeños que antes de beber mojen con unas gotas el suelo que pisan.

Esa provincia argentina que está dividida administrativamente en 16 departamentos, abarca una extensión de 593.219 km², donde viven 672.260 habitantes, de los cuales 265.249 lo hacen en la ciudad capital. Se combinan en ella: la quebrada, la puna, numerosos valles y yungas ofreciendo un paisaje único del cual muchas zonas han sido declaradas patrimonio de la humanidad.

Este mes de agosto de 2012 estuvo dedicado en la provincia norteña, además de a la veneración a la madre tierra a recordar el Éxodo jujeño, con un nutrido conjunto de actividades, que se dieron en diferentes escenarios de su geografía y que reunieron a múltiples participantes nativos y a visitantes de todo el país y del exterior, y donde el estado y la sociedad civil aparecieron trabajando juntos para hacer de este mes algo inolvidable y un verdadero homenaje a nuestros abnegados antepasados.

Viajamos allí y trozos de esa historia nacional del ayer entremezclada con las vivencias de este hoy resuelto en memoria y

conmemoración es lo que compartimos a continuación.



Los tiempos en que hubo que comenzar a hacer la patria

En mayo de 1810 cuando acaece en Buenos Aires la "semana de mayo", el territorio de lo que luego sería nuestro país se organizaba administrativamente en gobernaciones. San Salvador de Jujuy pertenecía a la gobernación de Salta del Tucumán, que se plegó al movimiento revolucionario de mayo, cuya capital era la ciudad de Salta donde residía el gobernador-intendente que era la máxima autoridad. Su delegado en Jujuy era el Teniente de gobernador y el Cabildo ejercía el gobierno y la justicia de la jurisdicción. Este estaba formado por hombres de las principales familias del lugar que debían ser "vecinos".

Esta gobernación fue un muy importante escenario de la guerra

de la independencia, donde inscriben su accionar entre otros, los Grales. San Martín y Belgrano.

Cuando se habla de la “Guerra de la Independencia” en la Argentina se alude a las Provincias Unidas del Río de la Plata y se nombra así al conjunto de combates y campañas militares ocurridos en el marco de las guerras que conmocionaron a todo el Imperio hispanoamericano y que involucraron a los países que estaban dominados por España, metrópoli conquistada por Napoleón Bonaparte que tomó prisionero a su rey Fernando VII. Los bandos enfrentados suelen ser nombrados como “patriotas” y “realistas” y se trató de un enfrentamiento entre dos cosmovisiones. Los primeros defendían la idea de independencia y la creación de nuevos estados americanos donde se diera la participación de los criollos y los otros querían la continuidad del mandato de la corona española sobre estos territorios postulando el mantenimiento de la situación imperante, (donde ellos sostenían su propio status) en el imperio americano antes de la llegada de Napoleón.

Es interesante leer lo que al respecto opinan los historiadores jujeños cuando hacen referencia a los bandos enfrentados y a las ideas en pugna:

“En toda América Hispana, al menos en los primeros años de las “guerras por la independencia”, no se trató de un enfrentamiento entre españoles peninsulares y criollos. Ser español era una categoría étnica que comprendía a los españoles tanto a los nacidos en España como a los nacidos en América (luego llamados criollos), era una entidad social de la época. La condición de realista y patriota o revolucionario era una concepción política. Los oficiales realistas en su mayoría eran españoles americanos o criollos, caso de Goyeneche o Pío Tristán que eran arequipeños y más del 80% de sus fuerzas eran americanos, a partir de 1814-1815 llegan las tropas peninsulares al continente. El concepto de lealtad estaba unido al de patria y de fidelidad a las ideas sentimientos y devociones. En los primeros

años de la revolución (...) la patria era simbolizada por el rey y la religión, transcurrió una etapa ambigua que remitía a diferentes valores simbólicos y recién el término “patria” adquirió una nueva concepción en medio de la guerra como aglutinante social de los que apoyaban a la causa de la independencia.”¹⁷³

Una porción de esas luchas por la independencia se dio en lo que es la actual Argentina aunque la mayoría ocurrió en los territorios del antiguo Virreinato del Río de la Plata que al finalizar la guerra quedaron fuera de las Provincias Unidas, o en otras regiones de América del Sur. Cabe recordar que estos territorios fueron los únicos que jamás volvieron a caer en manos españolas.

Se dieron tres frentes militares principales:

- **Oriental:** sobre los ríos que forman la Cuenca del Plata. Esto implica a las campañas en el Paraguay, la Banda Oriental, la Mesopotamia argentina y los combates navales en el Río de la Plata y sus afluentes;
- **Norte** , que se dio en las provincias del Alto Perú y en la Intendencia de Salta del Tucumán; que es el escenario que en el momento del Éxodo nos ocupa
- y el **de los Andes**, que involucra las campañas ofensivas sobre posiciones de los ejércitos realistas ubicados en Chile, Perú y Ecuador.

Estas guerras duraron quince años y terminó con la victoria de los patriotas que postulaban la independencia para lo que fue nuestro país.

Uno de los momentos de esa lucha en el frente norte corresponde al éxodo del pueblo jujeño acaecido en agosto de

¹⁷³ ALAVAR, V, BONO, G.L,CENTANNI,A.,CRUZ,E., ROCABADO,M. (2012) *Historia de Jujuy en la época del Éxodo de 1812*, Jujuy, Purmamarka Ediciones, Pp. 43.

1812. Cabe señalar que la provincia de Jujuy fue invadida en doce oportunidades por los realistas

De la población de Jujuy en 1812 no se tienen cifras exactas pero se calculan que vivían allí unas 5000 personas, donde se concentraban, a diferencia del resto del territorio los mayores porcentajes de gente de color y de españoles, mientras que en la campaña los indios constituían la mayoría de la población¹⁷⁴.

En cuanto al ejército actuante fue conocido en su época como Ejército del Perú o “Ejército Auxiliar de las Provincias interiores” y hoy nombrado como “Ejército del Norte”, había abandonado el Alto Perú, después de ser derrotado en Huaqui. Participaron de esta expedición 2 compañías del Regimiento de Pardos y Morenos. Esta batalla llamada también en “Guaqui” o conocida como batalla del Desaguadero o Yuraicoragua, representó el final de la primera campaña militar a esta región por parte de la Junta de Gobierno de Buenos Aires. Se dio el 20 de junio de 1811 entre las tropas del General Antonio González Balcarce y el ejército realista del Perú al mando del General José Manuel Goyeneche. Sólo quedó en pie una insurrección en Cochabamba que también fue vencida.

Desde fines de septiembre de 1810 Jujuy se convirtió en un cuartel de campaña. La población debió contribuir al sostenimiento de las fuerzas patriotas. El lugar fue elegido porque representaba un punto estratégico en cuanto a comunicaciones entre las Provincias Unidas y al Alto Perú, y además por sus características geográficas proveía sustento para hombres y animales. Luego de la derrota de Huaqui, se dio una especial situación de zozobra por el temor a represalias por parte de los españoles que obligó a tomar medidas de protección a las autoridades. En marzo de 1812 Belgrano asume el mando del ejército en la posta de Yatasto.

¹⁷⁴ *Ibidem*. Pp.32



Vista actual de la posta de Yatasto (Salta)

La tropa que recibe estaba prácticamente destruida, carecía de alimentos, de ropa y de pertrechos militares. Traslada el cuartel general a la ciudad de Jujuy y la vanguardia al poblado de Humahuaca



Dibujo anónimo de la casa donde vivió Belgrano en Jujuy

El 25 de mayo de 1812, para festejar el aniversario de la Revolución, hace jurar la bandera bendecida por el cura párroco de Jujuy y representante de la Junta Grande, el canónigo Juan Ignacio Gorriti, al ejército. Esta bandera forma parte importante de todo lo relacionado con la propia historia de nuestra enseña patria, ya que como se sabe, luego que Belgrano la hiciera jurar al lado del río en Rosario, es desautorizado, por el gobierno de Buenos Aires, en relación con esta creación, hecho del cual él no se entera hasta mucho después, ya que había partido.

Según Eduardo Pérez Torres¹⁷⁵, historiadores argentinos como Vicente Sierra, Augusto Fernández Díaz, Juan Martín Leguizamón, y bolivianos como Joaquín Gantier Videla, Alfredo Jáuregui Rosquellas sostienen que Belgrano hizo jurar en Jujuy la bandera que había creado en Rosario, produciéndose así el primer juramento de lealtad a la enseña patria.

Informado el Triunvirato de lo actuado, reprenden a Belgrano por lo que consideran un acto de desobediencia y este responde que se deshará de la bandera y si le preguntan por ella dirá que la guarda para el día de la gran victoria que ve muy lejos.¹⁷⁶

Sin, embargo se cree que Belgrano guardó la bandera (estaba bendecida y era un gran creyente) y la enarboló en Salta en febrero de 1813.

*“El 13 de febrero de 1813, por primera vez los soldados de las Provincias Unidas del Rio de la Plata juran fidelidad al Gobierno (Asamblea del Año XIII), presididos por la Bandera Nacional. De esta forma el ejercito marchó con la nueva divisa la campo de batalla que lo esperaba en Salta”.*¹⁷⁷

Volviendo a Jujuy y a 1812, Pio Tristán comenzó en el mes de

¹⁷⁵ PÉREZ TORRES, Eduardo (2012) *Bandera de Macha .La bandera de Belgrano*, Salta Editorial Hanne, Pp.30

¹⁷⁶ Ídem Pp. 34

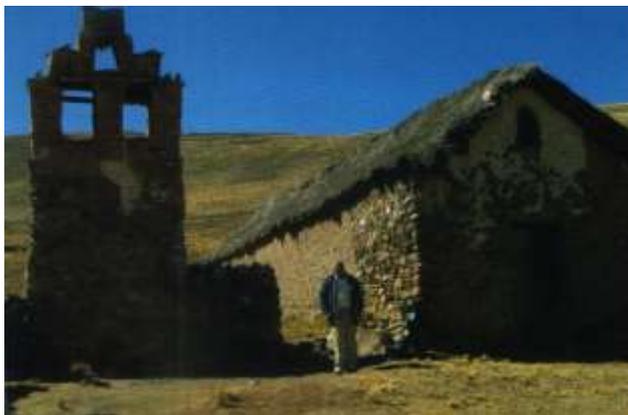
¹⁷⁷ Ídem .Pp.49

julio a desplazar su ejército obligando a los patriotas a retroceder. Belgrano tomó allí la decisión de aplicar la estrategia de “tierra arrasada”. El enemigo no debía encontrar casas, ni alimentos, ni animales para transporte, ni objeto de hierro y por supuesto tampoco gente. Dio la orden de partir, dejando bien en claro que la desobediencia pondría a quien incurriese en ella en la categoría de traidor y sería fusilado y todas sus pertenencias, bienes y hacienda, quemadas.

El desplazamiento de la población comenzó en el mes de agosto y culminó con la partida del ejército el día 23. Este éxodo no fue el único ya que se debieron dar otras evacuaciones civiles por las alternativas de la guerra que originó frecuentes invasiones provenientes desde el Alto Perú, hasta que se logra triunfar el 24 de septiembre de 1812 en Tucumán y al año siguiente, como se ha visto, en Salta.

La victoria en Tucumán la logró un ejército que había sido derrotado en Huaqui, que llevó a cabo una retirada de casi 400 km, pero que se hizo fuerte para derrotar a un adversario aguerrido y bien pertrechado. Los tucumanos con su poderosa contribución y los jujeños con su renunciamento fueron quienes forjaron esta victoria, dirigidos por el Gral Belgrano que se repitió en Salta al año siguiente y que permitió el regreso de los jujeños a sus hogares.

Lamentablemente sobrevendrían luego algunas derrotas en la marcha de Belgrano hacia el norte y allí en una de esas instancias habiendo instalado cuartel general en el pueblo de Macha. Cuando son vencidos en Ayohuma (en quechua cabeza de muerto) y deben retirarse precipitadamente. Belgrano parece haber entregado al Cnel. Zelaya las banderas que usó el Ejército del Norte, de las cuales una es la creada en Rosario. Estas fueron entregadas al cura Aranibar que en Titiri, anexo al curato de Macha, la esconde tras el cuadro de Santa Teresa situado al lado del modesto altar frontal, para que no cayeran en manos enemigas.



Capilla de Titiri (4000 msnm en Potosí-Bolivia) donde estuvieron escondidas las banderas¹⁷⁸

Estas banderas estuvieron más de setenta años (hasta 1885) escondidas y se las conoce como las “Banderas de Macha” y fueron nuestras dos primeras banderas nacionales. Una es la creada por Belgrano en Rosario y la otra, la que presumiblemente le envía la Asamblea del Año XIII, y que hoy se halla en el Museo Histórico Nacional como Bandera de Ayohuma.

En 1814 Belgrano entrega el mando del ejército al Cnel. José de San Martín, a quien entre otros acompañaba Miguel de Güemes.

Hernán Brienza en su obra sobre el éxodo nos acerca algunas conclusiones que compartimos:

“Hasta hace muy pocos años los sectores populares, los pueblos originarios, las mujeres, los gauchos, los negros, los trabajadores, habían sido borrados del relato colectivo. (...) Así han desaparecido esos hombres y mujeres de rostros cobrizos, que escribieron la historia con sus vidas anónimas, dejando su sangre donde América encontró su libertad definitiva. Jujuy debió soportar once invasiones realistas. Luego de la retirada de 1812 se produjeron otras dos invasiones que prácticamente quedaron

¹⁷⁸ Eduardo Pérez Torres autor del libro citado en este artículo, de cuya contratapa proviene esta imagen

en el olvido .Lo mismo ha ocurrido con la guerra por la emancipación en el Alto Perú, donde se luchó palmo a palmo de tierra y prácticamente cuerpo a cuerpo. Fue una tierra en armas. Durante catorce años todo un pueblo movilizad combatió contra laos realistas con la estrategia de los débiles; la guerrilla. Los altoperuanos –sumando salteños y jujeños- fueron los partisanos de nuestra independencia. Fue esa “nación en armas” la que ofreció la sangre de sus hijos y su hijas y no la veleidosa Buenos Aires, aunque para hacer justicia, la ciudad puerto solventó económicamente las campañas libertadoras.”¹⁷⁹

La conmemoración del bicentenario del “primer éxodo”

La programación de los festejos del bicentenario estuvo centrada en lo efectuado en la capital de la provincia, pero nos consta que se realizaron muchas otras celebraciones alusivas de las cuales haremos mención, a continuación, en forma especial a dos: la caminata desde Maimará hasta la Posta de Hornillos de los pobladores y la cabalgata realizada por los jinetes de “La patria a caballo”.



Visita de los cerros en Aimara

¹⁷⁹ BRIENZA, Hernán (2012) *Éxodo Jujeño. La gesta de Manuel Belgrano y un pueblo para construir la nación* .Bs. As. Aguilar Pp.199.

Desde la bonita Maimará el 17 de agosto partieron un grupo de pobladores caminando hacia la Posta de Hornillos para rememorar el éxodo pero también recordar al Gral. San Martín en su día; ese fue el doble propósito de los caminantes.

Maimará que en lengua aymara significa "el otro año", está exactamente en el corazón de la Quebrada de Humahuaca en departamento de Tilcara y tiene como característica principal la policromía de sus cerros. El río Grande de Jujuy corre por allí y frente a este, en el Km 73 de la Ruta Nacional N° 9 se yergue la "Posta de Hornillos". Esta ruta era el camino obligado hacia el Alto Perú por eso se dieron tantas batallas en sus alrededores.



Existen postas en este territorio desde 1771 y eran los lugares de relevo de la caballada en rutas de tránsito. La distancia existente entre las postas solía variar entre 16 y 20 Km, y ese tramo podía cubrirse en media jornada. El maestro de posta debía ofrecer posada y pulpería y un cuarto con mesa y silla, además de lugar para atender a los caballos. Desde 1791 todo viajero debía llevar permiso de circulación o "pasaporte".



Patio Interior de la posta de Hornillos desde donde se observa el arco de entrada

La Posta de Hornillos se creó en 1772 y originalmente funcionó en la casa de Don José Álvarez Prado. Después de 1810 se convirtió en destacamento militar a cargo del comandante Manuel Álvarez Prado. El lugar fue escenario del descanso de Manuel Belgrano en el año 1813, luego de su regreso de la campaña del Alto Perú. Pasaron por ella Juan José Castelli, Antonio González Balcarce, José Rondeau, Martín Miguel de Güemes, Juan José Viamonte e Hipólito Vieytes, entre otros. Desde el año 1959 es monumento provincial y desde 2002 "Lugar histórico nacional". Actualmente es un museo histórico y recientemente ha sido restaurada y se conserva allí la cama donde se afirma que durmió Belgrano en su estadía en el lugar.

Hasta ese sitio llegaron los caminantes provenientes de Maimará, el día viernes 17 de agosto, con un gran fervor patriótico, digno del más grande encomio.

Los jinetes que integran "La Patria a caballo" arribaron a Jujuy el 20 de agosto. Estos realizan marchas con sentido histórico y ya concretaron entre otras, la "Marcha de los cabildos" para conmemorar los 200 años de la revolución de mayo y ahora unieron Ayacucho y Las Flores con San Salvador de Jujuy para rendir homenaje al Gral. Belgrano al cumplirse los 200 años del

éxodo. Cabalgaron aproximadamente 2100 Km.

Los objetivos motivadores de esta marcha llamada ¡Presente mi General! la enunciaron en su página web:

“La propuesta está siendo trabajada desde distintas aristas:

Una es la histórica, para tratar de comprender y ayudar a comprender desde una óptica latinoamericanista, el esfuerzo y sacrificio de los pueblos del Norte en las guerras de la Independencia.

Otra arista es la de revalorizar la solidaridad del pueblo jujeño, que en el momento del Éxodo debía llevarse lo que podía para compartir con sus vecinos, dejando muchas cosas de lo material, en pos de una revolución que tal vez algunos apenas entendían.

Pero fundamentalmente es honrar esta gesta y difundir el pensamiento de este héroe que fue el General MANUEL BELGRANO, y es por esto mismo el título de esta marcha, porque cada uno de nosotros queremos decir hoy, a doscientos años de aquella remonta: ¡PRESENTE MI GENERAL!

También es de suma importancia para nosotros homenajear a los pueblos originarios, que mucho antes de que el español pisara territorio Americano, poblaban estas tierras.”¹⁸⁰

Los jinetes que realizaron esta proeza fueron Hugo Bauer, Rafael Pérez, Alberto Jalil y Oscar Emilio Solanet (de Ayacucho); Ricardo y Jorge Guerendiain, Enrique Martinoli y Leo Carabajal (de Las Flores.) con el apoyo logístico de “Quito” Urraca y en algunos tramos también de Miguel Orlando (ambos de Las Flores).

Para aguardar su llegada, que se concretó el 20 de agosto, viajaron a Jujuy alumnos de escuelas de Las Flores y Ayacucho que además visitaron lugares históricos y participaron de las celebraciones del Bicentenario del Éxodo Jujeño. Los alumnos de

¹⁸⁰ <http://lapatriaacaballo.com/site/2012/06/2012-presente-mi-general>. Consulta realizada en septiembre 2012

la Escuela Rural N°30 del Paraje La Colonia, Partido de Las Flores llevaron con ellos una pintura mural que realizaron dirigidos por el docente y artista plástico Pablo Díaz.



Día 20 de agosto, llegada de los jinetes y recepción por parte de los alumnos de Bs. As. (Frente de antiguo cabildo)

Los jinetes de “La Patria a Caballo” el día jueves 23 de agosto participaron en el desfile por la conmemoración del Bicentenario del Éxodo Jujeño donde se presentaron unas cien asociaciones tradicionalistas. Previamente la Federación Gaucha Jujeña había colocado una placa en el monumento al centenario al éxodo que se halla frente a La Vieja Estación, donde se generó un espacio verde cuyo padrinazgo fue ejercido por la “Unión de Empresarios de Jujuy” y hubo un desfile de Paisanas por el centro ciudadano.

Pasemos ahora a las celebraciones en la ciudad capital. Durante todo el mes hubo actividades conmemorativas que como no podía ser de otra manera comenzaron con una fiesta de la Pachamama en la Municipalidad, el Miércoles 1 de Agosto a las doce horas. Esta fundamentalmente consiste en realizar ofrendas a la madre tierra para agradecer y solicitar. En este caso lo organizaron personal municipal y vecinos. Al día siguiente se realizó otra similar en barrio Alberdi.

No faltaron momentos religiosos vinculados con el culto

católico, como la toma de posesión del Obispo de Jujuy Mons. César Daniel Fernández, que lo hizo en la Catedral el lunes 6 de agosto.

Se realizaron también fiestas patronales en honor de San Cayetano, en el barrio homónimo y hasta se brindó una serenata destinada al Santo. También Santa Rosa de Lima fue recordada en Alto Comedero.

Se efectuaron homenajes a glorias del deporte jujeño tales como Mario Humberto Lobo, José Daniel Valencia y Hugo Cid Conde y se realizó un torneo de atletismo de pista y campo para “atletas de 9 a 80 años”.

La Asociación Belgraniana también se hizo presente y hubo numerosos momentos recordatorios de la vida y obra del Gral. Belgrano

Los festejos y la música

En todo momento la música y al danza estuvieron presentes. Hubo presentaciones en interiores (Teatro Mitre) y exteriores (Parque San Martín). Se presentó entre otros el Ballet Folklórico Nacional. Hubo hasta un encuentro de Bandas de Música de Jujuy. El Instituto Superior de Artes realizó un mega espectáculo que incluyó teatro, música y danzas en la “Plaza de los Inmigrantes” el sábado 25 de agosto.

Pero quizá el momento en que Jujuy mostró con más fuerza sus rasgos identitarios fue en la “Caminata de las quenas”. Esta reunión de jujeños tocando sus instrumentos (que no sólo son quenas) mientras caminaban desde el Parque San Martín hasta “La vieja estación” pone de manifiesto, sin lugar a dudas el patrimonio cultural de la provincia, que debe ser difundido y resguardado. La marcha tuvo lugar el sábado 11 a las 9 hs.

Tuvieron lugar dos grandes festivales folklóricos con artistas nacionales y locales uno el miércoles 22, en que se realizó el acto central y el otro al día siguiente. Esto tuvo lugar en el escenario gigantesco que se montó en el Acceso Sur de la ciudad. Allí se

colocaron grandes pantallas que permitían seguir lo que ocurría en el escenario, ya que hubo una asistencia multitudinaria.

En la localidad de Palpalá el día 28 se realizó un concierto de la Orquesta Infanto Juvenil de la provincia con la participación de Gustavo Santolaya (Cine Altos Hornos de Zapla).

El éxodo tiene su propio himno cuya letra es de Manuel Corte y su música de Laureano Rodríguez. Fue presentado ante la legislatura el día martes 21 de agosto, con la intención de formar parte del cancionero popular jujeño. Fue interpretado por la cantante humahuagueña Mónica Pantoja, acompañada por los coros de la Escuela Belgrano; el del Bicentenario perteneciente a la escuela Wollman; y el coro de lenguaje de señas.



*Izq. Coros de niños entonando el Himno al éxodo en el Hall de la Legislatura.
Der. Mónica Pantoja*

Incluimos a continuación la letra, tomada de la copia que nos entregaran las “señoritas” del nivel inicial de la Escuela Normal Superior de Jujuy en su acto celebratorio.

*Guerreras legiones, soberbias, ufanas
que desde Lima mandara Abascal
invaden las altas provincias peruanas
siguiendo a esta tierra como vendaval.*

*A fines de julio, Belgrano impaciente
por bando ordenaba a la población
seguir con su tropa bisoña valiente
el triste camino de la emigración.
En el equinoccio de las primaveras
la gran caravana llegó a Tucumán
luchando en el “El Campo de las Carreras”
al godo vencieron con Pio Tristan.
Febrero llegaba con sus luminares
escena sublime la de Juramento
victoria completa la de Castañares...
el odio no cabía en su sentimiento.*

CORO

*Nuestro canto en su honor ¡Compañeros!
cantemos, cantemos canciones de amor,
por nuestra bandera Belgrano creador
¡Cantemos Jujeños, un canto de amor!*

Por supuesto como en toda fiesta bicentenaria la música brilló por todas partes y como no hacerlo en una provincia plétórica de artistas y de autores. Como muestra de esto surgió una producción colectiva que se llamó “Apacheta Musical” que es un doble CD con 36 temas de igual número de artistas jujeños de distintos géneros, y que constituye una elocuente demostración de la variedad, cantidad y originalidad de la música que se produce actualmente en la provincia. Esta obra que llevó como subtítulo "Doscientos años de música jujeña" es una realización del estado a través de la Municipalidad de San Salvador de Jujuy, el sello S-Music y con la distribución de Sony, para difundir en todo el país el movimiento musical de la provincia, incluyendo músicos de varias generaciones - algunos consagrados y otros no tan

conocidos a nivel nacional.



El título alude a la apacheta que es un montón de piedras apiladas que se ofrecen a la “Pachamama” y que aparecen a los costados de sendas o caminos de la cordillera. El vocablo es de origen incásico y muy común en el habla coloquial de los jujeños. En la tapa del Cd aparece una apacheta realizada con instrumentos musicales.

En “La vieja estación” y en el marco de la “Feria de la comida regional Los Hornitos 2012” se fueron presentando los distintos artistas que integran el CD luego de la presentación de este al público el día la apertura de la feria, el martes 21 a las 20.30 hs.



Complejo Cultural “La vieja estación”¹⁸¹

¹⁸¹ En la explanada frente a este complejo se halla ahora la estatua ecuestre del Gral. Belgrano que es nuestra imagen de tapa.

El acto oficial y otros momentos de la celebración

El mes celebratorio permitió la inauguración de diversas obras y la imposición de nombres a barrios y lugares de la ciudad. Se realizaron también varios homenajes a la Bandera y a los héroes jujeños.

El programa ubicó el acto oficial el día miércoles 22 a las 19 hs. y se anunciaba la presencia de la Sra. Presidente de la Nación Cristina Fernández de Kirchner. Sin embargo esta no concurreó y se presentó en su lugar el Vicepresidente Amado Boudou acompañado por la Sra. Ministra de Desarrollo Social Alicia Kirchner, el gobernador de la Provincia Eduardo Fellner, el Intendente de San Salvador de Jujuy, Arquitecto Raúl Jorge y otras autoridades.



Izq. Escenario central y acto oficial. Der. Cartel de la OB Tupac Amaru en la capital jujeña

El lugar se encontraba repleto de personas desde muy temprano, y se destacaba la presencia de la Organización Barrial “Tupac Amaru”, con su dirigente Milagro Sala, de fuerte presencia en la capital provincial y que este año cumplió 13 años de labor a favor de su comunidad. Fuertemente criticados por los sectores reaccionarios y por muchos opositores al gobierno nacional que apoya a la organización, Jujuy muestra cómo esta dirigencia y sus más de 20.000 integrantes han logrado un cambio sustancial de vida para estos sectores en la provincia norteña. Sólo basta con recorrer y mirar los fácilmente identificables barrios de la “Tupac”, que tienen en sus tanques de agua el emblema de la

organización, además de ver los edificios educativos, los de salud, los espacios recuperados para actividades culturales y deportivos, etc. para convencerse que obra han hecho y mucha.

Luego del acto oficial, se procedió a la quema simbólica de la ciudad para lo cual se había preparado las playas del río Xibi Xibi. Realmente fue impresionante asomarse y ver arder las imitaciones de casas que se habían preparado trayéndose elementos combustibles desde los viveros municipales. El espectáculo no podía menos que remitir al sufrimiento de aquellos abnegados jujeños que perdieron todo por salvar la patria naciente que es la que nos legaron.



Quema simbólica en playas del río Xibi Xibi

Al día siguiente y presidido por el Sr. Vicepresidente de la Nación y con la presencia de autoridades provinciales y municipales se dio el gran desfile cívico militar y tradicionalista al cual aludimos, que duró aproximadamente unas cinco horas.

Esa jornada pero por la tarde se realizó en la sede de la Federación Gaucha de Jujuy el IV° Festival Nacional de Folklore, sita en la Colectora de la Ruta 66, donde fueron especialmente recibidos los Jinetes de “La patria a caballo.”

La tecnología no estuvo ausente de este festejo. Se proyectó “mapping” sobre el frente de La Vieja Estación”, siendo ésta la primera vez que se utiliza esta técnica en el NOA. Consiste en la

proyección de imágenes tridimensionales sobre la fachada de edificios públicos, acompañados de sonidos y música. Así sobre la Vieja Estación, se narró una parte de la historia del Éxodo Jujeño, bajo la dirección de Gonzalo Morales que es músico, director de arte y gran conocedor de la tecnología de vanguardia. Fue el autor y realizador de este proyecto.



La historia no estuvo ausente en la programación y se dieron presentaciones de libros. Uno fue el llamado “Éxodo jujeño” del periodista y politólogo Hernán Brienza al que acompañó una muestra histórica en el Centro Cultural y Museo Culturarte, y otro la “Historia de Jujuy en la época del Éxodo de Virginia Alavar, Graceila Bono, Antonela Centanni, Enrique Cruz y Mario Rocabado cuya presentación la efectuaron en una jornada organizada por la Biblioteca Popular de Jujuy.

Ese mismo día se debía realizar un encuentro de historiadores pero fue suspendido porque uno de los panelistas invitado era cuestionado por las organizaciones de Derechos Humanos ya que había asegurado en algún trabajo suyo que en el Ingenio Ledesma

nada había sucedido durante la dictadura¹⁸². Miembros de estas organizaciones hicieron saber a la Universidad de Jujuy que no permitirían la presentación de esta persona y por eso la institución decidió suspender el encuentro.

Debe recordarse que en esa provincia se dio la tristemente conocida noche del Apagón, cuando camionetas pertenecientes al Ingenio Ledesma, como ya se ha demostrado, colaborando con la Dictadura ayudaron a la desaparición forzada de personas, que tantas veces denunció en soledad la Sra. viuda de Aredes. Hoy el empresario Blaquier, dueño del Ingenio está procesado acusado de 29 secuestros ocurridos en aquel momento resultando el primer empresario procesado por complicidad en crímenes de lesa humanidad.

Como historiadores no podemos menos que llamar la atención que la sociedad exige de nosotros un compromiso ético al escribir historiografía y nos obliga a asumir un compromiso con la verdad. Como siempre afirmamos que cada uno de nosotros trabaja desde una cosmovisión pero ésta debe ser explicitada y en momentos como el actual no puede desconocerse la importancia y la responsabilidad que nos cabe cuando se pretende ignorar ciertos procesos o se busca apoyar a determinados individuos. En Jujuy una parte de la sociedad ejerció su derecho a manifestarse e impidió que ciertas personas se sentaran a rendir homenaje a otras. Porque ya empieza a no ser lo mismo defender unos valores que otros. Y damos gracias a Dios porque así sea y la sociedad lo comprenda. En esto también los jujeños nos dieron una gran lección de civismo.

Deseamos antes de concluir incluir algunas imágenes, sobre todo de los más pequeños que van aprendiendo de la mano de sus mayores que significa ser argentino y a sentirse orgullosos de ser jujeños y otras de la gente linda que vive allí en ese hermoso rincón de nuestro país.

¹⁸² Esto fue explicado a la autora por miembros de la Secretaria de la Facultad de Humanidades.



Escuela Normal de Jujuy Nivel Inicial



Plaza Central de Jujuy actuando en el paraninfo la Banda de Granaderos y presenciando una señora coya.



Concluyendo

Visitamos una vez más “la tacita de plata” o “la abanderada de la patria” pero esta vez para verlo engalanado y rindiendo homenaje a sus héroes que son los nuestros, los que nos legaron este maravilloso país que muchos denostan sin medir lo que dicen o sin darse cuenta de la bendición que tienen.

Nos emocionó en toda la provincia el fervor de gente, su alegría y su sencillez y nos sentimos una vez más felices de ser argentinos y poderlos llamar hermanos. ●

Lecturas de Historia recomendadas

Prof. Gabriela Silva¹⁸³

RAFECAS, Daniel (2012) *HISTORIA DE LA SOLUCIÓN FINAL. Una indagación de las etapas que llevaron al exterminio de los judíos europeos en EUDEBA.* Argentina, SIGLO XXI Editores.

Existen muchos estudios e interpretaciones sobre el nazismo, la Segunda Guerra Mundial y sus consecuencias, pero Daniel Rafecas nos acerca un análisis distinto, que nos coloca ante un acto inevitable como fue la denominada “Solución Final”. Muchos leímos y estudiamos en el colegio sobre campos de concentración, el racismo y al xenofobia, pero quizás no ahondamos con una mirada tan precisa como la que ofrece esta obra. El exterminio judío aparece como consecuencia del ascenso de Hitler en enero de 1933, pero en realidad, el odio, la persecución, la propaganda y la difamación se iniciaron mucho antes, en los círculos nacionalistas a fines del siglo XIX, y no perdieron vigencia en las primeras décadas el siglo XX. Por eso, es importante no minimizar que toda la gestación del aparato del nacionalsocialismo no fue secreta, sino pública y lograba muchas adhesiones en al población alemana. La sanción de leyes anti-

¹⁸³ María Gabriela Silva es Profesora de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia (UBA), actualmente se desempeña como Profesora de Cátedra de Historia Económica y Social Contemporánea (Depto Económicas-UNLAM), está a cargo de la cátedra de Historia Social Argentina (Lic. en Historia-Formación Continua-UNLaM) y es Supervisora del Curso de Ingreso a las Escuelas Medias de la UBA (Dpto. de Historia). Forma parte del equipo de investigación que dirige la Dra. Hilda Agostino en el Programa Nacional de Incentivos a Docentes Universitarios.

judías, la elaboración del “arquetipo” del judío malo, avaro, fue paulatina y gradualmente acompañada por acciones concretas, como la separación de estos “subhumanos”, “parásitos”, “espías bolcheviques” entre otros adjetivos, que denominaban al colectivo judío. Imaginar que esas descripciones degradantes llevarían al exterminio de millones de seres humanos era quizás impensable, pero la realidad nos muestra que la SHOA, existió, que a pesar de varios impugnadores, produjo la muerte de 6 millones de personas. Quizás por eso es el episodio histórico más documentado del siglo XX. La lectura nos introduce en conceptos que nos llevan permanentemente a la reflexión: la magnitud del genocidio, que no sólo abarcaba la muerte del colectivo judío en su totalidad, sino también la desaparición de su cultura, lengua, tradición, a su exterminio total, en segundo término, plantea la imposibilidad de que dichas acciones, debatidas por los jerarcas más reconocidos: Himmler, Goebbels, Goering y Eichmann fueron totalmente secretas, y que su ejecución necesitase muchísimos soldados, voluntarios, empleados, gente del común que trabajase para este objetivo. La “Solución Final” no fue una reacción repentina, sino que fue pensada, elaborada y analizada durante largo tiempo, prueba de esto son los proyectos que se plantearon en el medio como la erradicación territorial judía de Europa, donde los destinos abarcaban desde negociaciones con el Mossad de Palestina, hasta deportaciones a la isla de Madagascar y la Siberia rusa. La narración de Rafecas, contextualiza hechos fácticos y como los fracasos bélicos, en especial, la Batalla de Inglaterra y la Operación Barbarroja, llevarán a acelerar y poner en funcionamiento el exterminio judío, que tenía como antecedente el genocidio armenio, tomado como base por los nazis. Lectura atrapante, para reflexionar cada página, con notas y referencias excelentes, recomendable y muy necesario ya que como dice el autor...”Mi mayor deseo es que esta obra contribuya a alejar el peligro de minimización o cancelación de este cruento episodio del siglo XX, en especial entre las nuevas generaciones”...●